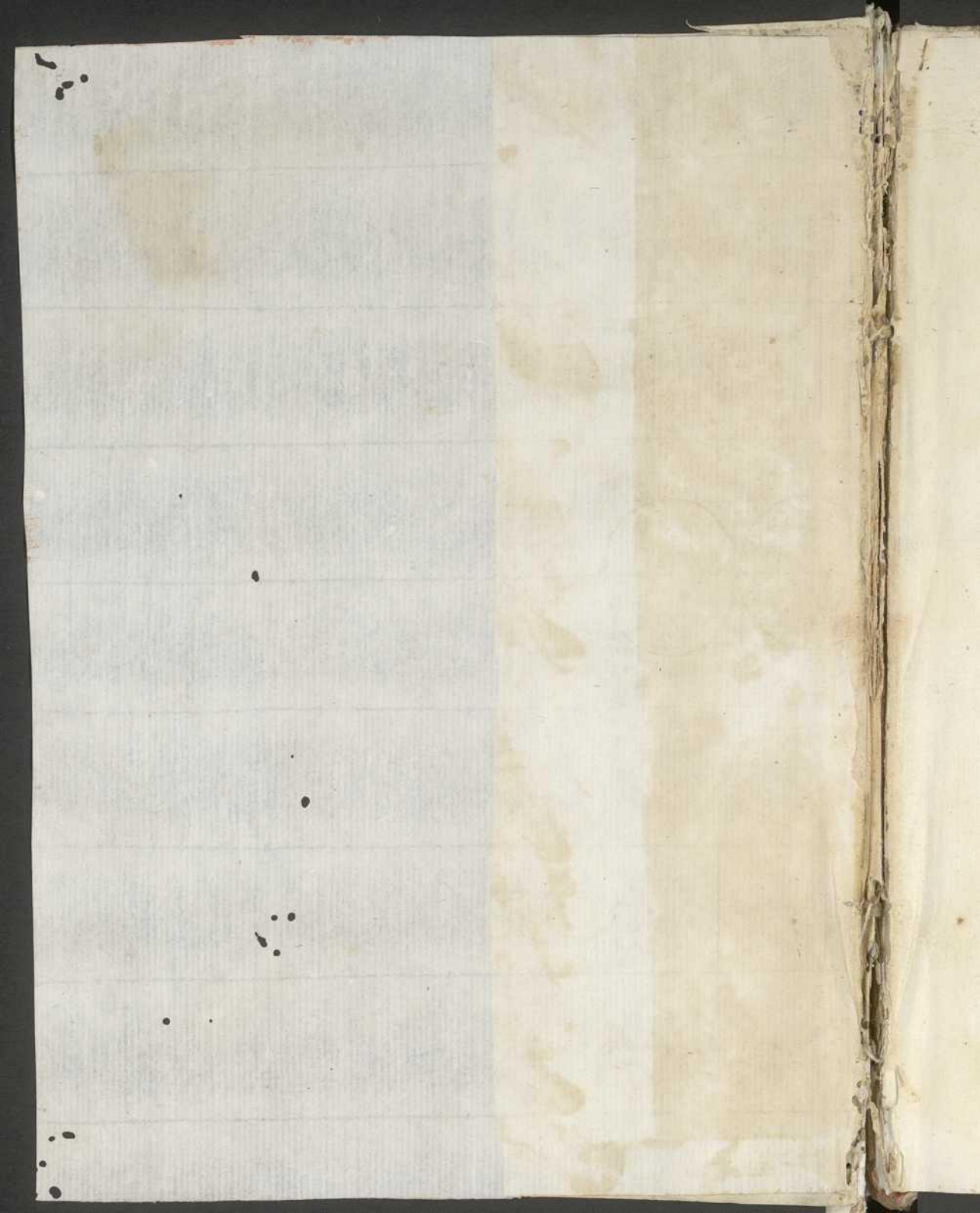


R. (Ms)

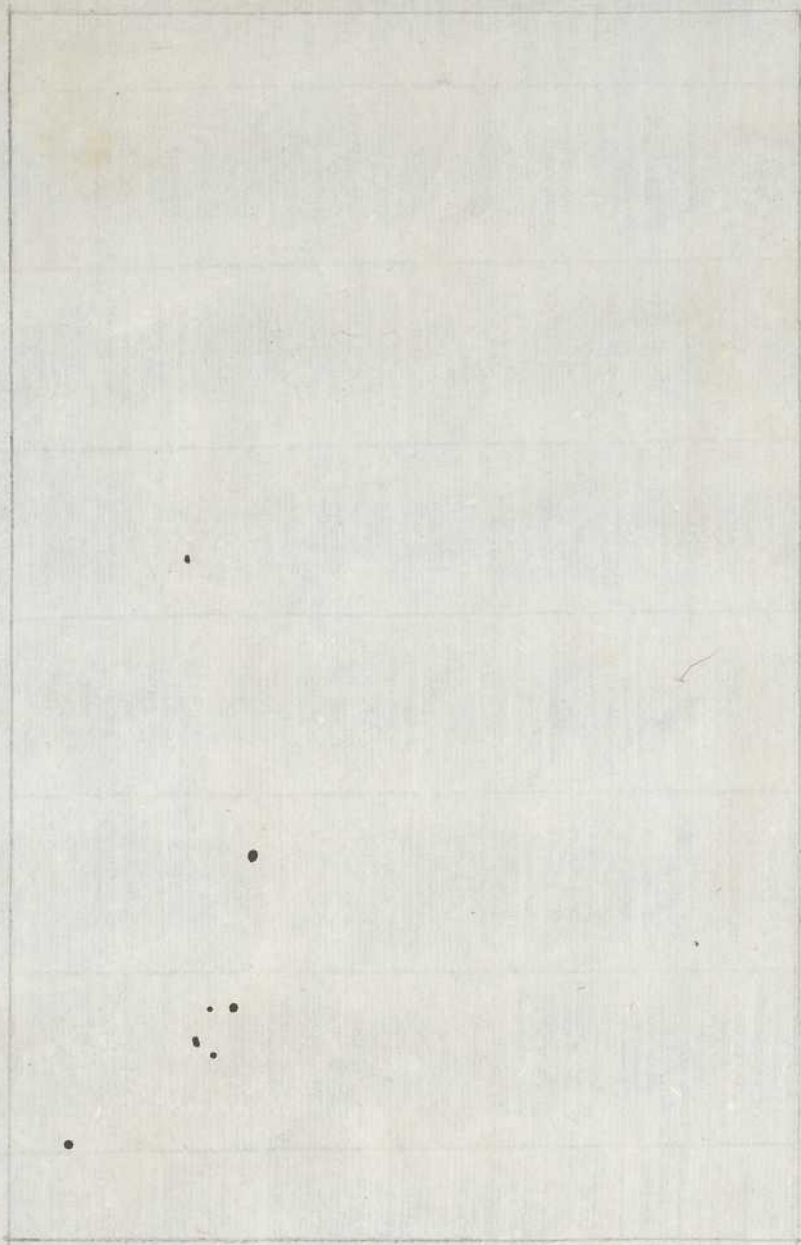
357

NT. 11865ZZ

C.B. 100095471



Sala Reservada bit<sup>n</sup> 9-5





Soy



Doctor Don Juan Luis Gam.

Casos Villademoros, etlongos de fant.

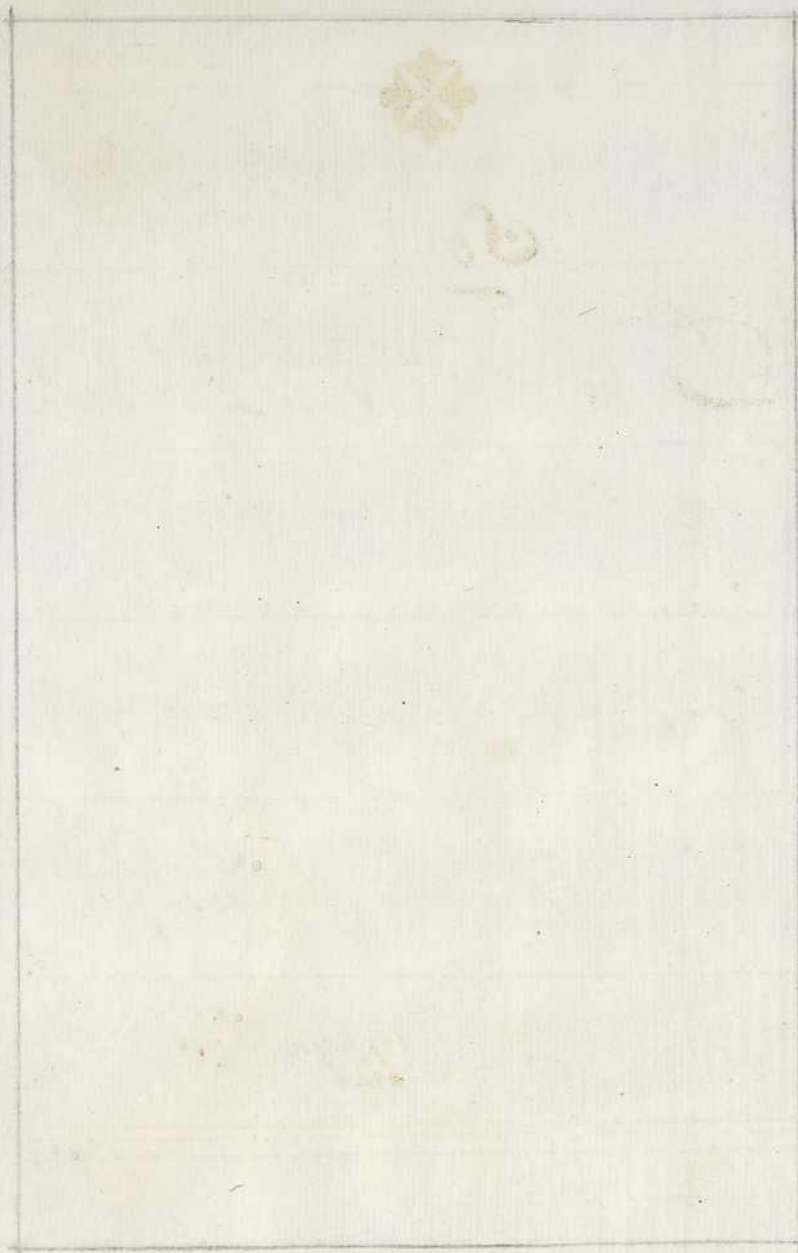
Cavallero del Praden de Santiago, del

Consejo de el Rey su secretario, y del

Real despacho de el Reino de Nueva

España, con Real cédula de el Rey.

Año 1757.







Soy



Dee Señor D.<sup>n</sup> Juan Perez Gam.<sup>da</sup>

Casos villademoros, Marques de Gam.<sup>da</sup>

Cavallero de el Orden de Santiago. de el

Consejo de S. M. su Secretario, y de el

Real despacho de la Reina viuda Nuestra

Señora, en el Real sitio de S.<sup>n</sup> Theophonso.

Año de 1757.



100

Handwritten text in French, including the name 'Monsieur de...' and several lines of cursive script.

1751

*El Hombre Practico, & discursos varios*

*El Hombre Practico dividido*

*en dos tomos.*

*Tomo Primero.*

*Carta preface*

*Este libro se imprimió en la imprenta de la Real Academia de San Fernando*

*en el año de 1786.*



El Hombre Practico, ó discursos varios  
 sobre su Conocimiento, y enseñanzas, que  
 escriuia D.<sup>n</sup> Francisco de los Rios y Cordova  
 Conde de Fernan Nuñez.

En Bruselas.

En la Oficina de Phelipe Toppen,  
 Año de 1686.

El nombre de la casa de la familia de los señores de  
los señores de la casa de la familia de los señores de  
los señores de la casa de la familia de los señores de  
los señores de la casa de la familia de los señores de

Entre los años

Entre los años de mil y seiscientos y ochenta y tres  
de mil y seiscientos y ochenta y tres

Aprobacion.



Del P<sup>mo</sup> Padre Agustin de Herrera  
de la Compania de Jesus, varon eminente  
en todas facultades.

He visto muy despacio, con grande gusto y  
admiracion este libro intitulado el Hombre  
Practico, que V. S. condescendiendo con mis rue-  
gos, se ha servido permitirme para leerle:  
y hallando en el tan christianas Politicas, tan  
discretos discursos, y enseñanzas tan uti-  
les y necesarias para aquellos que no viven  
para si solos en esta ociosa quietud, sino pa-  
ra el bien de la Republica con el manejo de

Publicos, y grandes empleos, Reconozco en V. S.  
una grande Obligacion de darte a luz desta Es-  
tampa para que tan hermoso Resplandor de  
Universal doctrina, no se oculte el Retiro de la  
desconfianza, sino que se manifieste el Celo de  
la Comun Utilidad: Yaunque el intento de  
V. S. en escrivirle fue solo la instruccion pri-  
vada de sus hijos, y su modestia, y desengaño  
le inclinen a vivir de un ruido de aplauso de  
Autor de Enseñanzas Politicas, deve contodo  
eso prevalecer contra esas Razones la de el pro-  
vecho de tantos a quien V. S. puede ser útil,  
nosiendo avaro de la doctrina que se adque-  
rido, con su continuado estudio, gran juicio,  
dilatadas Experiencias en los maiores inte-  
reses de Europa, y en la disciplina terrestre,



5

y Naval. Hombres quemacieron para em-  
pleos grandes como U.S. nohan de necessitar p.  
la moderacion de el animo, de el encogido xeti-  
ro de sus noticias (que esto se queda para co-  
razones pequeños y vulgares) sino antes  
en la grande esfera de sus altos pensamientos,  
han de vivir seguros de las pequenezas de  
la vanidad.

Sin peligro de que se le atribuya á U.S.  
por grande ese comun áchaque de los peque-  
ños puedo decir sin lisonja de este libro,  
que es una de las mas perfectas enseñan-  
zas, que jamas he leído. En ella se contiene  
como bradeser un Baron excelente no para  
quedarse dentro de si mismo, sino para comu-  
nicarse

allos demas; No para contemplativa especu-  
lacion contentandose con el ser, sino para a-  
plizada y executiva practica, pasando de  
el ser al Óbrar.

Formar varones perfectos, es arte  
Compendiosa, y universal de todos los gobiernos  
del Mundo: pues la direccion para el gobierno  
Supone la Capacidad, y prendas adquiridas  
en el que tra de ser dirigido es ya varon exco-  
lente, apenas necesita demas direccion que  
de la inspeccion atenta de el estado de los nego-  
cios. esta fue la Razon con que se escujo el an-  
ciano, y prudente Galva en instruir dilata-  
damente á Nison, quando le adopto para  
que le subcediese en el Imperio: Impletum

est omne consilium sibi enim te elegit. tac.  
 J. Hist. Cap. 5. si es elegido es varon digno  
 de Imperio, ôciosos son los consejos para que  
 le gobiernne con acierto. Tubo mucha razon, q.  
 que si fue la Eleccion acertada era sujeto el  
 elegido digno, y apto por sus excelentes prendas  
 para el gobierno de el Imperio de el Mundo:  
 y varon tan grande en si mismo tenia y q.  
 quanto pudieran influirle los Consejos. este  
 fue lo que U. S. ha compuesto es para traer hom-  
 bres capaces de todos los empleos de la Repu-  
 blica, y assi es un arte universal de todos los  
 aciertos.

Que importaran todas las maximas  
 discretas, y politicas de tanto Oromonte,

tucidades, Polivio, y todos los demas que han  
escrito, de estas materias, si el sujeto à q.  
se dirigen se halla sin las Calidades de notici-  
as Ovalta, prudencia, y looperiencia, y ya  
empenado en el òbrar. Posible sera que amis-  
ma direccion le confunda, y que no bastando su  
Cortedad para el manejo, y uso de tan diferen-  
sas, y delicadas enseñanzas, aun à quella tem-  
plada luz con que naturalmente alumbraba la  
Razon, se òfusque entre la variedad y delicade-  
za de preceptos, que quiere seguir y no tiene  
bastante fuerza de discrecion para practicar.  
Porque de los mismos àciertos de la especulac<sup>on</sup>  
se fabricaran los reglas de las ejecuciones.

A este inminente daño ocurre este libro,

pues perfeccionando con su enseñanza la Ra-  
 zon, la prudencia, y el valor, da aptitud, y  
 proporción a los sujetos para usar de los dic-  
 támenes que son propios de los mayores. <sup>D</sup>  
 ejemplos: como muchas veces sucede que por  
 debilidad del sujeto, los mas reflexados manife-  
 res se convierten en humores nocivos; y enton-  
 ces la sabia medicina que fortalece el calor  
 natural hace que se convierta en alimento de  
 la vida, lo que antes retrocava en daño de la sa-  
 lud. Así considero yo que los discretos discursos  
 de este libro, ordenados á formar un excoel-  
 lente Hombre Practico, ilustran el entendim.<sup>to</sup>  
 y fortifican la voluntad, para que ofreciéndose  
 el empleo grande, <sup>O</sup> civil, <sup>O</sup> Militar, Reciva de  
 suerte las maximas, y dictámenes propios

de aquel modo que con la actividad de la  
Razon, ya Ilustrada y fortalecida los ambi-  
enta en practicas acciones, que son la vida de  
el gobierno Politico, y no las truequen en confu-  
sas, varias e inconstantes extravagancias,  
que o impidan el expediente de los negocios  
o el discurso dudoso, o arruinen el estado  
con lo pernicioso de singulares Resoluciones:  
y assi el constituir un perfecto Hombre prac-  
tico / que es el todo de el asunto de este libro /  
es el medio mas proporcionado para el vrbien-  
sal acierto de todos los gobiernos del Mundo.

La heamos suya y proporcion de parte de  
que V.S. compone el todo de este asunto, es en  
mi juicio la materia de mayor veneracion, por  
que arguye una capacissima, o por mejor decir

universalissima comprehension, assi de todo Jene  
 ro del Gobierno como (lo que es mas) de todas las pa  
 siones e inclinaciones de los hombres, y de las com  
 plicaciones con que se embarazan entre si mismas  
 los afectos humanos.

De quatro partes hallo que compone U.S.  
 este assumpto: las tres que pertenecen al hombre  
 mismo a quien se instruye para Obrar; y la  
 quarta consiste en las materias en que se han  
 de exercitar. Para alumbrar al entendimiento  
 son necesarias las ciencias y artes intelectua  
 les. Para mover la voluntad se requiere el con  
 cimiento de ella misma, y de sus pasiones,  
 y juntamente de las virtudes a que deve as  
 pirar,

2.  
y de los vicios que deue aborreser, y principal-  
mente deuen proponerse los mas eficaces mo-  
tivos, que inclinan al Amor de lo Onesto, y  
hagan aborresible y detestable, lo desordenado, y  
vicioso.

En los primeros discursos se le conoce  
al O. S. apear de su Ciudadado que no haya cien-  
cia alguna de que esta de el todo ageno, pues  
declara su naturaleza, y objeto como quidiere  
el que por unico empleo la hubiera siempre con-  
fesado. Para despues adeterminar las ciencias,  
y artes intelectuales, que deue el hombre prac-  
tico, estudiar y sauer, por ser sino de el todo  
y imposible al menos sumamente dificil, que



queda maneser negocios graves con acierto,  
 quien estubiere deshalafado de noticias, y sin  
 mas direccion que su razon natural; puer co  
 mo dize Quintiliano hablando dela virtud  
 et siquos dam impetus amatura transit ta  
 mem perficienda doctrina est. Quint. lib. 3.  
 Cap. 2. Tamen Seneca resp. poderse hablar la  
 virtud politica de que el hablaba, sin la scien  
 da, non contingit. ea / dize hablando dela  
 virtud / nisi in animo instituto et docto.  
 Seneca. Cap. 24. y da la razon propria de  
 questo intento. non quia virtutem dare po  
 sit sed quia animum ad accipiendam. Nam  
 preparat. Epist. 82.

En las historias de los sucesos pasados en  
las masimas prudentes de los mayores Hom-  
bres del Mundo, se hallan instrucciones para  
el acierto, y enseña à evitar los inconvenien-  
tes que traen consigo diversas incidencias;  
y en otras facultades, y Sciencias, como son  
las matematicas practicas, se aprenden  
execuciones utilissimas para maiores em-  
pleos de la Republica, siendo la diversidad de  
lenguas mas usadas en Europa, y el arte  
Rhetorica de la persuasion, quien facilita el  
uso, y da el logro deseado a estas facultades.

Pero en esta parte no puedo dejar de  
alabar, y admirar el gran Juicio de V. S. en el

prudentissima temperamento alas ciencias,  
 y artes a quese ha de aplicar el querracio sino  
 para el manejo practico de los negocios. escien  
 to que como muchos por ignorantes de todas  
 las ciencias han errado barbaramente en el  
 gobierno, assi nosotros por demasiados scienti  
 ficos han cometido herozes, sumamente per  
 niciosos a la Republica: pues como dice Aristotelo  
 Segun Laercio, como que se atababa de que sabia  
 yphrausa leido mucho: ut non huius plurimum  
 comedant, et coarcentur melius valent: ipsi,  
 qui modice: ita non qui plurima sed qui vti  
 lissima legerint, docti censendi studiosi. Por  
 eso dice tacito de su suegro Agriuscola esta,

entre otras alavanzas: Studio scientig fla  
grantem coeruit tenuitque quod est difficulti  
mum, ex sapientia modum. tac. invita Agric.  
lademasuada sutileza delas Escuelas arre  
bata, da, ayedeas, que tienen mas dehermosas  
que de loequiribles. Puesto este libro con gran  
Juicio pone prudente moderacion assi en la  
Calidad de Ciencias, quedene aprender  
el hombre Practico como en el grado dela aplica  
cion a las quedene sauer: pues quien hade  
ocupar el tiempo en el manejo politico no es  
Razon que le gaste en las ciencias totalmente  
à su profesion, ni tampoco que en las  
queson proprias de su empleo pase de lo practico,

y otí, a lo que esta realidad espuramente especu  
 latiuo: no sea que enamorado de sutilezas hermo  
 sas, pero insubsistentes en lugar del solido del  
 áureo experimente daños inmediatos q̄  
 seguir discursos fantasticos y quimericos.

Ya una vez determinadas, quanto á  
 su naturaleza, y agrado las ciencias a que  
 sedere ápticas el entendimiento para que las o  
 lumptad se gobierne asimismo: en U. S. decta  
 ramada sus naturales afectos y pasiones, q̄  
 que si para gobernar quales quier subditos  
 es menester conocerlos, aun mas sera necesario  
 esta noticia para poner leyes alas pasiones  
 del Alma, que son tan varias tan cauteleza  
 mente

escondidas entre las demas virtudes, y tan  
rebeldes al imperio sagrado de la Razon. en este  
atento examen se reconoce el alto y profundo  
Juicio de V.S. quando ya tractando en general  
de las pasiones, ya en particular examinando  
algunas, como son el valor, y el temor, la piedad  
y la Crueldad, el desatropo, y el encosimiento, y  
otras a este modo, se muestra V.S. tan compre-  
hensivamente noticioso de toda la Republica  
del Alma. Es muy necesario este conocimiento  
para las acciones humanas, por que los af-  
ectos viciosos ofuscan mucho las luces de  
la Razon, vitium (dixit discretamente seneca)  
no vet cerebrum et in variis mentem imagines

evocat. multum interfalsum, et verum mediq  
 caliginis fundit deprovid. Cap. 4. Una delas cau  
 sas desta Obscuridad, es que como los confines  
 dela virtud, y el Juicio que se parece estan entre  
 si tan inmediatos para salir asta donde  
 llega el valor (y assi de otras virtudes) sin pisar  
 los terminos dela temeridad, para contenerse  
 en los terminos dela templanza, y Cordura, sin  
 abatiarse ala Cobardia, se necesita de un Clari  
 ssimo conocimiento desta donde llega, y desde  
 donde comienza cada una delas Provincias del  
 Imperio dela razon. Quitose vanosamente  
 la vida Otton, y este despecho retro, temerario,  
 funesto, desesperado, y contra todas las leyes de  
 la razon, venio en la Ciega gentilidad como

hacana detan glorioso valor quepudo borrar  
la infamia de su traicion; y assi dice tacito en  
su Elogio Hist. lib. 2. Cap. 12. Duobus facino  
ribus altero flagitiosissimo altero Eregio, tem  
tundem apud posteros meruit bonae famae  
quantum malae. amadese aesto quela pasion,  
o engañando al entendimiento, o queriendo  
maliciosamente disculparse, trueca los nom  
bres alas virtudes, y vicios como se vio en  
Salba en quien se acredita con nombre de sa  
bia prudencia lo que en la verdad era floje  
dad culpable: Claritas natalium et metus  
temporum obtinuit, ut quod reprobata erat  
Sapientia potuaretur, tacit, Hist. 1. Cap.  
12. Loques sumamente necesario este examen



atento alas pasiones del Alma, y de las virtu-  
des y vicios, por cuyo defecto se miran muchas  
veces celebradas por heroicas las acciones mas  
detestables, y despreciadas por timidas, y aba-  
tidas antedadas las mas discretas y prudentes  
Resoluciones.

En esta parte se debe mirar con espe-  
cial Reflexion la gran prudencia con que V.S.  
gobierna en esta enseñanza las mismas que se  
celebran como virtudes, pues *templa temerariam.*<sup>te</sup>  
lo demasiado generoso de los deseos, y anima con  
cuerdos alientos los excesos de la propia des-  
confianza: de tal suerte modera el demasiado  
ardimiento con que se aspira al mejor, que se  
deja por eso lo que es bueno, por que como *lacum-  
bre*

de lo mas perfecto estan. Imnente, no estien  
que por su grandeza muchas veces por inaccesible  
se dese desubir asta lo tolerable: ni tampoco le  
permite tanto lugar ala propria desconfianza  
(por mas que quiera acreditarse de discreta)  
que se niegue desde luego a iguales quiera en  
dual empleos. pues no atreuerse a nada grande,  
estimada, y despreciable obandia con nombre  
de discreta desconfianza, ya unq. tal vez  
(adviente discretamente U.S.) se experimenten  
algunos propios defectos no por esso se a de  
deser luego los empleos con desesperacion  
abatida: antes vien se ha de tener por maxi  
ma indubitable que quien no se atreuis, ni  
lo pone a ena en algo, no tomara jamas a

tiempo Resolución errada, sino que con indici-  
 cion, e inconstancia lo errará precisamente todo.  
 esta es pues una de las partes mas dificiles  
 y que con maior felicidad consigue este libro,  
 pues desengaña en lo practico, que quien se des-  
 conueta mucho por hauer errado en alguna  
 ocasión, ó tiene tan soberbia presuncion que  
 penso acertarlo todo, ó tiene razon tan pe-  
 queña que por hauer errado en algo, teme  
 quando ha de acertar en nada.

Es como tercera parte de esta instruc.<sup>on</sup>  
 practica el Representar ala voluntad los mo-  
 tivos para abrazar las virtudes, y para hu-  
 ir de los vicios en cuya Representacion viva  
 consiste la exortacion mas eloquente para

Enamorarse de las virtudes, y aborrecer los  
vicios, devia bastar su conocimiento: pero como  
comunmente puede mas con nuestra voluntad  
la pasion que la razon, que la fuerza que la  
inclina, por eso es muy importante á vivian  
los motivos del mejor, para que la Claridad  
de tanta luz, Representando vivamente el precí  
picio, detenga en el temor del dañoso la vehe  
mencia del atrevido. esto ejecuta V. S.  
en este libro con tanta eficacia & Razon, con  
tanta expresion del horroroso de los vicios  
y del hermoso de las virtudes, que sobre haber  
y frustrado al entendimiento para que no que  
de su inclinacion engañada, mueve a la  
voluntad, & suerte que queda facilmente triun  
far

*De la violencia de sus pasiones.*

La última y no menor parte de estos discursos es proponer las materias que el hombre practico, ha de manejar, y en esta utilissima parte, muestra V. S. la gran comprehension que tiene de casi todos los estados, y de los grandes del Mundo. aqui se ve quanto puede pertenecer a las cosas antes de la paz, y a las antes de la guerra, aqui se enseñan como ha de ser con acierto el servicio de los Principes, y causa publica descubriendo los engaños, y peligros de la Corte pudiendo ser esta discreta enseñanza, ó hilo de Oro para no perderse entre tan fluctuoso y confuso

laverinto ó aguja de marear para navegar  
sin riesgo en golfo de tantos, tan fatales, y tan  
disimulados escollos. desde lo economico en  
las obligaciones Reciprocas entre Padres, é hijos,  
hermanos, parientes, y Ciudadanos, asta lo mas  
politico de Principes, Republicas, Pazes, y Gue-  
rras, todo se comprehende en este libro con tan  
clara reprehension, que quien con atencion  
le leyere hallara en su no prolijo estudio q.  
sepudieran enseñar las mas continuadas  
experiencias, pero que mucho si U.S. estan  
diversos empleos se ha ocupado, con tan fe-  
lices aciertos, como si hubiera nacido en par-  
ticular para cada uno, y en el sin diversion

alguna de el Alma sehubiera Ocupado todo  
el tiempo de una dilatadissima vida.

Enfin nada ay, que quepa en la esfe  
ra de la practica de un hombre grande que  
no se contenga en este libro, tratado con tanta  
claridad en la expresion, y en la persuasion,  
con tanta eficacia que a un tiempo queda ins-  
truido el entendimiento con la verdad, e in-  
clinada la voluntad a los maiores aciertos.

Y asi mismo no solo lo que en este libro  
se contiene, sino el estilo y modo con que se trata,  
hallare nueva razon de admirarle. es el es-  
tilo alto sin oscuridad, o afectacion; claro  
sin vulgaridad, nican dilatado y difuso,

que sobre nada; nítan conciso que se heche  
menos algo para la perfecta explicacion  
y en sonanza de lo que se propone, la erudicion  
no afectadamente ostentada, como trahida  
de afuera, sino entrahada en la misma doc-  
trina, y como se dice comunmente combertida  
en propria sustancia: desuente que podemos  
decir de este libro lo que dijo Lipio, de su poli-  
tica: In opusculum quod dicitur Stili genus  
instituumus in quo vere possumus dicere om-  
nia nostra esse et nihil cum enim inventio  
tota et ordo nobis sint verba tamen et  
sententias varie acquisivimus a scripto-  
ribus priscis. las sentencias todas y aq  
nolias palabras que se contienen en este libro,



son de los Políticos, y Philosophos morales mas  
 celebres de la antigüedad: aunque este libro  
 todo en su Origen es de otros, y todo por esta mis-  
 ma razon es mas de V.S. por que la doctrina de  
 tantos actuado con su estudio, experiencias  
 y gran juicio se ha naturalizado en V.S.  
 desuerte que no alaga, ni cita sino habla, y es  
 ciue lamas profunda y hermosa Prudic.<sup>on</sup>  
 de la antigüedad.

Esto es lo que con ingenua sinceridad  
 puedo decir a V.S. de este libro, quedando  
 desbarrecida con la honra de permitirmele  
 enseñado con su estudio, y deseoso de que goze  
 la fama de esta estampa para que todos  
 gocen el gran resplandor de su discreta, y prac-  
 tica

En señanza. del Apos.<sup>to</sup> oy 8. de Mayo de 1683.  
El M. & V. S. sumas Obligado seruido y ca  
pellan: Frs. Augustin de Herrera:

---

---

### Aprobacion.

Deel M. R. P. M. Fr. Juan de Pinar, &  
el Orden de Predicadores, Comventual en el  
Real de S.<sup>ta</sup> Pablo de Cordova, Examinador &  
Sinodal de este Obispado, y Arzobispo de  
Sevilla, y Calificador de el Santo Oficio, cuya  
ciencia es bien conocida.

---

---

Hallandome en la villa de Terran Rueda  
avisitar algunos Parientes, y amigos, tube  
fortuna de oer los discursos varios doctrina  
les

para la constitucion de un hombre prudente practico en las ocurrencias de la vida humana, es  
 criptos por el <sup>mo</sup> señor D. Francisco de los Rios  
 y Cordoba Conde de dicha villa, y haviendolos con  
 siderado atentamente no halló en ellos cosa que  
 contrabenga a nuestra santa fe catholica y buenas  
 costumbres, si mucho que conduce y puede  
 ser de provecho para vivir con una politica  
 Christiana, y todo ajustamiento a las leyes  
 Divinas, humanas, y quanto manda nues  
 tra Santa Madre Iglesia, asi lo siento salvo  
 meliori en Ferran Ruñes en 4. de Mayo  
 de 1680 años. fray Juan de Rivas.

3

Proemio.

Muchos dias, y aun años ha, que me oia  
moraron los sabios discursos morales de  
Plutarco, cuya novedad excede en mientender  
á quanto de este genero nos ha dexado la docta  
antigüedad, y cuya feliz enseñanza es buen  
ejemplo et incorporable traslado de quien con  
razon se dijo no hauey dexado nada, que bechar  
menos para construir el mas perfecto Prin  
cipe. y aunque su traducion es nuestra lengua,  
bien que imperfecta, no de se de sernos muy útil  
creia yo, que nos lo seria mucho mas si imitay<sup>on</sup>  
Reduciendo al tiempo presente sobre á quel exem  
plo antiguo las enseñanzas practicas que he

procurado incluir en estos discursos. Pero como  
 mis peregrinaciones en la guerra, y ministerios  
 publicos me defraudaban el tiempo que hubiera  
 podido aplicar a este fin pues siempre se debe  
 preferir el ministerio, u. ocupacion en que es  
 tamos obligados a todas las demas considera  
 ciones, solicite con algunas personas doctas  
 que quisiesen en execucion esta idea sin traen  
 tado conseguir: por que no es facil que se re  
 duzca otro a traxa / x con gusto sobre aquello  
 a que adado principio otro, y no su inclinac.  
 y como la mas natural en mi ayra sido el  
 amor a lo justo, y perfecto, desde que alcanza  
 mi memoria, y para esto estan preciso el pro  
 curar abriguar, y conocer las verdades esen  
 ciales

de las Cosas y sus usos practicos acuo fin  
havia ydo observando, assi en los libros como  
en el tratado del Mundo todo lo que me havia  
parecido conveniente, Resolvi en mi animo  
Reducirlo a estos discursos luego que tubiese  
algun tiempo libre de ocupaciones publicas  
para ejecutarlo, como lo he echo enel, que mi a  
sistencia en la Corte, ó en mi Casa propia me  
adesado desembarazado, y por que mi fin prin  
cipal en este trabajo ha sido no solo tener yo  
presentes las verdades de aquellas cosas que  
contiene aboriguadas por mi; sino poder sea  
viam de ellas para la enseñanza de mis hi  
jos, sin exponerme á que los años, ó las va  
rias ocupaciones que me podian ocurrir

metas borrasen de la memoria: mixando  
 esto solo con propia satisfacion notomia que  
 apresuraxame aporer en tiempo estos discursos,  
 hasta tenerlos en el estado que yo deseaba.  
 pero hauiendo querido un amigo de minima  
 in carino, y veneracion verlos juntos en el  
 que se hallaban, sin que hubiesen recibido la  
 ultima mano de correccion, ni acaudado se  
 otro pequeño numero de semejantes discursos,  
 que aun estan de todo imperfectos, con que  
 no ha sido posible unirlos a estos: me fue pre-  
 ciso hacerlos poner en tiempo, y enquadernar  
 los juntos para satisfacer a su gusto, y pre-  
 fixiendole a él mismo, como lo piden las leyes de  
 la verdadera amistad.

La precision de dar a personas de respeto,  
y obligacion algunas Copias de aquestos dis-  
cursos, despues de haverlos juntado, y en-  
quadernado, a obligado (para evitar las  
extratas) avatarse de la Imprenta, y en a  
questa ocasion a que honraen este volumen  
las Venerabilissimas aprobaciones, que  
en el se hallan eligiendotas (por la Exce-  
lencia de sus dueños) entre otras muchas:

---

---

Discurso 1.  
De la Capacidad del Hombre.

---

---

Como puede negar, que hay en el Hombre, cier-  
tos principios naturales capaces por si solos  
de darle, etodas las habilidades, Artes, y Sci-



que vemos sehan variado, y se varien oy, pe-  
 ro estos principios naturales son tan devidos,  
 y empiezan á descubrirse tan adelante en la ve-  
 dad apodera de experiencias, y de perfeccion de  
 temperamento para esta, ó aquella cosa, que  
 el ymbento de cada vna delas Scibles, apenas  
 puede dexar vnos muy leues principios, que sin  
 ban de fundamento á otros de genio proporcio-  
 nado al vno, para que baian á adelantando  
 lo que el empezo sobre esta, ó aquella ábilitad  
 Corporal. Arte, ó Sciencia. y en comprobacion  
 desta verdad es infalible que los Chaldeos  
 y los Egipcios, son los Pueblos de cuyas cosas  
 tenemos mas antiguas noticias.

Estos Artimos sedice aprendieron

los Griegos que enseñaron a los Romanos de  
quien los demás Europeenses hemos recibido  
casi todo lo que sabemos, pero al mismo tiempo  
hallamos florecer en otros Pueblos tan demas-  
tas como los de la China casi todas las artes,  
y muchas Ciencias sin que ellos, ni otros  
podamos discernir proceder esto de comuni-  
cacion que ayen tenido con ninguno de los  
Referidos.

Y en los Americanos separados en-  
teramente de Comercio con las otras p<sup>tes</sup>  
del Mundo, hallamos mucho saber, Artes  
y ejercicios Corporales: aunque lo que mas  
probablemente podemos concluir es que  
como todos los hombres en general tienen

los principios naturales que defamos dtho,  
 no es necesario inquirir de adonde aprendie  
 ron estos, ó aquellos Pueblos, pues en cada  
 una pudo empezar lo que sauen, e irse per  
 ficiomando con el Curso del tiempo, confor  
 me el acaso (humanamente hablando) haido  
 haciendo florecer en el hombre el Genio Emi  
 nente para esta ó aquella parte, de su vida  
 via Reduciendose tambien ala ignorancia  
 conforme la misma Casualidad trabuelto  
 á ocasionando por las desoluciones, y mudan  
 zas que las historias, y la experiencia pro  
 pia nos muestran causar las Guerras, las  
 hambres, y contagios, orígenes delas Ruinas  
 delos Imperios, transmigraciones, y desolu  
 cion

de los Pueblos, como en suma tenemos en ta  
grande ignorancia, en que oy estan los mis  
mos Chaldeos, Egipcios, y Griegos de que hemos  
ablado, aunque tubieron otras veces todo el  
saber que nos consta, y en los Pueblos de la China,  
y la America Sauvages en gran parte sin comu  
nicacion alguna con los referidos, y en muchos  
Pueblos de la America Septentrional, y de Africa,  
donde todavia viven los hombres, á el modo  
de los demas animales, no hauiendo aun  
hauido entre ellos genios Eminentes, que los  
saquen de la Bestialidad ni Pueblos podero  
sos que con la fuerza les hayan introducido  
la vida Civil.

Supuesto que lo mas que se puede hallar

En la Capacidad humana, es disposicion á  
 aprehender, maior, ó menor segun la perfec-  
 cion del genio de cada individuo; dos modos  
 ay de enseñanza: uno de la experiencia propia  
 de que solo es capaz, tal ó qual genio eminente  
 como queda visto havien sido los que dieron  
 principio en cada Pueblo, acerta ó aquella ense-  
 ñanza. y el segundo y principal de los Padres,  
 y Maestros, y assi pasaremos á proponer los  
 medios mas proporcionados para que estas  
 procuren su adelantamiento:

---

## Discurso 2. de la Generacion.

---

Antes es ser, que ser enseñado. y assi an-  
 tes

que los Padres, piensen esta enseñanza de los  
hijos deben pensar esta Generación de ellos  
mirando en primer lugar a mantener su  
estado sin lesión de achaques perniciosos, y des  
pués a no recibir mujeres enfermas, ni de  
Cuerpos, y figuras disformes: pues amara el  
el dolor que les Causará lo uno, y lo otro, en sus  
personas sea más de el trabajo de ver el hijo  
de ver el hijo muerto, ó moribundo, y de ver  
le tantas plagas, que á penas se pueda  
atender a su curación, con que mal se pueda  
instruir en los ejercicios Corporales, tan  
precisos á qual quier hombre que haya de  
parecerlo, ni a la instrucción de su animo,  
sin a qual quedará casi en estado y qual

act de los irracionales, como les sucede a muchos, que en cada parte se refieren a los O<sup>rs</sup>.

Supuesto por conseguido este cuidado Paterno en la generacion, el primero que le incumbe, luego que nace el Infante, es el de que su Alma, y modo de crianza mire en todo a aumentar su robusticidad, sin imitar en nada a los que con inconsiderado amor matan los hijos por quererlos cuidar demasiado, o los privan de la necesaria robusted corporal: siendo cierto que esto es no solo inutil a su fin de cuidar de su vida, y salud, sino dañosisimo para entrambas cosas, y que esta naturaleza se enaquellas primeras horas, y dias que sale al mundo el Infante esta tan

robusta, y dispuesta a sufrir todo aquello á  
quela quieren enseñar, que ninguna destem-  
planza defuere, ni calor lamaltrato, como vemos  
en las Provincias mas septentrionales donde  
acauado demaver habian las mugeres los hijos  
con el agua, que noto el hielo, que condense su  
superficie, sacan tan fria como el: y en áfrica,  
donde en muchas partes los defan en el mis-  
mo tiempo los puestos al mayor riesgo y ti-  
por de su ardiente Clima.

¶ Aunque no parece sea necesario adven-  
tia, no son estos exemplos para seguidos en  
los propios terminos, no obstante por borrar  
toda ambigüedad concluiremos á que este  
discurso á sentando que alo que cada uno



se deve cenir es amo incuir en estabagan  
 cia. ácia ningún extremo, ni en la demasiada  
 guardia, y encienno del recién nacido, ni  
 en quererlo tratar de la misma manera que  
 queda dicho hacerse en los Pueblos, Barrios,  
 sino que siguiendo el medio en que consiste  
 toda perfeccion, y arreglándose a lo mas co-  
 munmente establecido en aquella parte don-  
 de se vive, se procure hatar justamente de toda  
 Robustedad, que así se deve prudencialmente  
 esperar conseguirlo.

---

Discursa 3. de la *Tratuc.* *Infantil.*

---

Sendo tanta nuestra flaqueza, y necesidad

de enseñanza, que desde que nacemos a los  
Pies de la Madre empezamos a necesitar de  
ella, pues ni aun hallar el pezón sabemos,  
sino nos quitan, y a diestra y a izquierda  
de mas adelante el andar aprendemos: y  
aun que tenemos los Organos necesarios, p.<sup>a</sup>  
a hablar sola formamos las voces que hacemos  
oído no distinguimos para aprender las  
que sean de nuestra especie, o de otras: pues  
igualmente imitan a los Gallos, a los Asnos,  
y otros animales los Infantes, que a las  
Amas, o Madres, que les enseñan a hablar,  
hallaremos en evidencia, que tan preciosa  
es luego que son mal articulados son en  
poco a descubrirse, que los Organos de la Voz

ban cobrando fuerzas, que se acuriente en  
 la obligación Paterna al cuidado corporal el  
 maior en la instrucion del animo quedas  
 de entorces debe empezar; así para que no  
 haca tiempo en que no se ponga honor a las  
 palabras establecidas por matas entre los  
 hombres, como para procurar que las voces  
 que seprehenda de la lengua materna, sean  
 segun el mismo acento, y uso establecido en  
 ella, y amas de esta poniendoles personas,  
 quedas de luego le enseñen a doblar y a anti-  
 cular voces de las lenguas, que quando ma-  
 ior se le haian de enseñar afin de que con  
 mas facilidad pueda recibir las, teniendo  
 hechos los Códos aellas, y los Exemplos

de la voz à articularlas, que no es este pe  
queño fruto, aunque nose consiguese el maior  
que sera venle insensiblemente enseñada en el  
todo ó en parte de las lenguas, que con mucho  
trouajo hubiera de aprender despues. No es  
tambien pequeño cuidado el que se deve tener  
en este tiempo para que no lleguen a los tiernos  
Óidos, y animos las horribles voces, para  
ellos de Duendes, y fantasmas, que a mas  
de causar a veces graves enfermedades cor  
porales, suelen dexar enflaquecido el animo  
con aprehensiones quimericas de manera que  
duran en la edad mas provectora, causando  
diferentes daños, de que uno de los maiores  
suele ser las supersticiones, y encantos a que  
estas aprehensiones falsas de la edad Infantis

Suelen desear el animo susceptible: siendo  
 cierto aunque no se le pare, que casi nunca sebo  
 rram las imperfecciones primeras por mas  
 que la enrobustecida Razon quiera desechas  
 las despues.

Como creze el Infante, creze su necesi  
 dad de aprehender a el cuidado de su enseram  
 za en la Obligacion Paterna, siendo la primera  
 luego que empieza a articular bien las voces,  
 enseñarle las oraciones que para la Religion  
 tiene disquestas la Iglesia, directora en ella,  
 sin desear la mezcla con otras, que la ignorancia  
 femenis suele recibir, como piedad y que re  
 gularmente suelen mas a supersticiones.

Suelen, que esciua, que quente y a

prenda todas las Reglas de la Cortesia, ó v  
banidad establecidas en aquella parte donde  
viue, se deue procurar sucesiuamente poni  
endo cuidado, que todo esto sea con perfeccion:  
lo qual pierde mucho de su Maestras á quien  
desde luego se le deue enseñar á respetar sin  
que digan en la familia las detestables voces  
que atribuyen á la Nobleza, como virtud et  
defecto de escribir mal, sin mas razon que  
querer disculparlo generalmente, que esto  
suele suceder: y las que establecen como cosa  
justa, que (trocado el Orden natural) el Ma  
estro no haya de castigar al discipulo Noble,  
ó poderoso (que estas dos cosas) se confunden  
Ordinariamente y que hayan de tenerle  
mas respeto que el que á el deue, segun toda

Razon. el que ha de ser en sermado.

Discurso I.  
De los Maestros, y en señanza Pueril.

En este punto de la enseñanza deuenos saber que hai sus extremos viciosos, como en las otras cosas buenas: estos son el rigor, y la suauidad, el primero con exceso, ni aun para los esclavos no es util, aunque sea para con ellos mas tolerable: el segundo suele perder aun a los mejores naturales, y entre entrambos camina el perfecto modo de enseñar, que reducido à practica se va empezando por la blandura, y suauidad, valiendose de ejemplos y palabras proporcionadas ala capacidad

de el que aprende, en enseñándole á tener por  
grave castigo un lebe como contra su falta,  
y pasando mas adelante una palabra as  
perra, y por ultima aplicando el castigo don  
de el natural fuere tan defectuoso que no bas  
te para su emienda nada delo precedente.  
deviendose elegir Maestros de tan templada  
y justa indole, que lo que obraren en esto sea  
meramente para conseguir el fin deseado de la  
enseñanza de el discipulo. sin que la irritad.  
de sus faltas le haga perder á el rigor, ni el  
amor, ó el respeto le tenga humano para  
el castigo. Este equilibrio pareciere casi  
impracticable en la fraguosa humana, conchu  
yamos que lo mejor sera lo que mas se acer  
care á el. y quitocando el reconocimiento á el. Pe



Capaz deberá Elegir y Re probar Maestros,  
 hasta encontrar con el mas ádequado, sin con-  
 serbar por ningunra Razon el que no lo fuere. y  
 si para la ensenanza de los Cavallos luego  
 que vemos castigados mas por irritacion,  
 que por necesidad, ó sufridos por blandura,  
 Omiedo el hierro huimos de aquel Maestro  
 y buscamos otro quien entregarlos, siendo  
 cierto que donde se saue el arte de andar á  
 Cavallo se topa siempre alguno en quien  
 concurre el tiento y calidades referidas p.  
 enseñarlos bien, tambien los quedabamos  
 ma manera los hallaremos para la ense-  
 ñanza de el hombre de que tanto mas deve  
 mos cuidar, y en causa de que caue no  
 solo

ser Maestro y dueño de los demás animales,  
sino el mandar en señar y sujetar a los otros  
de su especie: hallándose casi tanta diferen-  
cia de el hombre verdaderamente sabio al  
absolutamente ignorante como de este á algu-  
nos de los irracionales.

Quince, se puede hallar animo tan  
sumamente robusto, que no se enflaquezca  
con la Crianza y ejemplo femenino, este es un á  
caso tan raro, que exponerse á el fuera fal-  
tar a todas las reglas de la prudencia que  
enquanto pueden mirar a buentax nues-  
tros hechos de el poder de la fortuna. y assi  
luego que empieza a descubrirse en el muchra-  
cho la Razon de uemos ponerle empoder

de los hombres, y que estos sean tales que no pueda ver en ellos vicio alguno que imitar, pues siendo assi, que en todo el curso de la vida, insensiblemente obramos mas por haito que por razon; es evidente que queda en nosotros aun mas el ejemplo que la enseñanza en que no quedan de tantos hombres a quien vemos hablar muy bien, y obrar muy mal.

---

Discurso 5. de los ejercicios Corporales Artes  
y Ciencias en general.

---

Con grandes exageraciones nos suelen ponderar mucho que ay que saber, y las dificultades que tiene el aprehender, procediendo esto ordinariamente, ó de lo que ignoran los que lo ponderan, ó de la estimacion que por este medio quieren

añadir lo que sauen y enseñan. Lo cierto es, que  
ay mucho que sauen, pero que no estants como  
nos lo quieren dar a entender. y condezia que  
todo lo scible se llama assi, por que esta sujeto  
ata corta capacidad humana, queda probado  
con evidencia lo limitado que ello es. Tassi sola  
diremos por maior qu todas las ábilidades,  
Artes, y Ciencias, tienen sus extremos viciosos,  
que son la ignorancia, y la quimera, de que la  
primera nos haze quedar mas atras de lo que  
deuieramos sauer, y la segunda querer pasar  
tan á delante que nos confundimos en lo imprac-  
ticable, y quimerico: siendo el medio lo que deve-  
mos seguir, y las señales que tenemos para conocele,  
la consideracion de lo que (puestas en practica las  
cosas de que se trata) nos puede ser util, o inutil

para la Sociedad, Commodidades, y Culto de la vida,  
que son los fines a que se dirige todo el sauer humano.

Discurso 6. de los ejercicios Corporales.

Los ejercicios Corporales hacen al hombre agilit,  
y dispuesto para todas las ábilidades tan nece-  
sarias ael. y assi ya que los de las Palestinas Griegas  
y Romanas no estan en uso en nuestros ti-  
empos, y que en todas nuestras acciones deuenos  
evitar la singularidad, y no por esto dexar de soli-  
citar cosas util: puede servirnos de medio ter-  
mino la danza, los truuos, y la pelota: lo exercicio  
todos, que con instrumentos proporcionados á  
gilitan, y en Robustecen la tierra naturaleza,  
siruiendola juntamente de para tiempo y alegría.

Alta perfeccion en este genero de artilidades y al  
aumento de los años y fuerzas, siguen aplicacio  
nes mas robustas, como el Arte de el nadar, el  
de saltar, el manejo de las Armas, y el de los Ca  
ballos: en todos los quales no solo es util sino  
indispensable la maior perfeccion.

## Discurso 7. de las Lenguas.

En quanto a lenguas deve ser lo primero, a que  
se aprehenda la gramatica, y buen uso de la ma  
terna, no siendo bien que el modo de hablar, ni  
de otra cosa tenga que olvidar el que aprende  
sino que desde que tiene edad, para hablar,  
leer, y escribir, sin titubear vaya saciendo tra  
cer con perfeccion todas estas cosas, y no aguarde

aconsejir los niños que lo mete en la lengua ma-  
 terna, quando empieza á sacar otra estrana co-  
 mo la latina, á questa Ignorancia atribuyé  
 solo la Gramatica, y aun la llama con este nom-  
 bre: siendo assi que lo que ella enseña es el mo-  
 do de hablar, y escribir con propiedad, y que  
 esto nomina en especial a esta ó aquella lengua,  
 sino a todas las que sudicha tiene reducidas  
 a methodo y perfeccion.

Esto se sigue la perfecta noticia de la  
 Rhetorica, ó Arte de Eloquencia que nos enseña  
 los diversos estilos, y methodos para persuadir,  
 condoler, alegrar, Curar, y por último qual per-  
 tenece a la Historia, qual a la Poesia, qual  
 a las Cartas, a la Conversacion, a la Chanza,

y en fin al Pueblo, y genio vulgar, que cada uno  
 de estos viene a ser como otra lengua aparte. y  
 es que los ignorare en la propia no puede decir que  
 la saue.

Las muertas de Naciones sabias, como  
 son la Griega, y Latina (donde topamos los ori-  
 ginales de casi todo lo que oy sauemos se deue  
 van sauer con perfeccion) y en caso de hauer de  
 ignorar alguna de ellas; sea la Griega, la que  
 nos haga menos falta; por que siendo solo el fin  
 de las lenguas instruirnos de lo que sonos dice,  
 o esta escrito en ellas, ya no se abta la Griega  
 antigua en ninguna parte, y en la Latina ha  
 llamos traducidos sus mejores escritos. es  
 ta es esencialissima sauer por que à mas



dehablarse oy estas Escuelas de toda la Eu  
 ropa, los tratados de Actos publicos de la misma  
 parte de ella, las inscripciones notables, y en fin  
 nuestros ôficios diuinos, y en señanza de las cosas  
 Sagradas, no se escriuen en otro idioma. Varios  
 son los pareceres sobre el methodo para aprehen  
 denta, Reduciendose vnos à que esto sea por tra  
 uita, poniendo cerca de el discipulo personas  
 que se la enseñen, como ôtra de las lenguas vi  
 uas, ô vsuales: y otros a que sea por el methodo  
 de esta hordinario de la gramatica, latina,  
 y halla yo que esta practica el uno deue ayu  
 dar al ôtro, y que deuenos servirnos de entram  
 bos aun mismo tiempo. La lengua francesa, es  
 preciso sauer oy con perfeccion, assi por lo mucho,

es bueno que ay escripto en ella, como por lo gene-  
ral, que es casi toda Europa donde se ha de usar  
en Principe ò Republica donde no se hable mejor,  
ò igualmente que las Maternas.

La Italiana no deve ser ignorada  
tampoco por lo mucho que ay que aprehender en  
sus excelentes escriptores, mas que por lo que  
viene al Comercio de las Jentes Europeas:  
pues en sabiendo de aquella Provincia es muy pe-  
gueno ò ningun uso. ysta lengua alemana, que  
quesea por necesaria en las Cortes, es utilissima  
en los exercitos donde ha havido siempre gran  
numero de esta veterana nacion no solo ay, sino  
entodo lo que alcanza la memoria de las Jentes.  
Quexen un hombre saber todos los Idiomas

amas desex vntauaso immense, fuera vna  
 ma aplicación inuol: praque no se deue contar  
 por vauiduria la noticia delas lenguas, pues  
 ellas nos sauen (como queda dicho) mas que ala  
 Comunicación delas Jentes, ya explicamos  
 lo que en ellas sebra sauido, y saue. Y quanto  
 ala Comunicación, lo primero es quemostrando  
 de andar siempre peragrandando la Redondez de la  
 tierra, basta con entender las naciones mas ve  
 cinas y frequentadas de la parte de ella donde  
 se viue. Y quanto al sauer solo necesitamos  
 delas lenguas de los Pueblos mas cultos de que  
 hemos tenido noticias, que son las que de famos  
 referidas como necesarias, y donde hallamos  
 todo lo que saueamos ser scible.

Discurso 8.

De las Mathematicas en general, y de el Aris-  
metica, Geometria, y sus dependencias engra-  
l:

Las Ciencias Mathematicas deuen ser el  
primer fundamento de Saviduria que en el hom-  
bre se empieza a introducir, assi para acostum-  
brar su entendimiento a despreciar las quime-  
ras, y afixarse en las Realidades como por la  
suma utilidad, que en todo el Curso de la vida  
se sigue de los Conocimientos Mathematicos, y  
no se puede negar parecen exceder a lo que anside-  
rada la naturaleza de el hombre podiamos pen-  
sar alcanzarse.

Esta Arismetica fundamento indis-  
pensable

entodos los Conocimientos Mathematicos, y  
 por ella empiezan tan precisa, no sola para es  
 tegenero de saviduria sino para el trato y vida  
 sociable: que el que la ignorare ni podra exceder  
 el Comercio, ni profesar el Arte Militar; ni la  
 navegacion, ni la Judicatura, y por Ultima ni  
 aun la misma casa, hacienda, y familia podran  
 bien Administrar, y Regir. y assi ningun arte,  
 ni Sciencia despues de las primeras letras,  
 puede ser tan necesario à qual quier hombre.

Para ponderar quan util, y aun precisa  
 sea la Geometria, al que quisiere parecer Racio  
 nal, adquiriendo los conocimientos de que  
 es capaz, y que mas pueden aprouechar a la  
 Sociedad humana, bastara condecir que de  
 ella

nacen la Arquitectura aqui en deuenos tan  
tas y tan utiles comodidades en la vida: em  
pezando por la primera aguarrecemos en las ca  
sas de las inclemencias de los tiempos, las fa  
bricas de los templos, las de las Puentes &c.  
la hidraulica, que unida con la Arquitectura,  
nos ensena tantos y tan admirables usos  
de las Aguas, trayendo este elemento a nues  
tro Seruicio, y mandado, como lo vemos en los  
aqueductos, y molinos. todas las Artes me  
canicas, que tienen su Raiz en las proporcio  
nes, y que aligerando nuestro trabajo, y ya  
con la de los Peces, y ya con la virtud del aire,  
con que entran varios modos lo experimentamos,  
quanto todas las Cosas de esta especie sean  
necesarias para la comodidad y culto en la

vida, amandose a esto quanto en la Arqui-  
 tectura Militar la depravada naturaleza hu-  
 manna ha hecho necesario para conquistar, <sup>e</sup>  
 defenderse. la Navegacion, ô arte admirable  
 de hallar caminos ciertos y seguros sobre las  
 Aguas. la Astronomia, ô comensuracion de  
 los Astros tan precisa para la medida y leña  
 de los meses, y años; ya sea rigiendose por  
 el curso de la Luna, como los mas Pueblos Asi-  
 aticos, o ya gouernandose mejor, y con casi nin-  
 gun yncombeniente, por el de el Sol, como los Cu-  
 xopenses: sin contar ôtros muchos utiles  
 que en la vida sacamos de ella, assi para de-  
 partir y conocer las horas de el dia, como para  
 la misma navegacion, para el conocimiento

de las tierras por medio de sus cartas, ó descripciones Geográficas, y en fin volviendo á la Geometria, hasta para las medidas y Reparticiones de las heredades, y Campos sin tiqua, ni aun los Justicos auitadores de ellos pueden conseguir la comodidad de su cultura: conq. quitando discordias y otros inambenientes, nos ensena y utiliza.

Siendo cierto que cada una de las partes referidas de la Mathematica, puede ocupar muy bien todo un hombre, concluizemos que la Suma áptitudacion, a qual quiera de ellas, no solo sera util, sino dañosa al que hubiere de profesarla una vida activa, y con cargos de Gobierno. Y como tambien la ignorancia de estas cosas



Refuena perjudicialissima, conchiuermos, y  
 lo que en cada vna de ellas se deue aprender,  
 es meramente aquello que sirua a su <sup>to</sup>conozim<sup>to</sup>.  
 Esencial, y sea practicable y usual en el Comer-  
 cio de la vida.

---

### Discurso 9. Pintura, y Escultura.

---

Para la perfeccion de la Pintura, y escultura  
 es esencialissima la Geometria, y el conocimiento  
 de estas Artes, no solo es util para el culto, y Or-  
 nato de la vida, sino muy combeniente para o-  
 peraciones practicas de las mas graues cosas  
 que en ellas se ofrecen al Principe o hombre se-  
 ñalado, en quien escasi xidicuto que las fabri-  
 cas, Estatuas, Pinturas, y otros Ornatos,

hechos por su Órden para el uso publico, ó  
privado, carecan de la perfeccion, que les perte-  
nece, y de que mal podran juzgar el que enteram.  
careciere de el conocimiento de estas Artes. y assi  
concluiremos quedando a sus profesores la su-  
ma inteligencia de ellas, bastará con adquirir  
tales nociones, y practica, a conocer lo bueno, y lo  
malo en ellas, valiendose de personas capaces,  
y exercitandose en la contemplacion de los dibujos,  
ó disignios de las cosas celebradas en estos generos,  
tanto en la docta antigüedad como en la imitaci.  
de ella, que desde un siglo acá casi se abuelto  
á restablecer la aplicacion moderna, excedien-  
dole en la realidad & verdad, en todo lo que mira  
ala Óptica ó perfecta situacion de las distan-  
cias que hacen fingir las sombras, y lineas

en las Superficies, ó planos, que por si solo, ó con  
 poca ayuda pueda elegir lo mejor entre lo que  
 fuere propuesto. siendo ademas de esto muy  
 preciso para la profesion Militar, saber desig-  
 niar, ó dibujar el campo ó la fortificacion donde  
 ayamos de buscar ó ser buscados de los enemigos  
 para poder mejor formar la Idea justa de nu-  
 estros preuenciones, y reparos en entrambos  
 casos, y al oficial subalterno, ó ministro del  
 que manda para poder mas facilmente darle  
 o entender, y ponerle delante de los ojos el es-  
 tado de qualquiera de estas cosas, que nos tra-  
 ya mandado reconocer para su mejor y nfor-  
 macion.

---

Discurso No. de la Ruica.

88

Aunque la Musica esta tambien fundada sobre proporciones Mathematicas; ni su conocimiento es necesario para ninguna de las cosas practicas referidas, ni útil en ninguna de las de este genero que se puedan considerar en la vida activa. fuera de que casi en cada nacion es diferente el uso de esta habilidad: de modo que la Musica que aplaude una, suele ser fastidiosa ordinariamente al oñun de la otra, de que se conchuye depender mas su aprovacion, y agrado de el hañito, que de la razon. y assi conchuiremos que aunque no se puede despreciar el buen gusto que alguno tubiere en esto, Respetto de la orina y antes se deve alabar el oido y genio proporcionado a su armonia; de ninguna manera se deve aconsejar la aplicacion.

aella, pues amas de ser util y practicable en  
 que se emplee nuestra aplicacion de uemos con-  
 siderar que en **utilidades** como esta **en que**  
 es desgracia alcanzar la perfeccion, de que tene-  
 mos muchos exemplos en las historias, y en  
 el propio conocimiento de la naturaleza, siendo  
 tal la flaqueza de ella, y el deseo de la alabanza,  
 y aplauso, que es muy dificultosa de conseguirse  
 en solicitarle en todas aquellas cosas que cree-  
 mos merecerle, y es por decorosa al varon gra-  
 ve la ostentacion de uoz, o instrumentos  
 Musicos, fuera de que suauidad, y dulzura  
 de ella, y de ellos, ocupan, y ablandan tanto  
 al animo, que siempre hemos visto en los  
 en esto se deleitan apartarlos de las <sup>nes</sup> opera cc.

graves, y solidas, cuyo uso les pertenece.

## Discurso II. de la Astrologia.

No ay cosa porbuena, y util que sea de la Soberbia ignorancia de el hombre, no pueda sacar Errores, y daños como en otras cosas, no lo deue persuadir eser que la sabia y ultima Astronomia u Observacion de los Astros, seaya Originado el vano y dañoso juicio de los efectos que se les quiere atribuir, aquellos Griegos dieron el nombre de Astrologia: Cuyas mas honradas Xelices, es necesario descubrir para ponerse mejor delante de los Ojos, su insubsistencia, y vanidad: asentado como infalible que si los primeros que establecieron sus maximas,

ó axiomas, no quisieron burlar con ellas la  
 improbable credulidad, adquiriendo la estima  
 cion propia acosta del engaño ágeno, como tan  
 tas veces lo vemos suceder; al menos no se pue  
 de negar, que ellos mismos se padecieron ha<sup>do</sup>.  
 Observado que atal, ó qual individuo querra  
 cio ó empezó esta ó aquella cosa, sentada en  
 tal ó qual posicion de Astas, acaecieron estos,  
 ó aquellos accidentes. de que establecieron Regla  
 general, para todos los casos semejantes sin  
 considerar que contra infinitad de personas  
 de qual ó de la misma posicion acaecieron sucesos  
 y fines totalmente diversos y contrarios en sí,  
 y viniendo á la practica de esta verdad, vemos  
 sidar ó 39. personas, que en un mismo día fue  
 ren abogarse ó quemarse en una Armada Na  
 val,

tubieron en su nacimiento la misma posicion  
de estrellas, a gueno ay profesor de esta vanidad  
Astrológica, que pueda hallar Respuesta que no  
sea insustancial, y quimérica como la que ellos  
suponen por mas sólida, diciendo que aqui el  
Juicio debia hacerse desde aquel tiempo enq  
esta Armada salio del Puerto, ó sobre el enq  
se resolvió su expedicion sin poder afirmarse  
en el uno ni en el otro: cuya variedad solo bas  
tara à hacer ridiculo este Juicio, sino se le  
combenciese desde lo con maior Evidencia,  
preguntandoles si tales dos ó 30. individuos  
que quedaron libres en el conflicto tubieron  
todos igual nacimiento, ó si el Juicio, que  
apelo sobre la haza de esta Expedicion, ha  
ciendole Quimosa desp' libre de su influencia.



la parte que se salta en ella. con que se cierra  
 enteramente la puerta alas euasiones ignoran-  
 tes, ômaticiosas dela Astrologia, sin ser nece-  
 sario recurrir a otros infinitos exemplos  
 semejantes a este para establecer la verdad  
 en la insubsistencia de los Juicios Astrologicos:  
 de uaso de uaso supuestos notenemos que  
 ponderar quan dañoso seria á qual quier  
 genero de personas la aplicacion a semejante  
 quimera Remitiendo ala historia los mu-  
 chos exemplos que en ella tenemos de los inam-  
 benientes y males acaecidos por esta aplica-  
 cion principalmente en los Principes, ô personas  
 Señaladas, cuy mayor poder, hace mas daño  
 a los ymas observados sus errores.

Discurso 12. de la Magia y Encantaciones.

Como sea tan natural al hombre el desio de sa  
ber, y la vanidad de alcanzar mas de aquello  
que fue concedido a su capacidad no ay que ad  
mirarse que ay imbentado la quimera Astro  
logica de que hemos hablado, ni la Magia y otras  
diferentes aunque todas semejantes en lo in  
substancial y delirioso, como por exemplo la  
Chirromancia, ó juicio sobre las líneas de las  
manos, otros que hacen sobre las de el sem  
blante, y en fin hasta fingir habitantes en  
la Region de el Aire, y en el centro de la tierra  
a quien an establecido nombre, y modos de vi  
da suponiendo medios fantasticos con que

al cantar su comunicacion, Cosas cierto que no fue  
 ra facil en un fuero bien organizado creerse hu  
 viesse quien las pensare, si en la practica de los  
 hombres no vieramos algunos detan desententada  
 Cautela que las creyesen, ya un las imprimiesen.  
 no contentandose con engañar por sus personas  
 (porque es imposible que en ellos esten engaña  
 dos) sino queriendo con mala, ó sin ninguna  
 conciencia de ser vinculado su engaño, ala pos  
 teridad probar aqui con exemplos la falacia  
 ya un la locura de este genero de aprehensiones,  
 fuera alargarse demasiado inutilmente: y  
 assi bastara con asentarla por infalible, y que  
 no hay historia, ni experiencia que nos mu  
 estren con evidencia los desatinos de estas á

prehensiones quimexicas, y los graves daños  
ôcasionados por ellas a los mas Reglados Jui-  
cios que las han abrazado, como asimismo el  
desprecio y aborrecimiento con que todos los varo-  
nes sabios de todos tiempos, y Religiones las  
han despreciado: con que se prueba ser pura-  
mente natural, y procedido de buen juicio, y  
comprension este desprecio, y queda destrui-  
da la falsedad de los que se ôponen a el suponi-  
endo que le ocasionan solo los preceptos  
de la Sagrada Religion Christiana. â que se  
puede añadir, que si estos Artes Magicos  
fuesen tan puramente falsos, y quiméricos  
como lo son la deprauada ambicion, la falta  
de conciencia, y la suma malicia que suelen  
Reinar en las Cortes vieramos abrazarlos

muy comunmente: siendo assi que no se halla  
 tal en ninguna por depravada que sea, y que  
 a los profesores de venefantes locuras que pro  
 meten por medio de ellas a los otros todas  
 las cosas tenidas por bienes entre los hombres,  
 veremos siempre padecer la suma indigen  
 cia y necesidad aun de las Comunes, como  
 el sustento y vestido: aunque se les pudiera  
 decir contra Nisa quemerecen, que si son lle  
 dicos por que no empiezan la curacion por  
 simismos? Por que aunque muchos tribu  
 nales sabios han despreciado y desprecian  
 el conocimiento de estas patrañas, y excedos,  
 en otros muy justificados vemos castigos, es  
 tablecidos para los profesores de estos males

Attes, sirviendo de apoyo a la eficacia  
esto mismo para persuadir que los ay, áel  
que con ellos quieren engañar: concluixemos  
que su Castigo no prueba su verdad, sino summa  
liria merecedora de él. fuera de que los mas  
engañadores de este genero se valen de vene-  
nos, y otras cosas nocibles para apoyar p.  
algun exemplo extraordinario la creencia  
de su poder, en maiores cosas: y assi se ve  
quan horribles, y dignas de Castigo son estas.

Esto es en summa lo que por principios  
humanos podemos alcanzar. y si en las le-  
tras sagradas, ó historia de nuestra Santa  
Religion, se hallare tal, ó qual exemplo de  
cosa sobre natural, que se queda atribuir á  
Ante

Magico, encantacion, estan raro que no puede oponerse a esta regla general. amas de que deuiendo atribuirle meramente a la providencia diuina que lo permitira por sus juicios inescrutables, ental, otal ocasion, deberemos solo creerle en ella por la fe, permaneciendo en el juicio humano, y prudente, que en lo general de famos dicho de la falsedad quimerica de las Artes y encantaciones Magicas.

---

### Discurso 13. de la Historia.

---

La leccion, y estudio de la Historia, es una de las mas utiles, y aun delectables ocupaciones

que puede tener qual quien Principe, Éthombre  
Serrabado, para la vida activa, manda de las  
gentes, y conocimiento de las cosas humanas;  
por que supliendo ala experiencia que no pode  
mos tener de las pasadas nos las hace presen  
tes: y podemos decir, que nos hace vivir ento  
dos aquellos tiempos de que nos instruye, si  
sauemos hacer las Reflexiones, y juicio necesa  
rio para conseguir esto. y aunque es cierto que  
sea continuada leccion, en una capacidad y fu  
erza proporcionada bastaria para adquirir  
el verdadero conocimiento, y sacar el provecho  
necesario; tambien los que para esto lo venia  
en tan grande aplicacion y largo tiempo  
que defraudase mucho del preciso para



todas las demas naciones practicas, y utiles  
 de queduemos instruidos; porque siendo  
 tan alta la vida del hombre, es un util lo que  
 en ella se aprende sien ella misma nos puede  
 poner en practica y utilizarnos, es preciso que  
 desde el punto en que podemos apprehender nos  
 vamos apresurando á conseguirlo, de tal ma-  
 nera que nos quede tiempo para practicarlo.  
 al modo del caminante que apresura sus pa-  
 nadas, valiendose muchas veces de las noches,  
 y de las postas acorta de su trayecto, caudal,  
 y de todo judiciosamente para llegar quanto  
 antes al sitio donde su conveniencia le lleva.  
 con que sienta direccion de nuestra subentia  
 hubiese faltado quien nos hadiese para la

lección de la historia; luego quando hallamos  
Capaces de aprovechar en ella, devemos bus  
car la mas sabia, y judiciosa persona que al  
cancemos en este genero, para recibir de ella  
las instrucciones necesarias á no leer lo <sup>in</sup>util,  
ó dañoso, leer lo provechoso, y bueno, y hazer  
sobre ello juicios utiles, y practicos, y para  
decir en otra palabra aprovechar enteram<sup>te</sup>  
el tiempo. Esta es la question, si debamos empe  
zar el estudio de la Historia por los tiempos  
presentes è irles siguiendo hasta las últi  
mas noticias que de ella hallamos, ó si de  
bamos empezar desde estas, y proseguir  
hasta los presentes: haviendo razones, como  
en todas las cosas humanas por una y otra <sup>otro</sup>

parte, pero como lo mas natural sea siempre  
 lo mejor, y mas acomodado a la practica, y no  
 ay duda que lo sea, empezax à saver por lo mas  
 antiguo, para venir asta lo mas moderno, ten-  
 go por infalible que sea este mejor methodo  
 de aprender la historia fuera de que, como lo  
 nombres de las Personas, Provincias, y cosas de  
 otros tiempos sean mas dificultosos por menos  
 usuales de percibirse, y letenense, y frequentar en  
 la edad se impriman todo mejor y setenga  
 con mas facilidad; parece infalible sernos mas  
 útil empezar en esta parte la leccion de las cosas  
 mas remotas. Herodoto, y el Epitome de Jus-  
 tino son à quien deuemos las mas antiguas  
 noticias de aquellos estados y Imperios Orien-  
 tales:

por que lo historico de la Sagrada Scriptura, mira  
especialmente al Pueblo Hebreo, y por mismo pode  
mos decir de el excelente Josepho, cuyos es  
critos son de los mejores y mas sabias, que nos  
han quedado de la antigüedad. de las cosas de  
Grecia en el tiempo que florecieron en Armas  
y letras sus Republicas, son Tucidides y De  
mophonte nuestros mejores instructores: como  
Asiano, y Quinto Curzio de la grande expe  
dicion de Alejandro.

Y en quanto al horden Militar de los  
Griegos, Macedones, y Romanos, hallamos  
en Polivio, quanto sea necesario saverse  
siendo por lo que mira a los Romanos, Titulivio,  
Antonio, Sabustio, y Tacito, lo mejor y mas util

que podemos leer, prosiguiendo despues el  
 Curso de su Imperio, otros muchos aunque  
 no de Igual precio que hallaremos juntos con  
 el titulo de Historia Augusta, y que no perte-  
 neze individual ala brevedad de este discurso:  
 hasta que diuidida en Oriental, y en Occiden-  
 tal, perdida su antigua virtud, y dominacion,  
 y hasta la Ciudad y nombre de este ultimo  
 bedieron adiferentes dominaciones que en  
 Africa, en Assia, y en Europa se establecieron  
 los Pueblos, estranos ó Barbaros, que vienen  
 à ser lo mismo que por fuerza de Armas se  
 fueron apoderando de ellas. En cuyo tiempo  
 la falta de escritores no tiene con confusas,  
 y fabulosas noticias, pero tales quales, de

viendolas poseer en cada Reino, hemos de recurrir  
a los Autores contemporaneos, ó que casi lo fueron,  
cuyo Cathalogo fuera largo poner aqui, bastan  
donos esta noticia, y añadiendo solo que para  
las cosas generales despues de la Caída del Em-  
peio Romano, nos bastará con las Historias  
generales de cada Provincia: Eligiendo las me-  
jores de entre ellas, como la de Maxima en  
España &c. sin ómitir la titissima leccion  
de las memorias, y Cronicas de cada Pueblo,  
que merecen estimacion general, como las de  
Zesar entre los Romanos de Phelipe & Comi-  
nes Davila, y la Rochefoucaut. entre los fran-  
ceses: las de Valera, Mendoza, y Coloma,  
entre los Españoles, y otros escriptos, que

En todos tiempos han tenido y tienen estimac.<sup>on</sup>  
 como Diodoro, Siculo, y Dionisio, Alicarnaso,  
 los Caracteres de Teophrasto, Estrabon, las Ge-  
 nias de Apiano, Alefandrino, la disciplina  
 Militar del Duque de Roan, y el incompara-  
 ble Phuraxo, siendo de advertir en toda la se-  
 xie de la leccion historica las cosas siguien-  
 tes: la primera que es Geographica ó situac.<sup>on</sup>  
 de las tierras, y la Cronologia ó computacion  
 de los tiempos deuen tenerse presentes siem-  
 pre que se va haciendo Reflexion sobre la  
 una y la otra, para comprehender las situa-  
 ciones de los Imperios, Republicas Expedi-  
 ciones, y acasamientos fueron dando suce-  
 sivamente motivo á dar adix y quistan en  
 ellos

82

el juicio y estimacion aque cada siglo se ayra  
hecho delas diferentes Opiniones delos Phi  
losophos y hombres savios en las cosas natu  
rales en que tiempos haian florecido, de cae  
cido ó perdido se las Artes liberales, á que  
dan gran luz á las de las Historias, las  
Medallas, y Monedas, como las fabricas, ins  
cripciones, y Ruinas de grandes Edificios, en  
que por mayor se deve adquirir abito y cono  
cimiento de el gusto y genio de cada siglo,  
sin ser de óvidar la Historia ó progreso  
de la hermosissima Poesia, y de los que en ella  
han florecido de la Medicina, por que cau  
sas, y en que manera haya sido apreciable  
ó despreciable. y por ultima devemos saber  
no solo la historia, y progreso de nuestra



Religion, assi en los Santos Evangelios, Actos  
 de los Apostoles, como en las Apologias echas  
 en su fabra sino en lo demas que tocante á ella  
 hallamos en las ôtras historias, desamdo a los  
 profesores de la sagrada theologia las disputas  
 y questiones, que solo a ellos pertenecen, y que no  
 solo son utiles á el hombre practico, y a la vida  
 activa sino que pueden ser muy dañosas,  
 y distraente de lo practico y provechoso. para  
 lo qual no se deve ômitir tampoco en la his-  
 toria todo lo que nos instruyere de el ôrigen  
 y progreso de las creencias, fabulas, ô sectas,  
 que en cada Pueblo han florecido: Con que pa-  
 ra fenecer este discurso pasaremos á decir,  
 que bien leida la historia en ella sola podre-  
 mos

adquirir las noticias practicas y utiles de  
das las cosas humanas, sin las quales no  
puede ser clara la comprehension de lo que se tra-  
ta, y se exercen una vida activa e inteligente  
a que podremos decir por exemplo la nota,  
que fuera que un hombre no supiese dar Ra-  
zon en la casa donde vive, de la Provincia en  
que esta situada, de sus aposentos, de sus á-  
bitadores, y de sus vestidos de sus exercicios,  
de su creencia, y Costumbres, y en fin de todo  
lo que en ella se trata, y se exercita? Pues en el hom-  
bre inteligente debemos considerar el conoci-  
miento de el Mundo, y de todas las cosas que  
le componen, como en otro qualquiera el de la  
Casa propia.

Y porque la parte de la historia que mira

ala Genealogia, ó conocimiento de los linages  
 suele abaxarse por algunos, hasta extremo  
 que lo hace ridiculo en el mundo, y aun ó  
 dios. pues no hauiendo Dios querido con-  
 ceder la perfeccion á esta naturaleza huma-  
 na en ninguna cosa, esto comprehende igual-  
 mente alas Genealogias siendo siempre et me-  
 jor et que a menos imperfeccion estubiere su-  
 jeto. y siendo tambien natural ala soberbia,  
 e injusticia del hombre et aborrecimiento  
 a el que se las conoce ó reprehende de que proce-  
 de la judiciosa sentencia, que el obsequio  
 engendra amor, y odio la verdad. cuya con-  
 sideracion hace a otros tener entanto ho-  
 nor las cosas Genealogicas, que quedan sin

ningun conocimiento de ellas, y lo puestas  
a la Ocasion en que para algun fin util deban  
entrar en algun conocimiento de esto alas mali-  
cias, y horrores de los peccos que de ello hacen  
profesion con que sea vien á sentar que el me-  
dio entre estos dos extremos de vera ser: ni  
entregarse entoramente al estudio Genealogico,  
ni dexar de adquirir en este, con Recta y desin-  
teressada intencion los conocimientos utiles  
y practicos, como los son la Estimacion en que  
cada casa y linage se halla, assi en la parte  
donde nacimos por donde se ha de empezar,  
como en todas las demas á que queda exten-  
derse nuestro conocimiento. Et de los Paren-  
tescos de las personas que viuen en nues-  
tros tiempos, de quenos informan sus Abos  
les

de costados: las sucesiones que cada linage  
 considerable praueda, y por ultima el Origen  
 que se le atribuye, ó se conoce, ó los estados q  
 posee. pasando de esto á las Reglas y leyes  
 de America para el conocimiento de las Sta-  
 mas de que cada uno usa, y de el modo que  
 deban colocar y traer las propias. todas  
 las quales cosas, aun que de muy pelizoso  
 hurso como queda dicho quando no se tratan  
 con prudencia, conocidas y manifestadas con  
 esta virtud son muy convenientes a qual  
 quier hombre practico necesitado á cada  
 paso de estos conocimientos en los usos de la  
 vida en que siempre se debe tener delante de  
 los Ojos (el Hombre soy) para no creerse

Exempto delas imperfecciones referidas, y  
entender cada uno las de los otros, con esta sa-  
bia y graciosa, y justificada consideracion para  
no hablar en ellas, ó para responder a algunas  
Supiere quando sea preciso en estos terminos,  
y eligiendo para sus Parentescos y fines, con  
estas nociones lo que segun los establecimien-  
tos de los hombres pueda ser en la practica  
del Mundo, mas honroso, y mas util.

---

Discurso. 14.  
De la Philosophia en general y de la Quimica.

---

La Philosophia, que sobre los principios de  
Aristoteles se aprende, y en las escuelas,  
no solo podemos decir ser util al conocim<sup>to</sup>

perfecto de las cosas naturales, correccion de  
 costumbres, y de las cosas de la vida activa  
 y practica en qualquiera profesion de este ge-  
 nero, como mando de los hombres, conocimiento  
 de la naturaleza, Jurisprudencia, Medicina  
 y Economia &c. sino muy dañosa para todo ello  
 en alguna manera, por que todo esto consiste  
 en cosas fisicas y reales, con tal habito de  
 sustenirse a la razon, y huir de la disputa con-  
 traria a ella, que nos haga por ultima venir  
 en conocimiento, y afirmarnos en las verdades  
 solidas y practicas: y al contrario este genero  
 de Philosophia contra Logica, que sirve de intro-  
 ducion a ella, consistiendo mas en palabras,  
 y distinciones quimericas que en cosas fisi-  
 cas.

12.  
y Reales, nosolo hace adquirir en ábito abstraido de las cosas practicas, sino detenerlas todas por disputables: poniendo la felicidad, no en encontrar, y combencerse del cierto, y verdadero, sino puramente de vencer, y quedar victorioso en la disputa. Tassi vemos defender en sus Cathedras, y conclusiones or una cosa, y la contraria mañana, quedando siempre triumphante el mantenedor con esta á aquella argucia, á distincion contra los que se la disputan sin que en el largo curso de tiempo que ha tenido este genero de estudio, veamos haver quedado áberiguadas estas á aquellas verdades, enseñándose como tales por los fundamentos innegables que las



con prueban, y poniendolas a un lado (digo  
 modo asi) para que no queden sujetas a con-  
 trabensia a el modo del que empezando di-  
 versas Obras va concluyendo las que puede,  
 dejando solo el afan para las que aun no  
 ha podido perficionar. Si contra esto se ale-  
 gare que este genero de Philosophia, y sus dis-  
 putas sirven de introducion, y para para  
 mantener, las de la sagrada Theologia, y san-  
 tos Misterios de la Religion contra las fal-  
 sedades de los que en ella quieren introducir  
 novedades, ó sectas; concluiremos que se  
 mantengan en buena hora para tan Santo  
 fin, y quede su Estudio meramente para  
 las personas Eclesiasticas dedicadas á la

Contemplacion, y necesarias para impug-  
nar los Errores contra la Religion, y que los  
demas que profesan en una vida activa, y  
practica nose embaracen en nada de esto,  
que queda abstraerlos de la practica, ó con-  
fundir en ella sus Óperaciones. Muy varias  
son las Sectas u ópiniones que hallamos, asi  
de los Philosophos antiguos, como de los moder-  
nos, que ya imitando a los que han precedi-  
do, y ya imbuendo, han establecido Dog-  
mas, y principios sobre que cada uno es  
fundado los discursos que le han parecido  
mas proporcionados para el conocimiento uni-  
versal de la naturaleza y Regla de las costum-  
bres. y como de ninguna manera podemos con-  
denar al que quisiere instruirse de todas estas

Opiniones por que el conocimiento de la naturaleza  
 y de todo lo que la compone, es necessarissimo à qual  
 quiera hombre practicamente sabio, y tambien se  
 ria deste de inconveniente una summa aplicación  
 à tan delectable empleo; parece que el mejor medio  
 ó mas sábio consejo seria recibir principalmente  
 estas nociones del varon ó libro que pareciese mas  
 docto en ellas, para los usos practicos, como yo  
 juzgo serlo, el admirable Gasendo; en tal manera  
 que su entendimiento se combenciese de lo scible,  
 de lo que no lo es, ó de lo que pueda ser problematico,  
 en cada cosa afijandose en ello, y nodando su  
 aplicación à nuevas ó muy sutiles indagacio  
 nes que le apartasen de los demas usos prac  
 ticos de la vida, ó que se le ocupasen enteramente,  
 pues todo lo que el hombre practico deve procurar

en ella, es lo que para su instruccion, y Operaciones  
activas le puede ser útil, huyendo el deseo de que sea  
ser lo excelente en esta ó aquella sciencia, por el de  
procurarlo en los manes publicos: y no incurri<sup>do</sup>  
en la nota de algunos Principes y hombres ven<sup>do</sup>  
tados, que aplicados a esta, ó aquella facultad,  
les hemos visto por abentarse en ella, ser desprecia-  
bles en su profesion activa, ó dominante, y por  
que el dependerse an referir aunque fuese por ma-  
yor los principios y opiniones sobre que cada  
Secta de Philosophos se ha fundado, no solo seria  
hacerle este tratado un volumen muy grueso, si  
no proceder contra el methodo y fin de todos  
estos discursos defendiendo esto del que lo quisiere  
ver en Platon en los fragmentos de Epicuro,  
que trahamos en Diogenes Laercio, en Aristoteles,

En Seneca, en Plutarco, en Rhemato, Descartes &c.  
 solo me ha parecido no pasar en silencio alguna  
 advertencia que suaga necesaria sobre la Chi-  
 mica, ó Philosophia Alchemica llamada assi  
 de Hermes Trimegiota, à quien sus profesores  
 reconocen por inventor. porque con las admirables  
 Operaciones que en ella vemos, assi en la ve-  
 paracion de los metales, como en los varios, y no  
 pocas veces utiles Remedios hallamos por  
 este camino se defian tanto Mas el deleite  
 de sus embestigaciones, que Ordinariamente  
 suelen abstraerse, y apartarse de las mas cosas  
 practicas, y aun de esto mismo, hacen entre  
 si una especie de misterio, suponiendo con  
 benigna assi ala verdadera Philosophia, cuyo

nombre dan a esta su Ciencia, es que no pudiendo negar por las razones dichas al principio de este artículo que los profesores de un ser muy estimados en la Republica, solo asentaremos, que el hombre practico, y dedicado a una vida activa debe evitar esta aplicación por que desechando ordinariamente muchos de sus profesores a la Chimerica esperanza de la transmutacion phisica y se at de los metales o piedra filosofal (que llaman vulgarmente) se crea de que no solo el Oro sino la Salud que daiva en sus manos por este medio, sea bien estar prevenidos de la poca Creible, que esta sea assi por que la mejor parte de los hombres Sabios lo han juzgado de esta manera, como

porque los ejemplares encontrados que nos ale-  
 gan, bien considerados en las historias y me-  
 morias de las Jentes hallaremos ser inciertos.  
 fuera de que si lo mas a que vemos llegar el Sta-  
 te es a perfeccionar las Obras empezadas por  
 la naturaleza, como por exemplo con el calor de  
 un Omo templado en cierta manera, lo pe-  
 ximentamos, que las flores, ó frutos, que se  
 harian de producir por Mayo, ó por Junio,  
 reproducen por Diciembre, ó por Enero, y que  
 del mismo modo aplicado el del Estienco al  
 con el methodo conveniente suplirá el calor  
 natural del Stoe, y haze que sin ella salgan  
 los Pollas de sus huebos: siendo todo esto no  
 hacer de nuevo, ni trans mutar de una cosa

phísica y Real enotro, sino perfeccionar lo que  
la naturaleza hauiá empezado á hacer. á que  
si Replicaren que el transmutar la plata en  
Oro, y el cobre en plata, está tambien perfeccionar  
lo empezado por la naturaleza, cuyo intento  
supondrian hera hacer la plata Oro, y el co-  
bre plata, les negaremos el supuesto, pregun-  
tandoles donde han visto en la mina, ó ma-  
tias del Metal (como suelen llamarsela) un pe-  
dazo de Cobre ya empezado á convertirse en  
plata, ó un pedazo de plata ya empezado á  
convertirse en Oro. <sup>2</sup> Trinos difieren que por me-  
dio de las Separaciones Chímicas han saca-  
do alguna vez de la plata Oro, ó del Cobre  
plata, les responderemos que bien puede



haux algunas porciones de metal mezcladas  
 con óxido, y que lo que solo veniega es, que natural-  
 mente se baian convirtiendo las de un metal  
 en otro, en cuyo caso solo se pudiera dar arte  
 ymitiendo la naturaleza hiciere lo mismo; pe-  
 ro no siendo esto así, y siendo cierto que cada  
 una de las cosas criadas segun nos muestra  
 la experiencia, innegable, tiene principios ge-  
 nerativos separados de la otra, que no ay ar-  
 te, que pueda ir contra la naturaleza, y que  
 lo mas que este puede hacer es perfeccionarla  
 esto empezado por ella; parece queda destrui-  
 da esta vana imaginacion de los Chemicos  
 y que solo nos resta ponderar lo acree de las  
 aprehensiones en su passion aurosa algunos

de ellos, mezclando las cosas sagradas con las  
profanas, y queriendo todo reducir a su inten-  
to, y adiciendo que la sagrada escriptura trata  
desde el principio hasta el fin de su deidad pie-  
dra Philosophal, y a suponiendo que virgilio  
esta lleno de sentidos allegoricos conducentes  
a esto; y a estableciendo otras dos mill ficcio-  
nes discursivas con tanta sutileza, y tam-  
bien fundadas al parecer que casi es imposi-  
ble, que sin grande especulacion, y tener tamen-  
te acostumbrada al establecimiento de verda-  
des solidas, se pueda entrar en conocimiento  
de las falsedades a que vemos declinar esta  
nopoio util ciencia Chimica en sus buenos uss.  
con cuya praveza hallaremos muchos hombres

harto Saviros, que se han desado (amí enton den)  
engañar por ella.

Discurso: 15. Leyes, y Canones.

Todos los Pueblos, que han salido de la in-  
sociable, y natural vida ágraste, es preciso que  
tengan (como nos lo confirma la experiencia)  
Ciertas Órdennanzas, institutos, ó Leyes, tanta  
para conservar su sociedad y forma de go-  
vierno, como para tenerla establecida en la  
defensa contra los estranos; y asimismo  
para el culto de la creencia, secta, u opinión  
que tienen de las cosas sobre naturales; ó  
divinas de que no sabemos carezca ninguna  
de las Jentes, que conocemos reducidos á vida

82

Civil, por poca culta que sea, y assi podremos  
Reducir todas las leyes de los hombres a es-  
tas tres clases diuinas, (ablando a modo  
de entender) *Diuinas*, y *Militares*. Nosotras  
que profesamos la verdadera Religion y re-  
uerencia de las cosas sagradas, deuemos en  
principio a la Religion, que Dios fue seruido  
hacernos de ellas, y los estatutos de sus suce-  
sores, ó Pontifices, concilios y synodales  
que componen la Jerarquia Eclesiastica a  
cuyas disposiciones y institutos damos el  
nombre de *Canones*. y estas leyes *Ciuites* y  
*Militares* deuemos a los Sapientissimos, y  
poderosos Romanos. Los fundamentos, y prin-  
cipio de todo nuestro gobierno a que en cada  
una de las *Provincias* de Europa sean ama-  
dido.

otras muchas y diferentes leyes, y establecim<sup>tos</sup>  
 municipales, segun la conveniencia de cada uno  
 y forma de gobierno aido requiriendole en  
 el curso del tiempo, con estas baquellas vari  
 aciones que segun el han sido siendo necesari  
 as. Por lo referido reconoce bien que justa sea la  
 estimacion que cada pueblo se deve dar a los  
 profesores de las leyes, y de los Canones: depen  
 diendo del conocimiento de entrambas cosas  
 toda la guerra o den de la Republica, y porque  
 son casi infinitos los libros y ventinas que  
 ay tenemos sobre esto, crece tanto mas el  
 respecto que deba tener a los que aplicando  
 a su estudio lo mejor y mayor parte de su vida  
 con Juicio Capaz de elegir, y reprobare, bien en

ser arbitros, y legisladores para establecer  
la tranquilidad, y paz entre los hombres.

Estos principios y fundamentos son  
precisos no solo a todos los Príncipes, y personas  
señaladas a cuyo cargo esté ó pueda estar el man-  
do de los hombres, sino a todos aquellos que  
profesando una vida activa, y practica deuen  
adquirir los conocimientos esenciales de ella.  
y assi diremos que mientras mas perfecto  
los tubieren tanto mas utilidad les resultara  
de ello, y tantos deberan ser alabados y estima-  
dos. Pero quando pudiendo reducirse a hacer  
de esto solo su principal ocupacion bastara con  
que puedan formar juicio bien fundado para  
elegir personas de estas profesiones, y sellar  
los dictámenes y sentencias mas propias;

y de quadas a el fin que les fuere necesario  
 por que las personas señaladas en su vida  
 o en poder, las debemos considerar como Prin-  
 cipes y dueños de todo el sauer humano acio  
 seruicio, y disposicion, haian de estar todas las  
 partes de que este se compone; y los profesores  
 especiales en cada vna de ellas, para ser cõp-  
 tados, y saca de cada vno lo mas practico y  
 conueniente a que solo pueden dar regla las  
 Ocuurrencias de las Cosas; y asi bastara con  
 decir en este discurso que el uso de ellas deve  
 ser a el modo de el que la parte intelectual, q.  
 reside en la Cereza exerce sobre los demas  
 miembros que componen el Cuerpo humano  
 haciendo andar los pies, manejar las manos

86.

Segun los usos combenientes encada tiempo  
ala parte superior e intelectual, que los dirige.

---

## Discurso. 16. de la Medecina.

---

Dividese la Medecina en preserbativa y  
Curativa, y sus reglas y preceptos han dado  
principio las experiencias de personas Ex-  
celentes en este genero de Observaciones como  
Hippocrates, Galeno, Celso &c. que por medio  
de sus escriptos han querido dexar á la pos-  
teridad los conocimientos que han adqueri-  
do assi de lo que es dañoso ala salud y lo  
bustidad Corporal como de lo que es provecha-  
so contra las enfermedades y daños que  
sainterumpen, pero como sean tan varios  
los accidentes de una y otra especie, y nin-  
guna



cosa humana nos sea dado alcanzar con  
 perfeccion, y libre de inconvenientes; de aqui  
 nace que aunque este genero de saniduaia  
 sea muy util a la naturaleza humana, pues  
 por lo que mira a la parte preserbativa como  
 moderacion en los alimentos, la continuacion  
 en los ejercicios corporales son incontrabenti-  
 blemente provechosas: y por lo que mira a  
 la parte curativa los ligamentos y remedios  
 aplicados contra las gotas, y fiebres, las  
 Sangrias en las calenturas ardientes, y  
 las otras evacuciones que libran ael vi-  
 niente de la dañosa Replecion produciend  
 casi siempre buenos efectos no obstante  
 viendo que muchas veces parece la salud  
 por mas que se procure conservar, y muere

12  
b'sana enfermo, por mas Remedios que se apli-  
quen a la Curacion, y profesores de ella, han  
caido en el desprecio de las Jentes en muchos  
tiempos, y entodos padecen la censura, y ojea  
xiem de la maior parte de los hombres. Resul-  
tando de esto ultimo el vicioso extremo en  
algunos han incurrido de despreciar y dar  
por de ningun uso todo genero de curacion co-  
mo de el summo aprecio de ella ha resultado  
tambien en otras personas el de creer por su  
medio sera infalible, no solo la conservacion  
de la salud, que posee sino la curacion de todos  
los achaques que se padecen, ya un la prolonga-  
cion de la vida á extra ordinaria cantidad  
de años apoyando esta credulidad viciosa  
la malicia ó la ignorancia de algunos Medici  
cos

que por hacerse estimar mas lo persuaden:  
 siendo lo cierto entre estos dos extremos, en  
 primer lugar que para cosa ay, tan absolu-  
 tamente cierta, que no pueda admitir equi-  
 vocaciones, y errores, y que assi no puede dejar  
 de haver muchos en la Medicina, y profesores  
 de ella; ya sea por el accidente que se padece, se  
 ruebe empobrecido, como suele suceder baxa  
 sea por que se dexandose guiar de las señales con-  
 teriores juzgan proceder de calor lo que tie-  
 ne Causa fria ó al contrario; con que en todas  
 las partes de la Medicina, en que hade inter-  
 venir el Juicio del Medico, podemos concluir  
 ser contingentes los errores: pero estando  
 cierto el daño, sino lo usamos, pues no ay  
 duda que matañia el tabardillo casi Espere.

sino se aplicaron Remedios. y assi en las demas  
enfermedades graves, Summa imprudencia  
fuera no elegir el Mejor de la Curacion  
antes que el daño cierto de la falta total de  
ella. Tanta Medicina que apela sobre la cura  
cion de fracciones ó heridas fuera ridiculo  
(por ver que en algunos no basta) no sujetarse á  
ellas en todos los casos, aunque para esto, co  
mo cosa expuesta á menores errores, y en que  
mas sensiblemente se experimentan los bue  
nos efectos, es necesaria menos persuasion.  
y por lo que mira á la parte preservativa fuera  
grave error abandonarse á la gula y vida  
Sedentaria, por que en algunos Cuerpos mal  
dispuestos vemos no aprovechar el ejercicio,  
ni la templanza; y assi concluiremos acordar

que despreciar enteramente la medicina, esto  
 cura: quoniam esta por infalible es simpleza; y  
 que la verdadera Regla que en ella debemos ob-  
 servar, es procurar que nuestros vicios de gula,  
 de luxuria ó pereza no destruyan, nuestra sa-  
 lud, ó aumenten nuestra debilidad: conso-  
 donos sino conseguimos en esto todo lo que que-  
 ramos con sauez quemocupo mas en nuestra  
 disposicion natural: ael modo del que querien-  
 do arrojar vna banna dehierno veinte pasos.  
 ve que no la puede arrojar mas que diez.

Por que entre los Medicos ha havido  
 yax siempre diferentes ópiniones, ó sectas  
 que aellos, y aun a la misma medicina des-  
 creditan, haciendo comunmente en los que las  
 oyen,

el efecto ó despreciarla sin razon en lo general,  
pareciendo no quede haver verdad, ni efectos  
virtuales en una ciencia donde sus mismos pro-  
fesores, no solo no estan de acuerdo, sino que ve-  
mos muchas vezes los unos decir que en vez de  
Curarnos nos matará el methodo de los otros  
ó comun conocimiento tan superficial, como  
el de la Religion de este ó aquel Medico defendiéndose  
muchos persuadir, ya que el methodo <sup>on</sup> y curacion  
de los sequaces de Hippocrates, sea lo <sup>te</sup> unico  
bueno; o ya al contrario que solo sea el metho-  
do de los Chymicos, ó sequaces de Paracelso: su-  
poniendo unas vezes que el beber mucho en  
las Calenturas, como se permite en Francia, sane  
de ellas: y otras juzgando que el mucho san-  
grarse como en España se hace sea unico Medico;

asentaremos en primer lugar que el que no ha  
 visto hecho profesion de la Medicina, es cosa ridi-  
 cula, como lo fuera en otra qualquiera Sciencia  
 et querer Ópinar sobre las cosas controvertibles  
 en ella, que teniendo por Objeto toda la Medicina  
 la curacion del hombre en todas las Ópiniones,  
 y métodos hallaremos encontrarse con ella  
 muchas veces que segun los Climas, y expe-  
 riencias hechas en cada uno diferentes metho-  
 dos son convenientes en diferentes partes,  
 y queriendo hombres los que en todas exercen  
 la curacion, en todas encontraremos, que estos  
 aciertan unas veces, y yerran otras, no haui-  
 endo querido Dios conceder la entera perfec-  
 cion a esta flaca naturaleza humana. con cuya

inteligencia lo que mas conforme parece ala  
derecha Razon, sea que eligiendo en nuestras  
enfermedades los mas experimentados y de me  
jor Juicio para su curacion segun nuestro conoci  
miento, o el que de ellos nos diere la estimacion  
Comun de la parte endonde nos hallaremos,  
ya sea de esta, o ya de aquella Opinion o Secta  
de las referidas entre ellos. con el presupuesto  
de que pueden errar, no obstante, pero en la con  
fianza de que lo mas ordinario es el acierto,  
lo qual pudiéramos probar con gran numero  
de exemplos. y en todo caso no recurriendo a la  
medicina, sino es quando no pueda suplir a nu  
estro buen gobierno, evitando con esto el daño de  
los que con deseo de curarlo todo, se hacen enfermos  
siempre apura para de quexa estar siempre



Sanos, sin considerar que como en ninguna de las otras cosas humanas no fue concedida la perfeccion tampoco no lo es en la sabiduria y disposicion Corporal:



## Discurso 17. de la Poesia.

Aningun hombre Culto, y sabio, puede faltar el conocimiento perfecto de la Poesia siendo los escritos de esta uno de los principales Ornatos de la vida Culta, y Civil, y no solo necesario para el deleite y recreacion de el animo utilissimo para su instruccion en gran numero de sentencias morales, de que hallamos llenos todos los buenos Poetas, á entenderlos y sacar las Reglas establecidas para

cada genero de Maestro, y sus medidas deve  
mixar solo nuestra aplicación: porque ningun  
na hubiera que bastase à hacer buen Poeta,  
a el que naturaleza no hubiere repartido este  
don, como no hubiera arte que bastase para  
hacer buen Orador, a el que tubiere mal dispu  
estos los Organos en que consiste la suavidad  
y buena disposicion natural de la voz, y la  
Poesia no admite medio termino entre ser  
excelente, ò ridiculo suprefesor: cuya Ra  
zon ladio a la docta antigüedad para Ma  
max Divino a el foror que yo llamo genio  
Poetico: queriendo dar à entender que havia  
en el algo de extra ordinario ò superior a la  
naturaleza: con que se debe con Cuidado

quenodeuemos ser Poetas, sino le debimos  
 este don. y de la misma manera por el prin-  
 cipio de este discurso, quan preciso nos sera  
 ardo ser inteligentes en la Poesia: amañien-  
 do áora que áora que por naturaleza se pose-  
 yeren, tambien loes adquirir todas las noci-  
 ones necesarias para exercitarla, y adorna-  
 la. pues en vano fuera uno gran Architecto,  
 sino tubiese los materiales requeridos para  
 las fabricas, y cosa indubitable es que nues-  
 tra parte intelectual no posehe sino áquello  
 que ha recebido por los sentidos corporales.  
 y assi el genio Eminente en la Poesia, no ba-  
 taria á hacer gran Poeta del que notubiese  
 bastante llena de todas las generales y gran-  
 des

nociones de que hallamos abundar los excedentes Poetas. devese a los que lo son grande estimacion en qual quier Republica, o congregacion de hombres pero a los que amde exercitar el mando y superioridad de ellos noles es decorosa esta aplicacion por mas que la naturaleza los haya querido favorecer en ella. contentandose con exercitarla alguna vez entre sus familiares sin hacer nunca tentacion de ella: no solo por lo que la dulzura de sus Metros embebece, y aparta el animo de cosas mas solidas: sino por que la summa aplicacion a esto desdice en el concepto comun de la Magestad, y solided, que pertenece al mando de los hombres. Homero, Virgilio,

Óraccio, Ouidio, el Tasso, Cornelio, Boile, los  
 Argensolas, Solis, y otros Griegos Franceses,  
 Italianos, y Españoles, y imitadores de esta an-  
 tiquedad en la propiedad, Charidad, y concep-  
 to, ó Sentencia, son los Maestros, ó Regla de  
 esta República Poética, que así se podemos Ma-  
 nra, viendo que el hermoso ornato de la Mi-  
 tologia, ó fabula antiguas nos dan en ella,  
 no solo una República, sino podemos decir un  
 Mundo aparte, compuesto de abitadores tan  
 extraordinarios y distintos de todo lo que  
 vemos, y conocemos como sus Náyades, sus  
 Tritones, Tentaurros, Satirios, Hebeos, y  
 Dioses, cuyos diversos nombres, formas,  
 é invitaciones, y Carnuafes dan un campo

muy extendido y hermoso a la profesion  
Poetica, en que deuenos despreciar toda la  
Obscuridad, Equibocos, y bulgarissimos que  
en algunos modernos se podian hacer poca  
estimable.

---

Del Discurso 18. de la Theologia.

---

Encariendo que la theologia es la ciencia q.  
mira a las cosas sagradas de la Religion, esta  
Conocido quan preciso y estimado deuan  
ser sus Ministros profesores de ella en la  
publica. Dividese su enseñanza en tres partes  
à que en sus escuelas dan los nombres de  
Expositiva, Scolastica, y Moral, la primera  
que mira al conocimiento historico de la Relig.  
y

es necesaria a todo hombre practico, como se le  
 fiere en el discurso de la Historia, mirandola  
 como tal meramente sin aplicar el Juicio en  
 ella a ninguna interpretacion ni variacion  
 de sentidos. La segunda que mira a las inter-  
 pretaciones, y sentidos tocantes a los misterios  
 de nuestra sagrada creencia a la exploracion  
 de ellos, y a las disputas que sobre todo nacen  
 entre sus Profesores, es muy necesaria a la causa  
 publica de la Religion para oponerse a los Erro-  
 res, y a combatir los que a diferentes Opiniones  
 y Sectas han querido o quieren apartarse de  
 la verdadera Creencia, y a este estudio solo  
 deben aplicarse las personas dedicadas a la  
 vida contemplativa, y que son Ministros

de las cosas sagradas, siendo no solo util  
sino muy perjudicial a los que no la profe-  
san el entrometerse en esto: por que a mas de  
no aprovechar en nada estos conocimientos  
a la vida activa y practica, y desea un cam-  
po tan dilatado que requiere gran tiempo  
y aplicacion, y de poder ocasionarles errores  
en lo que verdaderamente deuen creer, la fe  
que nace de la Revelacion es el fundamento de  
todo ello, del qual es preciso recurrir, como  
a la fuente y Origen. con que ser viene a que-  
dar en los mismos terminos que antes de  
empezarla y queda prouado con euiden-  
cia, que en esta parte para la vida activa,  
solo es necesario saber quales sean los mis-  
terios que por la fe de uamos creer para



susjetarnos enteramente a ellos. La tercera  
 y ultima parte que en la theologia Namand  
 Moral, mira como suena alas costumbres,  
 y preceptos que tocantes a ellos debemos obe  
 decer: y en esta como en la precedente son tex  
 tas y aun tan perniciosas las muchas opi  
 niones que en vez de aprovechar pudieran  
 dañar a el que se aplicase a este estudio sin  
 pertenecerle por su Oficio Eclesiastico: assi  
 por lo que distrajeran de otras ocupaciones  
 practicas, con gran perdida de tiempo, como  
 por lo que pudieran hacerle titubear, y aun  
 apartarse de la verdadera observancia de  
 los preceptos que miran a su costumbre, y de  
 que solo es necesario a qualquiera hombre

La noticia cierta que de ellos le da la doctrina,  
y Educacion Christiana, a fin de Ob  
servarlos con exactitud, Ó procurarlo al  
menos de modo que si en el todo no lo consigui  
ere lo consiga en la mayor parte; como el q  
tirando aun Blanco, sino da en medio se  
acercia lo mas que puede a el, teniendo Esp<sup>l</sup>  
delante de los Ojos que todos los preceptos  
que tenemos de la Religion, son tan utiles y  
conbenientes á cada individuo, y la Socie  
dad humana que quando no los hubies  
mos Recivido por la disposicion divina no  
ay congregacion de hombres sabios que no  
los procurase establecer para su propio  
bien con que en su Óservancia no viene

a ser la Causa y negocio de Dios del q̄  
 se trata como la juventud ignorante ô diso-  
 luta los suele pensar abandonándose a su  
 infracción en fucia de el perdón diuino sino  
 nuestro propio bien, y conbeniencia contra  
 que obramos siempre que rompemos los  
 preceptos, como por su propia experiencia  
 lo puede reconocer cada uno observando  
 los daños contra la Sabid, contra el Caudal,  
 yaun contra la honra que ocasiona la hu-  
 milia; los Castigos que acarrea el No, el  
 desprecia que trae consigo la mentira, ya  
 si de todos los demas. dos extremos vici-  
 osos tenemos que huir en esto: el primero  
 la impiedad que nos pudiera hacer pasar

por cima, y no considerar bastantemente  
las leyes que debemos observar: y el segun-  
do los escrúpulos, y prolixidad que suelen  
ôcasionar pecados en lo que no lo ay, quem-  
errdo especular demasadamente todos  
los tildes, palabras y hechos en que al-  
gunos han llegado hasta la demencia. siendo  
el medio que se debe seguir la sincera ôb-  
servacion de los Preceptos, sin la demasada  
especulacion sobre sus distinciones y sen-  
tidos.

---

---

Discurso 19. de el Miedo y de el Valor.

---

---

El primer impulso y por consequencia el  
mas natural, que hallamos en los mas

feroces Animales, como los tigres, los Leones, &c.  
 es el apartamiento ó fuga de el que los busca, y  
 aunque no sabemos con certeza que causa los  
 mueba desto en su modo de inteligencia pare  
 ce infalible por los efectos ver temer de la cosa  
 no conocida, y des pues hallamos que viéndose  
 heridos, ó perseguidos demasiadamente les  
 vemos botar el dardo, y ejercer su fuerza de  
 Armas contra el que procura ofenderlos.  
 y de la misma manera hallamos que qu  
 ando la Flambre prevalece ellos mismos  
 buscan para satisfacerla á aquellos que sino  
 la tubiesen hubieran huido en cuyos casos  
 diremos que les hizo Ovidar et mied  
 natural tanas natural, y por consequen  
 cia

mas fuerte pasion ó necesidad de la defensa  
ó sustento de la vida, y como todas las ópera  
ciones naturales sean en el hombre comunes  
con los demas Animales: tambien hallare  
mos en las partes donde se mantienen toda  
via sin enseñanza y por consequencia en el  
estado natural de que tenemos muchos exem  
plos en la America, y en la Europa septen  
trional, que su primer impulso es huir en  
el encuentro de aquellos, y aun de aquel q  
nueuamente llega a sus Regiones: y solo los  
vemos exercitar el valor ó ofensa quando  
se les persigue ó quando a su albor les pare  
ce que pueden gozar de la presa para el sus  
tento á que en los mas Pueblos Barbaros

Siue igualmente la Carne humana, y la  
 ferina. de que parece podemos concluir que  
 siendo la conservacion propia el principal fin  
 o instituto natural assi los irracionales co  
 mo los Racionales semueben naturalmente  
 à ella: yasea evitando el riesgo oya despreci  
 àndole por el sustento, y que la diferencia que  
 hallamos natural de valor entre los anima  
 les, y entre los hombres es que los mas fuer  
 tes bien armados, y de mejor disposicion na  
 tural entre los primeros, para exercitar la  
 Ofensa ajena, y defensa propia como los  
 tigres, los leones &c. semueben con mas faci  
 lidad a estos actos, o Operaciones, y que los  
 menos bien dispuestos, y de menos perfecta

composicion natural para ellas, ónotas &  
sexcitan ólas exercitan menos como los Samos,  
las Óbefas &c. y de la misma manera hallare  
mos en los hombres que los mas bien dispu  
estos, vigorosos &c. con mas facilidad son lle  
uados naturalmente ala defensa, susten  
to propio, desprecio del riesgo, y ofensa ágená,  
y que los menos bien compuestos para la  
virtud, y operaciones animosas, ó con gran  
dificultad son llevados a ellas, ó sufren la  
hambre, y aun la muerte sin exercitarlas.  
de que tambien tenemos exemplos, no solo en  
la America Meridional, y en la Guinea, don  
de por los grandes calores, y humedad, es  
mayor la imbecilidad, y flaqueza de los Cuer  
pos, y animo, y aun viven los hombres en



teramente en el estado natural, sino aun  
 entre los Europeos mismos en algunas  
 mugeres y hombres de temperamento de uil  
 y flaco. estas son en sustancia las operacio  
 nes de valor y de miedo que hallamos en la  
 naturaleza, en el hombre sujeto a las leyes  
 y enseñanza civil, vemos exceder tanto a es  
 to los actos y operaciones de valor y firme  
 za de animo que podemos concluir con cui  
 dencia superer a la naturaleza: siendo cierto  
 tambien que esto procede de que todos los hom  
 bres tienen tales principios naturales p.  
 acostumbrarse a los actos de valor como nos  
 lo muestra no solo la experiencia historial,  
 sino la propia, viendo Pueblos enteros que

no solo han defendido se contra sus enemigos  
hasta perecer casi todos sus áuxilantes, con las  
Armas en las manos: sino que los incapaces  
de manejarlas se han dado la muerte los unos  
a los otros, por nodar el triumpho de su vida  
a sus contrarios: y hallando exercitos enteros  
compuestos de millares de hombres, y por con-  
sequencia de diferentes temperamento  
y disposiciones naturales tan acostumbra-  
dos todos al exercicio del valor, que apenas  
se halla entre ellos alguno que no desprecie  
el riesgo. y lo que es mas de ponderar viendo  
algunas veces que los mal disciplinados,  
y tímidos en otros meses, y auidias ôviden  
el miedo y recuen el valor, y resolucion a  
que les acostumbra la Capacidad y virtud

animosa de el que los manda, de que tra proce  
 dido el dicho antiguo de ser mejor un exercito  
 de Ciegos gobernado por un Leon, que un  
 exercito de Leones gobernado por un ciego. De  
 las de estas supuestas feneçeremos este dis  
 curso asentado en primer lugar ser comun  
 a todos los vivientes el primer acto de inre  
 solucion el mayor o menor grado segun es  
 mayor o menor la buena composicion natu  
 ral de cada uno para el exercicio de el valor  
 que entre todos los animales ninguno ay  
 tambien compuesto y proprio como el hom  
 bre para el exercicio de esta virtud, y que  
 assi podemos decir ser valientes casi todos  
 los hombres, y por ultima queda prueva que  
 entre ellos tenemos <sup>de mayor</sup> disposicion para los

Exercicios de valor, esta maior fuerza que  
debemos hacerles los objetos del riesgo la  
maior facilidad y prontitud para oponerse  
a el y la maior tranquilidad y quietud de  
animos en medio del peligro, de que procede  
tambien vigorosa y fuerte accion para defen  
der al contrario. por que como desemos dicho  
que el raciocinio vence la disposicion natu  
ral al temor; assi hallamos que los que no es  
tan hechos abenente con repetidos actos  
y exercicios de valor ven aquellos cuya dis  
posicion natural se repugna a el enteramente  
aunque se exponga a el riesgo por raciocinio  
y por aprehension de la honrra, que es lo mismo  
se turban y embarazavan de manera que es falta  
la disposicion; sin caso testra para el manep

átiós ó para el de su propia persona síbran de va  
 lerse de ella contra sus enemigos. y por último di  
 xemos que el maior valor y mejor disposicion  
 del es la que vemos mas tranquila fuerte, vigo  
 rosa, y desnuda de aprehensiones y el maior mie  
 do, el que ninguna aprehension, ó ensañanza basta  
 vencer. Naro es el que incarna en este extremo,  
 y en el contrario vemos pocos excelentes de que  
 procede en las congregaciones de hombres, y en los  
 exercitos mas bien disciplinados que siempre  
 ay alguno, ó algunos a quien respetan, y eden  
 y leberencian los demas.

---

Discurso 2o.  
 De la prudente, y Sabia desconfianza.

Gran Luindad es mentira, y engañar, y gran  
derdicha ser simple, y engañado: Creer a todos  
es ignorancia, imprudencia; no creer a ninguno  
es injusticia y falta de comprehension, y entre  
todos estos contrarios viciosos reside la sabia  
y atentada desconfianza y prudente precaucion:  
la qual teniendo el Juicio de el que Juzga en sus  
pension atenta le hace no creer por confianza ali-  
gera, en la persona con quien se trata ni de fiar  
de hacerlo por desconfianza general, impruden-  
te, sino porada la razon de lo que se oye, si sale  
en claro cierto para que es Juez el propio Juicio:  
~~creerlo en fe de el si al contrario nos persuade,~~  
este aser falso tenerlo por tal: y por **ultima**  
quedamos en sus pension sin determinar nos

a lo uno, ni a lo otro, siempre que sean proble-  
 maticas: la razon es por que entrambas partes  
 hallamos para creer ó dejar de creer, y por que para  
 evitar los inconvenientes de engañar, ó de ser enga-  
 ñados, y poder hacer los actos de prudencia re-  
 feridos, es preciso saver la propiedad de lo que se  
 dice, o de lo que se oye desamparando la enseñanza de es-  
 ta ael que nos la diere de la lengua que hablamos  
 diremos solo por mayor que lo que entodas siñe  
 ala via de confianza, es el conocimiento de que  
 todos los tratos, palabras y cosas humanas  
 se reducen a estos tres principios, Cierto, falso,  
 y dudoso: O como si dijéramos afirmativo,  
 negativo, e incierto, siendo exemplo de lo pri-  
 mero yo prometo, esta que toco es Manzana.  
 de lo tercero yo procurare hacer esto, esta que toco

no se si lo es, pero me parece Itanzama. de uap  
de las quales consideraciones generales podre  
mos siempre estar fixame en la verdad de lo q  
prometemos, ó nos promete: Ó de lo que negamos  
ó nos niega, y de lo que decimos ó nos dice  
en duda, y no podremos ni engañar ni ser en  
gañados por ignorancia, tomando una cosa  
por otra, ya que no quepa en la flaqueza hu  
mana quitar el engaño en lo que positivamente  
se nos afirma en el trato: para cuyo remedio  
no solo nos queda la desconfianza justa de  
que hablamos en el principio de este discurso,  
Creyendo Ó no, los efectos, segun las razones  
que tubieremos para lo uno, y para lo otro,  
áun que se Ó ponga al conocimiento de la pro  
piedad



de las palabras.

Discurso 21.  
De las Virtudes y de los Vicios.

Las virtudes y vicios de los Hombrs se  
Reducen alas Consideraciones siguientes, Orna  
turales esto es las que hacen predestecer ò aben  
tarse: ò al contrario abatirse ò humillarse  
aun hombre para con los otros sin conocimiento  
ninguno de leyes, ò establecidas por leyes Di  
vinas ò de la Religion (que viene a ser lo mismo)  
ò por leyes humanas ò Civiles. Hombre  
perfecto podríamos llamar à aquel en quien  
concurriesen juntas todas las virtudes na  
turales de la Religion, y de las leyes Civiles

é imperfecto el que viesemos conocer de todas,  
pero siendo casi imposible la perfeccion en esta  
quesa humana, concluimos que el mejor será  
aquel en quien concurren maior numero de los  
tres generos, ó partes en que se diuiden las vir-  
tudes, y que el mas imperfecto será aquel en  
quien concurren mas vicios, ó imperfecciones  
de estas tres clases. y para que mejor podamos  
distinguirlos y comprehenderlos, nos pondremos  
debante de los ó los exemplos siguientes  
de cada vna de ellas.

Vir-  
tudes, Dones, Ó perfecciones na-  
turales que sin otro Respecto que el de la natu-  
raleza hacen ábentarse los hombres con la  
hermosura, Ó buena disposicion Corporal, que

por si sola vemos imprimir amor y respeto:  
 la fuerza ó robustidad, que llegado un hombre  
 acontienda con otro le hace superante. la ágili-  
 dad y prontitud en la acción que suple a la  
 falta de fuerza, y donde se ay la hace parecer  
 maior. la Eloquencia y loquedion de la voz  
 que atrahe, y persuade los Oyentes. y por estima  
 el raciocinio asurado, y prudente, quedando  
 ad que se posee conocimiento verdadero de las  
 Cosas, le hace necesario y Juca entre todos a  
 aquellos que no le tienen igualmente bueno.

Para considerar los vicios natura-  
 les, por lo que mira a la parte Corporal con  $\mathcal{N}$   
 presentarse los contrarios de las virtudes  
 $\mathcal{N}$  referidas, por lo que mira a la intelectual di-  
 zemos

amas de esta consideracion que la ligereza ni  
heria ô nimiedad, la vanidad, ô mudanza de  
dictámenes, la afeminacion y la irresolucion,  
cosas todas contrarias al verdadero juicio, y  
Vicio varonil, hacen a el que la tiene desprecia-  
ble, y por consecuencia imperfecto el estado en  
lo natural.

De las Leyes de la Religion, ô Divinas  
nos informan sus preceptos: y assi solo debe  
mos considerax que la maior perfeccion con-  
siste en summa y perfecta Observancia: y que assi aun  
que el hombre en el estado natural se pueda  
llamar perfecto por las Consideraciones so-  
bre dichas: el hombre con Religion no lo podra  
ser, sino se ajusta a los preceptos de ella. como

por exemplo, no santificar las fiestas, tener por  
 indiferentes los alimentos, yhusar dela Mu-  
 ger, quemonos agrada; Cosas todas quenoon  
 tituyen imperfeccion natural, yque estan pro-  
 hibidas porla Religion, hacen imperfecto alque  
 enqual quieva parte deellas se aparta dela  
 Obediencia, yalcontrario lamaior Observancia  
 Respecto detodos los preceptos diuinos, hace la  
 maior perfeccion deel hombre quelos ha Reciu.<sup>do</sup>

De lamisma manera diremos entas  
 leyes humanas Ô diuinas, que aunque hacen  
 de Reflexion ala naturaleza, yala Religion pu-  
 diemos llamar perfecto al hombre enqui  
 en concurren las virtudes dela una, y la  
 Superior y Respecto ala otra le consideraremos

imperfecto, y por lo mismo si queremos apartarse de la  
Observancia de aquellas disposiciones y preceptos  
Civiles de la parte donde vivimos: sin embargo de  
ese exemplo la introduccion de generos forasteros, la saca  
de las monedas, y todas las demas cosas, que en di-  
ferentes partes suelen ser prohibidas por leyes  
Municipales, aunque por la naturaleza misma  
del delito lo sean. de modo que qual que viésemos  
contrabenderia a ellas, deberemos decir que aunque  
por las otras dos partes fuese perfecto, era im-  
perfecto en la de traficante, ó Ciudadano de la  
en que vivia: concluyendo que la verdadera per-  
feccion de el hombre consiste en las virtudes na-  
turales en las Divinas y en las Civiles.

Esto bastaria para encaminar a los  
hombres a ser por otras virtuosos que es lo mismo

en lo que cada uno fuere Capaz de serlo si la Razon  
 fuere tan generalmente perfecta en todos, queri  
 las pasiones, ni los malos ejemplos pudiesen apartar  
 tanta del Camino derecho de la perfeccion a que  
 todo Nacional deve aspirar, pero como el mis  
 mo Raciocinio ó parte intelectual que nos con  
 duce, sean tan flaca que, ó por pasion, ó por  
 introduccion lavemos tan generalmente Reci  
 uir por bueno, lo malo, y huir de la perfeccion,  
 como deviera hacerlo de la imperfeccion, no  
 haviendo asi por detestable, ni por contraria  
 que sea a la naturaleza, alas leyes divinas  
 y alas humanas, que no tenga infinitas Ra  
 zones aunque falsas, muy aparentes para  
 abrazarla, sera bien al tanto prevenido.

de este conocimiento para no creer nada q.  
nos aparte de los Caminos Referidos, aunque  
nuestro propio Raciocinio nos induzca á ello:  
teniendo por infalible que sus Órganos ental caso  
estan viciados y Corrompidos al modo que su  
cede quando al enfermo parece lo amargo  
dulce, y lo dulce amargo, segun el humor que  
Causa su enfermedad y vicia su gusto. sien  
do esta prevencion y Cautela contra la fraque  
za de nuestra Razon, y contra la rrahalicia ó  
depravacion de los que inducen al mal con pa  
labras ó con exemplos depravados, tanto mas  
necesaria quanto maior fuere el poder y el  
presentacion que tubieremos entre los hombres  
assi porque las pasiones son mas beementes



En este caso como por ser mas los que concurren  
 á agorzarlos, y la naturaleza de los hombres de  
 las Cortes Ordinariamente es mas depravada  
 y Corrompida que la de los otros. que cosa mas  
 vil que el miedo, y pusitanimidad, puede con-  
 siderar la derecha Razon en el estado natural?  
 pues que cosa mas aparente y buena y mas á  
 petecible que la conservacion propia y aparta-  
 miento de todos los actos que la arriesquen?  
 y  
 quanta infinidad de Razones a este proposito  
 se le alegaran á qual quier hombre, y mas á el  
 poderoso? que cosa mas abominable en la Re-  
 ligion que la negacion de la Deidad. y quantos  
 ympios dijeron en su Corazon, ya un dicen  
 con la voz, no ay Dios, ni ay que tener Respeto

asus preceptos. y quantos Philosophos algare  
cer y aun Confesores hallara el poderoso, ó  
Principe impio, que le tragan despreciar las  
leyes diuinas con que notenemos que por de  
xar quantas mas hallara, que le induzcan  
al menos precio delas humanas, ó Ziviles.  
por qual quiera parte que vean apetecido,  
como ael Abasco en la agregacion delas Xiqueras,  
ael Cruel de los homicidios &c. que estos bastan  
por exemplos delas Razones falsas que venos  
puedan alegar contra la derecha Razon ó ca  
mino dela perfeccion, que todo es una misma  
Cosa.

Ahora, pues, para conclusion de este  
discurso Recorra el que nos se de faze vencer por  
lo precedente, y tubiere el animo Consumido

con este ó aquel defecto natural de Religión, ó de  
 leyes humanas, asuámonos propio, y deseo de un  
 mayor bien en lo natural, en lo Divino, y en lo Ci-  
 vil, considerando en primer lugar que nos es el re-  
 gocio de Dios, ni de la Justicia humana las leyes  
 y virtudes cuya observancia nos induce por  
 ambas partes, sino intereses y ambición  
 de cada uno de nosotros, como discurrendo por  
 cada precepto lo hallaremos con evidencia; y que  
 no solo por todo lo que alcanza en las historias  
 la memoria de las gentes, sino por los ejemplos  
 vivos, y presentes se hallara quan desdichada  
 hace en la vida por lo natural las enfermedades,  
 y flaqueza que traen consigo la luxuria, la gula,  
 la pereza, y los demás vicios corporales, como  
 el desprecio, e indignidad en la persona á que

inducen la falta de fuerzas, de agilidad y de valor.  
y por lo que mira a la Religion amas de el castigo  
interno que hace despreciable la impiedad, los  
daños temporales que trae, la falta de respeto a  
las cosas sagradas, como el vicio de las gentes,  
la falta de fe, y semejantes males humanos,  
que aun quando fuesen dispuestos como lo son por  
la providencia divina, sirven de castigo, de daño  
y de perniciosa en la vida temporal; y por lo que mi-  
ra a las leyes humanas veamos si a y Principe  
que las compa seguro de la sublecion de sus  
Pueblos, y de otros daños, asta el de la vida, que  
atantos hemos visto padecer. y si a y subdi-  
to, que ni ella, ni la hacienda, ni el Honor (que  
entre las cosas humanas es el mayor) tenga  
seguras mientras se apartare entodo o en  
parte

de sus disposiciones, y preceptos. de todo lo qual  
 sale por itacion infalible que el Amor propio  
 y deseo de nuestro bien deve por si solo desfogar  
 las demas consideraciones á parte, obligarnos á  
 abrazar enteramente las virtudes, y ahuir en-  
 teramente los vicios segun la naturaleza, la Re-  
 ligion, y las leyes humanas. siendo tan in ne-  
 gable esta verdad, que asta los mas impios Po-  
 liticos que an querido dar reglas á los tiranos  
 no han podido hallar como aconsejantes el des-  
 precio de las virtudes, y antes bien asentado  
 con grande esfuerso las deben tener el que mas  
 se ha atrevido á decir es, que por que alguna de  
 ellas no se opongan á sus fines, se debieran ma-  
 nifestar esta apariencia sin tenerlas en la  
 Realidad. Cuyo á lo mismo plausible sobam<sup>te</sup>

como lo suelen ser las agudezas y nobedades  
descubre bien examinado su falsedad en la  
practica: en que hallaxemos quenopudiendo tra  
uer arte bastante à encubir largo tiempo los  
interiores en el theatro de la vida principal<sup>te</sup>.  
en las Personas de los Principes y otras considera  
bles por su nacimiento, ó dignidades el arte  
de quexer hacer pasar por virtudes los vicios,  
queda descubierta a muy pocos lances, y el que  
le ha exercitado pensando con el conseguir me  
jor sus fines, las historias y practica de el  
Mundo, nos enseñan à que en vez de esto a ellos,  
y assi le han acarreado la perdicion. aunque  
veremos que quando este arte fuese licito (co  
mo no lo es) devia desaprobarse y abolirse  
por dañoso: viniendose juntamente a los otros

en la verdadera Razon, que si siguiendo el mismo  
 axioma Visto de fahra politica la apariençia  
 de las virtudes es util quanto mas lo sea su Rea-  
 lidad? si un Retrato bien hecho es hermoso, quan-  
 to mas lo sea el natural que representa? y si as-  
 to se les por dize que esta practica de el Mundo  
 y Gobierno de los hombres ay muchas cosas en q  
 es necesario para su mismo util falta de  
 Realidad, en las virtudes cuya apariençia es con-  
 veniente: Responderemos que el que todas las  
 examinare & Rais ay verdaderamente Verax &  
 fin el bien de los otros, aun en el caso de tener  
 en esto embuelto su propio ensalzamiento halla  
 ya no hauey cosa alguna que vien examinada  
 y tomandola por el lado combeniente, en que la  
 authoricen las leyes Divinas, y Humanas

12  
aunque onto exterior parezca oponerse á algo  
deesto, dese detener en su lugar y establecimientos  
muchos medios justos para conseguir qual qui  
ex fin, que lo sea como el util de la Causa publica,  
Es bien lo especial propio lo son en Realidad: y que  
assi solo puede la Razon conompida desarse Me  
ra a medios quimericos, e injustos, por no saber  
buscar los justos, y solidos; siendo cierto que es  
tos ultimos son como queda dicho los unica  
mente seguros y convenientes.

---

## Discurso 22.

Dee el apaturo, y Amor de las Gentes y de  
las Amistades, y promesas.

---

Para Representarnos mejor, quan justam<sup>te</sup>



apetecible sea el aplauso y amor de las gentes  
 debemos consideraa quan miserable y desdi  
 chado estado seria el de quien se hallase gene  
 ralmente despreciado y aborrecido, ael modo de  
 los que para que sobre salga mas lo blanco ponen  
 junto aello lo negro. y volviendo alas considera  
 ciones que hacen apetecible el aplauso y estima  
 cion amar de un cierto grado de superioridad  
 quedan ael aplaudido y de la recreacion inmata  
 que siente nuestro animo o parte intelectual, aun  
 des de antes que empecemos a suaver pronunciar  
 con el amor y los alabos, escierto que toda im  
 perio, toda Nobteza, y en fin todas àquellas co  
 sas que en las congregaciones de los hombres, ha  
 cen à los unos superiores de los otros han tenido  
 su Origen en el aplauso y estimacion de las gentes.

Esto supuesto veñene a los ojos con quanto  
eficacia y aplicacion debemos procurar el gran  
bien de ser amados, y estimados generalmente.  
Dicen que los antiguos fingieron la fabula de  
Protheo, que tomaba tan varias y diuersas for-  
mas para dar á entender que el mas seguro  
modo de ganar las voluntades era la semejanza  
de Costumbres con aquellas naciones ó hombres  
que tratase mos: y es maxima muy asentada  
que para ganar las voluntades es menester  
semejarse en las costumbres. Bien suena la  
Sentencia, ó maxima precedente: pero mal se  
podria poner en practica el hallarse cuerpo  
tan robusto y dispuesto ala imitacion de qual  
quiera de las Costumbres, ó actos que a el per-  
tenecen, y animo tan docil, hauido y templado,

que pudiere suspetarse á craxiar los semblantes,  
 los hauiros, y las inclinaciones á medida de cada  
 uno de los individuos ó de las naciones con qui  
 en se tratase fuera de que la mayor parte de las  
 Costumbres ó hauiros que se hacen reparables  
 entre las Jentes, y en que quieren tener por  
 Compañeros ó complices á los otros, son defectos,  
 ó dependen mas de ellos que de la perfeccion.

Conque por esta parte no hera honesta  
 aunque fuese útil su imitacion: pero segun la  
 Experiencia nos muestra esta imitacion á mas  
 de ser honesta no esta útil como parece, y por  
 ella tenemos un Camino generalmente plau  
 sible ancho y sólido para llegar al apuro,  
 sin imitar las costumbres ó vicios, que en este  
 caso viene á ser lo mismo de las Personas ó Pueblos

39.  
con quien tratamos: pues para con todos y con  
todos se hace apreciar alabar y querer áquel  
en quien se consideran partes y Calidades úti-  
les ala Sociedad, y ninguna dañosa a ella. La  
modestia en las palabras, y acciones, el grado  
en el trato, y semblante, el valor sin afectación  
ni soberbia, el decoro y buen gusto de el traje,  
la liberalidad, la constancia, el conocimiento,  
de las Ciencias, artes, y habilidades, y en fin  
todas las virtudes morales que constituyen  
el hombre perfecto para con todos los hombres,  
sirven tambien á hacerle para con todos pla-  
cible amado, y estimado: con tal que no  
ya que no imite los defectos, al menos no se  
intrometa en corregirlos, donde no tiene obli-  
gacion Especial de hacerlo, y que en todas sus

acciones y palabras procure quitar la enu-  
 lacion y envidia, lo qual se consigue en la mayor  
 parte con no alabar se jamas assi, ni despreciar  
 nunca a los otros, disculpar los defectos aje-  
 nos, y contar se en los propios meritos y virtu-  
 des: aunque esto ha de ser con tal templanza  
 y humildad que se conozca en ello la modestia  
 y no se delugan a que la malicia agena ha que  
 sea hacer pasar por verdad, alegar donos por  
 testigos contra nuestros propios meritos como  
 suele suceder.

Por que las amistades son efecto de el  
 aplauso, y estimacion de las Jentes pudiendo  
 á sentirse de la misma manera que este lo es de  
 las amistades, aunque de baxa de la restricción

de minor el aplauso a lo general, y la amistad  
en el modo que la entendemos solo a estos, y aquellos  
individuos pasaremos a considerar queno hauien  
do cosa mas comun entre los hombres, que estos  
nombres de amistades, y amigos temporales ay  
cosa mas estrañordinaria, y dificil de encontrar  
se, que quien sea y verdaderamente lo sea: si  
endo tal la depravacion de esta nuestra natu  
raleza, que por lo general cada hombre parece  
en lobo, contra el otro hombre: y al mismo paso  
que hallamos tan dificultoso encontrar se ver  
dadera amistad, y verdadera amistad, debemos  
considerar no hauey cosa mas util ni que mas  
debamos solicitar, aunque veamos no poder  
se conseguir: pues solo el Oro agrada y qual  
mente


a todos, que el tener no solo uno sino el que todos  
 lo fuesen, a esto reduxió el Santo y poço practico  
 precepto de el amor al proximo, como a si mismo,  
 y aun hacer lo mismo con el enemigo, siendo ci-  
 esto que esta indulgencia y Caridad, hemos  
 visto vencer muchas veces ala Enemistad,  
 poniendo en nuestro favor los contrarios, y po-  
 cas hallaremos que la venganza nos acarree  
 semejantes vtiles alas que esta suele producir.  
 de cuius exemplos tenemos llenas las historias  
 con que igualmente podemos evitarse por  
 obedecer al precepto divino, como la a combeni-  
 encia humana en que solo puede haver ex-  
 cepcion quando sea venganza, sino Justicia  
 la que exercitamos en el castigo de los malos.

22

pues aunque esta en alguna Ócasion parezca  
venganza, es justa y útil por el que redunde á  
la Causa pública. y porque no es necesario des-  
bajo de los supuestos asentados en este discurso  
ponderar la locura de el que despreciase la á-  
mistad, y amor de los hombres aunque no haia  
falsado, ni falte entre ellos algunas detras por  
vertida Razón que lo traigan con el Barbaro,  
teman y no amen: siendo assi que lo que deben  
es amar y temer, por que no ay maldad contra  
vagancia, ni locura que parezca de ejemplo,  
solo pasaremos á decir, que como los extremos  
en nada sean buenos, se deben huir en el deseo  
de adquirir las amistades ó la benedolencia  
comun, no produciendo las mas veces el efec-  
to



quedesea, en semblante y palabras Carinavas con  
 todas, una liberalidad desordenada, que por tal se  
 convierte en prodigalidad, una facilidad sin reflexi-  
 on en las promesas. las quales aunque al  
 primera vista parezcan ganar, y auerigan la  
 voluntad de los hombres en muy pequeño espa-  
 cio de tiempo vienen a perderla y arrojanlos en el  
 desprecio haciendolos tener justamente por fa-  
 laces, por inconsequentes, y sin poder pues han  
 dissipado todo el que posebian: y no pudiendo tra-  
 uer voluntad ni aplauso durable, que no este fun-  
 dado en la estimacion, y util Reciproca de las par-  
 tes queda visto hauserse perdido, como los concep-  
 tos de feridos, de cuios principios sale por conse-  
 quencia que el modo que debemos obseruar para  
 adquirir y conseruar las amistades, y voluntad

de los hombres, deve ser en general hace a todos  
aquel bien que podamos profiziendo siempre  
para el mayor bien aquellos a quien tengamos  
mayor Obligacion: medixinos en la Cortesia, a lo  
que respecto a nuestro estado y al de los otros se  
halla establecido solo. prometer con tanto tiem  
po que nos quede fuerza reservada (digamoslo  
assi) para que nuestras Obras sean mayores  
que nuestras palabras: no engañando ni aun  
despando que se engañe otro con ellas, como suele  
suceder frecuentemente en las promesas que  
nos obliga a hacer el deseo de qual quier cosa en  
que el que promete se hace la cuenta de que el  
otro interpretará su promesa acia <sup>te</sup> si me / o p.  
y al contrario aquel a quien se ha prometido  
juzga que el prometedox tendrá el animo 

contemderse alomas que pueda venirle ael  
 donde anacido el proverbio bulgar: que uno pi  
 ensa el bazo, y otro el que lo en silla, y de donde nace  
 frecuentemente quedar notos y enemistados los  
 que han tenido qual quier trato, sin la justa  
 Reflexion denodar ni decir en el palabras q  
 no sean cathgoricas, y positibas: con que se evita  
 todo genero de ambigüedad e interpretacion  
 de cada uno acia su favor, y queda segura la  
 Cordialidad e igualdad, y satisfaccion reciproca en  
 tre los que lo han tenido. Y porque descendiendo  
 a lo particular las mas veces solemos tambi  
 en incurrir en estremos de palabras, y obras,  
 para adquirir la amistad ó amistades que  
 apetecemos por alguna razon de gusto ó de com  
 veniencia, lo qual no pudiendo ser duradero,

Como ningun Extremo loes hace que a flojando  
despues en los medios de quenos haviamos vali  
do se introduzca facilmente la desconfianza a  
que se suele seguir la enemistad su compañera  
quedando no solo con el pesar de haver perdido  
lo buscado, sino con la nota de inconstantes  
ligeros ya un de malos amigos pues no es facil  
de averiguar en una amistad que se prolonga qual  
de las dos partes ha dado el verdadero motivo  
para ello, y sucede al comun Ordinariamente  
lo que deseaba un Juez depravado buscando  
textos con que condenar ambas partes siendo  
lo natural en el Mundo discuir si siempre ha  
cia lo peor lo que toca a el otro, concluirmos  
que previniendo desde el principio de qual qui  
er amistad estos inconvenientes deberemos

Regular nuestras acciones y medios de adqui-  
 rirla, de tal manera que siempre podamos con-  
 tinuarlos, y deberemos tambien ser en tal  
 forma nuestro animo con tal irregularidad,  
 ó inconsecuencia de el odo que evitando las ó-  
 casiones de la que se dan donos por desentendidos  
 de la que no podremos evitar sufriendo todo  
 quanto sea sufrible y por ultimo teniendo he-  
 cha firme Resolucion de no romper jamas con el  
 que una vez haia sido nuestro amigo, si acaso la  
 locura de este llegare a tanto que sea el que  
 rompa esta venerable union de la amistad tan  
 clara y abiertamente que no la podamos de nin-  
 guna manera evitar, que de esto tan patente,  
 é incontrabible a las gentes que ningun malici-  
 cia nos lo pueda atribuir, y el infractor de la

amistad conocido por tal indisputablemente?  
y porque el curso de el Mundo tiene establecido  
cierto trato familiar y amigable entre los que  
no con poca diferencia se hallan en una misma  
Categoría y sociedad, el qual solo mirando  
a las cosas exteriores, y superficiales no nos  
pone en Obligacion que exceda a esto; siendo la  
verdadera Regla y definicion de el amigo hallar  
se Reciproca confianza, y aun seguridad en entram  
bas partes de sinceridad, Empeño, y buena fe,  
lo qual viene en amistad, tanto al igual con el que  
lo es, como a este con el inferior ó superior; debe  
aun tener presente que siendo muy raro el  
individuo en quien esto se pueda encontrar mu  
cho, es tanto y Reflexion con que es menester, verlo  
y experimentar, y sumamente estimable

la union de amistad de un ap de semejantes con  
 cimientos pueden ser muy pocos á aquellos con  
 quien cada uno pueda ó deba profesarla, y por  
 que la demasiada confianza en las cosas que no  
 es preciso hacerla á el amigo suele tambien intro  
 ducir facilmente la desconfianza, deberemos te  
 ner presente que como sea la prudencia la  
 rica Regla, y Maestra de todas nuestras accio  
 nes solo ella puede dar la verdadera Regla, y  
 medida con que en cada caso se deba Obrar. G.  
 lo que a esto mira. concluyendo este discurso  
 con ponerlas delante de los Ojos en Resumen, y  
 por Regla general, que nada hay mas aprecia  
 ble y aun venerable entre los hombres que la  
 verdadera amistad: que para entrar en ella de  
 bemos observar la atencion correspondiente a esto:

que una vez contratada, aunque se aflore por al  
gun motivo por ninguno la debemos romper. E  
para conservar la hemos de evitar quanto po  
damos, el hacerla gravoso al otro: que nunca he  
mos de solicitar la confianza, que nos salga  
de el hacernos, y que nuestras palabras, y nu  
estras Obras deuen siempre ser en favor del  
amigo aplaudiendo sus defectos, haciendo por  
sumo bien util lo mismo que pudieramos por  
el nuestro propio.

---

### Discurso 23.

De la Virtud, y Arte Militar.

---

Noay Ciencia, Arte, ni ejercicio, que no ten  
ga sus Reglas, y preceptos que sea necesario



Saverse antes de entrar á practicarle: y assi  
 todas las naciones sabias antiguas, y moder-  
 nas han hecho y hacen que antes de salir á la  
 Guerra los hombres que tienen esperanza de man-  
 dar en ella, aprenden en sus casas ó en las Aca-  
 demias las cosas que despues ande poner en pra-  
 ctica en los exercitos, tanto para el manejo de las  
 Armas de que en ellos se usa como de los dife-  
 rentes modos de marchas, de Campamentos  
 & Batallas, y de Ataques de Plazas, siendo  
 necessarissimo que preceda esta noticia en ellos  
 assi para la mas breve como para la mas per-  
 fecta comprehension de lo que despues han de  
 practicar en la Campaña. y por que siempre  
 como firme, y permanente la que se recibe  
 en los primeros años se valen los Maestros

en ellos de Armas proporcionadas alas fuer-  
zas de el discipulo y de figuras formadas de  
madera y sobre el papel para su enseñanza; e  
mediendo a esto despues Esquadriones de niños  
de la misma edad, fuertes pequeños formados  
de Barro sobre los Bufetes, y despues en el Cam-  
po: y por que este Arte y disciplina se enseña  
alos Combates naturales de Nauios y Galeras,  
como a los terrestres se viuen de modelos que  
Representan estas embarcaciones con tamaños  
proporcionados donde se les enseñen los nomi-  
bres y usos de todas las partes de que se compo-  
nen, y la mejor forma de combatir con orde-  
nanza que es lo que hace assi en la disciplina  
terrestre como casi siempre en la Naval que  
pocos bien Ordenados superen y venzan a  
muchos

desordenados. y últimamente a los Príncipes,  
 cuyo maior poder de mejores medios atañen  
 señanza, se les traen tropas suficientes de Ca  
 valleria e Infanteria, trenes de Artilleria, in  
 trumentos de gastadores, y en fin todo lo necesa  
 rio a que (menos las muertes) vean en el acto  
 practico antes de salir de sus Cortes todas las  
 Operaciones que han de executar en Campaña,  
 haciendo marcha, Campar, y poner en Batalla  
 sus exercitos, con todas las precauciones  
 y diferencias de estas cosas formandolos en  
 los Campos, Plazas suficientemente gran  
 des a que con ellas se represente lo que Ordina  
 riamente sucede en sus ataques y defensas:  
 y haciendo Armadas de embarcaciones pro  
 porzionadas a sus Rios, ó estanques para que

Reconozcan como deben executarse en la guerra  
los verdaderos combates, y Óbserven los efectos,  
que los vientos y otros accidentes suelen causar,  
Siuiendo esto de adelantar su comprehension  
en todas estas cosas necesarissimas a los que  
las han de executar por si, o ser Jueces de  
aquellos a quienes lo cometen: siendo en el Ar-  
te de Reynar la principal parte requerida  
el de conducir y mandar hombres para ata-  
car y defender. y no habiendo como ponderar  
bastantemente, quanto mas excelente sea  
la virtud, y ciencia Militar, que todas las  
otras cosas humanas hace que dependan  
de su arbitrio Reynos enteros poblados de mi-  
llones de gentes, Ricos, fertiles, y felices; trocan-  
do todo esto a su voluntad, y mudando sus Le-  
yes,

sus Costumbres, sus traſes, y lo que es mas de  
 ponderar asta sus nombres y Religion de que  
 tenemos tan repetidas exemplos en las histori-  
 as, que no habra quien lo dude, aunque quando  
 nuestra propia Experiencia y la derecha Razon  
 no nos lo persuadiesen con evidencia. y siendo  
 requerido para el que le ha de poseer con perfec-  
 cion ámas de la inteligencia ó nociones referi-  
 das, la Economía, la Cortesia, y Urbanidad,  
 la tolerancia, y paciencia, el valor, la templanza,  
 la Justicia, y entodo una suma prudencia, que  
 son Calidades precisas al buen Capitan, ó con-  
 ductor de exercitos, y que como raras veces con-  
 curren en un mismo sujeto, son muy conta-  
 dos los que en tanto numero de siglos como  
 alcanza la memoria de las gentes han sido

Excelentes en arte supremo ejercicio: Cruxa per  
feciõn es el mas alto grado à que puede arri  
der un mortal y mas si estas dotes de el ani  
mo se juntasen (como suele suceder) en Cuerpo  
bien proporcionado, Robusto y agil en todos  
los ejercicios de que es capaz, y en semblante  
à pacible y magestuoso, haciendo semejantes  
Heroes, florecer è ilustrar las naciones que  
los Criar, y siendo su Causa la falta infali  
ble, de sudos cahecimiento, miserias y esca  
vitud, à que suele Reducir las el dominio y  
conquista de raciones estranas: no siendo da  
ble en la instavilidad de las cosas humanas  
que permanezcan los estados en un mismo  
largo tiempo, y siguiendo su Ruina luego  
que cesan en su aumento para que no ayga

Otro medio humano que es disciplina y exercitio  
 militar: Et todos los hombres fuesen justos,  
 no fuera necesaria la Justicia, y sus castigos  
 dentro de las Republicas, por que ninguno hiciera  
 agravió, ael otro, contentandose cada uno con lo  
 razonable y propio: ni los estados necessitarián  
 de exercitios y exercitio militar para su aumen-  
 to y conservacion, que estas dos cosas vienen  
 a ser una misma: pero como los hombres por  
 la mayor parte son injustos los unos para con  
 los otros es indispensable y tanta la Justicia  
 entre ellos para mantenerlos quanto sea po-  
 sible en Equidad, y como a los estados (sigui-  
 endo Ordinariamente la naturaleza de los mis-  
 mos hombres de que se componen) acompañan  
 por lo general estos mismos apetitos injustos

que de estado a estado no ay Jura que se pida  
se sigue que encada uno bien hordeñado sea la  
principal parte que componga la fuerza y Virtud  
militar: y de la misma manera que el Principe  
que se sigue haya de procurar ser lo excelente en  
ella para cumplir con la Obligacion de su esta-  
do, de viendo ser el aumento y felicidad de el  
que se sigue su mayor aplicacion: pues mal cum-  
pliere con su oficio el Pastor, que ignora se los  
modos de conservar sus ganados, contra los  
Ladrones, y Lobos, dejando esto a el Cervo o a el  
cuidado de sus mastines. desdichado de el  
Rebano a quien esto sucediere, de el Reyno don-  
de el Principe no fuere mas lo excelente, o tanto  
al menos como los mejores Capitanes que  
en esta Ciencia y virtud; y de la Republica que



no cuaren cuidandonos eminentes en ella; pues  
 es similitud que seguia en brebe su vida como  
 nos lo enseñan las historias, y en nuestros dias  
 lo hemos visto en las Provincias unidas don  
 de (Obridad el arte de la guerra) no halló el Rey  
 de Francia la menor Oposicion en su conquis  
 ta ni aquellos Pueblos ni en las fortificac.<sup>ones</sup>  
 que otras veces haurian dado terror al Mundo  
 siendo todas estas inotiles donde faltan pe  
 chos de Varones esforzados, y sabios que las  
 defiendan con la fuerza, y mas con el arte, deca  
 so de cuypos sugestos infalibles podemos bien  
 Representarnos, quen ignorante, Barbara, y  
 desdichada esta maxima de los hombres, sin  
 practica, que supone que sin gran cauiduria que  
 da hauez buen Capitán.

Discurso 24. de la Nobleza.

Aunque alguna vez suete el acaso hacer  
luzir los Principes, como pudiera en nuestros  
dias señalarse donde lo hemos visto suceder  
lo mas general es, que las Relevantes Virtu-  
des de el Dignido hayan dado causa a su Elec-  
cion, por un efecto, natural en qualquiera con-  
gregacion ó junta de Hombres donde vemos  
que al mas Capaz y esforzado resueta  
insensiblemente los demas, yaunque algu-  
na vez suceda tambien que no solo el acaso  
sino los vicios hayan dado origen a la No-  
bleza y al poder conformandose con lo de el  
Principe aun entre estos mismos introduci-  
dos por los defectos hallaremos estas baquellos

Virtudes. Valor y Capacidad que hayan fo-  
 mentado su exaltacion: con que concluixemos  
 que la virtud es el general y verdadero origen  
 de todo Imperio y Noblesza. Esta pues con el dis-  
 curso de el tiempo la podemos considerar en  
 dos maneras: ó dexibada de casa Real, que  
 esta es la mayor por proceder de mayor poder  
 aunque sea de Dominacion Remota, siendo mas  
 autorizada, mientras mas cercarra las leyes  
 ó ciada contra authoridad de el Principe, ó con-  
 sentimiento publico de los hombres estando  
 tenida entre ellos por mejor la que tiene en-  
 tre las de este Jenero mas antiguo y fabulo-  
 so principio ó por mejor decir de que la me-  
 moria se pierda en la antigüedad. a el modo  
 que de un Bagel se va perdiendo de vista

16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100  
101  
102  
103  
104  
105  
106  
107  
108  
109  
110  
111  
112  
113  
114  
115  
116  
117  
118  
119  
120  
121  
122  
123  
124  
125  
126  
127  
128  
129  
130  
131  
132  
133  
134  
135  
136  
137  
138  
139  
140  
141  
142  
143  
144  
145  
146  
147  
148  
149  
150  
151  
152  
153  
154  
155  
156  
157  
158  
159  
160  
161  
162  
163  
164  
165  
166  
167  
168  
169  
170  
171  
172  
173  
174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200  
201  
202  
203  
204  
205  
206  
207  
208  
209  
210  
211  
212  
213  
214  
215  
216  
217  
218  
219  
220  
221  
222  
223  
224  
225  
226  
227  
228  
229  
230  
231  
232  
233  
234  
235  
236  
237  
238  
239  
240  
241  
242  
243  
244  
245  
246  
247  
248  
249  
250  
251  
252  
253  
254  
255  
256  
257  
258  
259  
260  
261  
262  
263  
264  
265  
266  
267  
268  
269  
270  
271  
272  
273  
274  
275  
276  
277  
278  
279  
280  
281  
282  
283  
284  
285  
286  
287  
288  
289  
290  
291  
292  
293  
294  
295  
296  
297  
298  
299  
300  
301  
302  
303  
304  
305  
306  
307  
308  
309  
310  
311  
312  
313  
314  
315  
316  
317  
318  
319  
320  
321  
322  
323  
324  
325  
326  
327  
328  
329  
330  
331  
332  
333  
334  
335  
336  
337  
338  
339  
340  
341  
342  
343  
344  
345  
346  
347  
348  
349  
350  
351  
352  
353  
354  
355  
356  
357  
358  
359  
360  
361  
362  
363  
364  
365  
366  
367  
368  
369  
370  
371  
372  
373  
374  
375  
376  
377  
378  
379  
380  
381  
382  
383  
384  
385  
386  
387  
388  
389  
390  
391  
392  
393  
394  
395  
396  
397  
398  
399  
400  
401  
402  
403  
404  
405  
406  
407  
408  
409  
410  
411  
412  
413  
414  
415  
416  
417  
418  
419  
420  
421  
422  
423  
424  
425  
426  
427  
428  
429  
430  
431  
432  
433  
434  
435  
436  
437  
438  
439  
440  
441  
442  
443  
444  
445  
446  
447  
448  
449  
450  
451  
452  
453  
454  
455  
456  
457  
458  
459  
460  
461  
462  
463  
464  
465  
466  
467  
468  
469  
470  
471  
472  
473  
474  
475  
476  
477  
478  
479  
480  
481  
482  
483  
484  
485  
486  
487  
488  
489  
490  
491  
492  
493  
494  
495  
496  
497  
498  
499  
500  
501  
502  
503  
504  
505  
506  
507  
508  
509  
510  
511  
512  
513  
514  
515  
516  
517  
518  
519  
520  
521  
522  
523  
524  
525  
526  
527  
528  
529  
530  
531  
532  
533  
534  
535  
536  
537  
538  
539  
540  
541  
542  
543  
544  
545  
546  
547  
548  
549  
550  
551  
552  
553  
554  
555  
556  
557  
558  
559  
560  
561  
562  
563  
564  
565  
566  
567  
568  
569  
570  
571  
572  
573  
574  
575  
576  
577  
578  
579  
580  
581  
582  
583  
584  
585  
586  
587  
588  
589  
590  
591  
592  
593  
594  
595  
596  
597  
598  
599  
600  
601  
602  
603  
604  
605  
606  
607  
608  
609  
610  
611  
612  
613  
614  
615  
616  
617  
618  
619  
620  
621  
622  
623  
624  
625  
626  
627  
628  
629  
630  
631  
632  
633  
634  
635  
636  
637  
638  
639  
640  
641  
642  
643  
644  
645  
646  
647  
648  
649  
650  
651  
652  
653  
654  
655  
656  
657  
658  
659  
660  
661  
662  
663  
664  
665  
666  
667  
668  
669  
670  
671  
672  
673  
674  
675  
676  
677  
678  
679  
680  
681  
682  
683  
684  
685  
686  
687  
688  
689  
690  
691  
692  
693  
694  
695  
696  
697  
698  
699  
700  
701  
702  
703  
704  
705  
706  
707  
708  
709  
710  
711  
712  
713  
714  
715  
716  
717  
718  
719  
720  
721  
722  
723  
724  
725  
726  
727  
728  
729  
730  
731  
732  
733  
734  
735  
736  
737  
738  
739  
740  
741  
742  
743  
744  
745  
746  
747  
748  
749  
750  
751  
752  
753  
754  
755  
756  
757  
758  
759  
760  
761  
762  
763  
764  
765  
766  
767  
768  
769  
770  
771  
772  
773  
774  
775  
776  
777  
778  
779  
780  
781  
782  
783  
784  
785  
786  
787  
788  
789  
790  
791  
792  
793  
794  
795  
796  
797  
798  
799  
800  
801  
802  
803  
804  
805  
806  
807  
808  
809  
810  
811  
812  
813  
814  
815  
816  
817  
818  
819  
820  
821  
822  
823  
824  
825  
826  
827  
828  
829  
830  
831  
832  
833  
834  
835  
836  
837  
838  
839  
840  
841  
842  
843  
844  
845  
846  
847  
848  
849  
850  
851  
852  
853  
854  
855  
856  
857  
858  
859  
860  
861  
862  
863  
864  
865  
866  
867  
868  
869  
870  
871  
872  
873  
874  
875  
876  
877  
878  
879  
880  
881  
882  
883  
884  
885  
886  
887  
888  
889  
890  
891  
892  
893  
894  
895  
896  
897  
898  
899  
900  
901  
902  
903  
904  
905  
906  
907  
908  
909  
910  
911  
912  
913  
914  
915  
916  
917  
918  
919  
920  
921  
922  
923  
924  
925  
926  
927  
928  
929  
930  
931  
932  
933  
934  
935  
936  
937  
938  
939  
940  
941  
942  
943  
944  
945  
946  
947  
948  
949  
950  
951  
952  
953  
954  
955  
956  
957  
958  
959  
960  
961  
962  
963  
964  
965  
966  
967  
968  
969  
970  
971  
972  
973  
974  
975  
976  
977  
978  
979  
980  
981  
982  
983  
984  
985  
986  
987  
988  
989  
990  
991  
992  
993  
994  
995  
996  
997  
998  
999  
1000

La tierra de que nos apartamos confundiendo  
con los cetases, y por ultima despareciendose  
enteramente. Pero entre las de entrambas es  
pecies, y Origenes a que se reduce toda Nobleza  
Crece o disminuye su estimacion verdadera  
Segun la Opinion de los hombres no segun  
lo que ello sea realmente. y esta estimacion de  
los hombres a una vez suele suceder por acaso,  
y casi siempre es maior o menor, en diferen  
tes Republicas, o Reinos, segun lo que en ellas  
o en ellos, hace crecer la estimacion o la dis  
minuye siendo por exemplo en unas partes  
lustroso, y en otras despreciable el comercio  
y pasando se mas o menos en las Matrimo  
nios, y Parentescos, pero las cosas que general  
mente conserban y aumentan entre los hom  
bres.

toda la estimacion de la Noblesa, los Empleos  
 Públicos, los Parentescos con poderosos, y auho-  
 rizados &c. y viendo así que por lo general son  
 necesarias Capacidades y virtudes para man-  
 tener esto en una familia: concluimos tam-  
 bien que juntamente se conservan con los mis-  
 mos medios quedieron Causa a su Origen, y  
 tendremos por cierto que degenararà de el,  
 quien se apartare de ellos, y a mas de un propria  
 daño, podremos decir que ocasiona un gra-  
 ve injusticia à la Causa publica, pues si la  
 estimacion que en ella esta establecido se dà  
 à la Noblesa privilegiandola tan justamente  
 sobre los demas hombres, ha procedido como  
 queda visto & reconocimiento de estos à las  
 virtudes Relebantes de algunos que inrrovida

fueron beneméritos de la Causa pública; pa-  
rece cierto que como sumerito fue finito, tam-  
bien lo debentia ser et eterno que se concediesse  
asus subcesores para gran dees: y ya que  
las leyes notengam esto determinado en nu-  
estro Emisferio al menos la derecha Razon  
debe hacer acada uno Jura de inmismo para  
no abusar de sus privilegios, no defraudando  
contra conciencia, sin vintides propias et he-  
rito de las de aquellos que le precedieron; an-  
tes bien procurando abenta farse á ellas, y no  
en soberbiéndose en suvia de el nacimiento  
pues dependio meramente de la fortuna,  
ni despreciando á los que no habieren of-  
qual, y por etimma si fuese lícito gloriar  
se ó preciarse de alguna cosa haciéndolo so  
lo

de las virtudes y meritos personales.

Discurso 25.

De la Cortesia, y de la Estimacion.

Cortesía y humanidad llamamos á aque-  
llos actos de Reuerencia que exercitamos con  
los otros, y á las cosas que pertenecen al dexo-  
ro y pulidez de nuestras costumbres, y accio-  
nes en las quales cosa rara es la que por si  
no sea indiferente haciendolas solo buenas.  
Orras los establecimientos ó usos que  
cada nacion tiene en ellas: como por exep-  
plo el quitarse el Sombrero á todos, y el  
no ponerse delante de los superiores es un  
acto

de cortesía en los Europeos: y entre los Asiáticos,  
vernos solo solo el inclinamiento ó sumisión  
hecha con el Cuello, y Cabeza, quedando esta con  
inturbante ó advertencia ordinaria. Los Españoles,  
Italianos y Alemanes tienen por descomulgación  
ponerse los Sombreros en la Mesa quando están  
en ella Señoras, ó personas á quien se debe Respeto,  
y los Franceses, bien al contrario desto, tienen por  
un acto decoroso en la Mesa estar á ella con los som-  
breros puestos, y el quitárselos por un acto de  
familiaridad de que piden excusa y piden á las  
personas de Respeto con quien comen, si algún  
achaque ó desatención en la Cabeza les obliga  
á quitarse el Sombrero mientras comen tenien-  
do no obstante por cortesía el hacerla con el  
según el estilo Ordinario, todas las veces que



Saludan Obriendan entre la corrida apen corra  
 a quien deban despeco. En Alemania y Polonia  
 es desatencion dar la mano con suante atas se  
 noras a quien el Cavallero quiere servir de bra  
 cera; y de la misma manera el que ella nose qui  
 te, y de la mano sin el para recibir aquella ayu  
 da y Cortep. solo el Amor hace besar atas mu  
 jeres en Italia, y España. y en Francia, Fran  
 dev e Inglaterra, es una cortesía inevitable  
 este acto que llaman Saludo hecho en el Carrillo  
 con ciertas sumisiones, y maneras requeridas  
 segun su costito besar la mano a una Mujer  
 en Francia fuera una declaracion yndubita  
 ble de Amor, y en Alemania, Suecia y en  
 Dinamarca, es un acto de cortesía que depey  
 mandolo ellas, se exercita no obstante fusmas

veces que se le visita. y este mismo acto en Es-  
paña viene a significar sujecion y dominio  
de aquella persona con quien se exercita. y de  
esta manera hallaremos que casi todas las  
cosas tenidas por Cortesia, ó humillidad, ó son  
singulares, a esta ó a aquella Nacion, ó por una  
otra se entienden en diferentes sentidos, ó opu-  
letos, y que rara es entre que concuerden dos  
Naciones, y esto mas por acaso, obrado mas  
frecuente, que por otra ninguna consideracion.  
siendo Ordinariissimo a los mas que salen de  
sustentarse contra presuncion natural de suben-  
tud, y a la ignorancia hacerse ridiculos, en  
aquellos mismos actos de Cortesia con que  
siendo la costumbre tenida por buena en un  
lugar, esperar granjear el aplauso en otro.

y assi concluixemos que en lo que encada una  
 se debe hacer, es informarse. A persona que  
 en juicio e intencion, que nos instruyan de lo que  
 encada una estenido por bueno, ó por malo en los  
 actos de Contesia y urbanidad: siendo solo por  
 mayor comunmente bueno y antes segun el sen-  
 tia de todos los hombres como de esta y decoro  
 de las palabras, y acciones principalmente q<sup>do</sup>  
 se obrata con los Superiores, la apacibilidad y a  
 grado en el semejante y a voz para con todos,  
 y el decoro de las palabras y discursos, y el a-  
 seo en el manejo de la comida escrementos de la  
 boca, y de otras acciones cuyo mal uso con-  
 sideramos que puede causar fastidio y asco  
 a los circunstantes.

Y en la Contesia y puede haver entodos

los Sentires de ella sus Extremos viciados, como  
en las demas cosas humanas, hauiendo hom-  
bres cortos, y formales que nodavan un paso  
atras ni adelante contra aquello que segun las  
Leyes de la Cortesia esta establecido por malo,  
o por bueno, y otros tan sumamente diligentes, y  
amantes de su comodidad y delectate, que quieren  
desterrar enteramente del uso de la vida  
todo lo que en ella puede causar el mas breu  
Cuidado y sussecion, como qual dan por licitas,  
no solo todas las palabras sino todos los actos  
tenidos por descorteses e indecorosos entre las  
Gentes. mas pernicioso es este vicio que  
el precedente pero entrambos se deuen huir  
siendo el medio justo y acomodado, ni sujeta-  
nos tan enteramente alas leyes de la urbanidad

y Cortesía que no dispensemos en las mas de  
 ellas con nuestros familiares, y amigos, y no  
 despreciandolos tan enteramente que incurra  
 mos en la rusticidad, y trato casi bestial de las  
 que desterrada de todo la cortesía de el uso de  
 la vida casi la ygualan con la de las Inanimadas.  
 tes.

La Estimacion aunque suena casi lo mismo  
 que la Cortesía es en la Realidad muy dis-  
 tinta por que la Cortesía (como queda dicho) no  
 tiene cosa Real, y depende solo de los Establecim.<sup>tos</sup>  
 de los hombres: pero la estimacion bien abon-  
 trario toda esta fundada sobre Realidades:  
 por exemplo: Lo deo al hijo de el Rey el trata-  
 miento, la sumision y el acto exterior de Res-  
 peto que esta establecido en aquella parte ó per-  
 sona

de tal Dignidad pero no le debo estimacion: por  
que de la misma manera que la Cortesia es un  
acto exterior que solo mira las virtudes y meri-  
tos personales de cada uno: de tal manera que  
quando al hijo del Rey, a quien yo me hincó de  
Rodillas le beso la mano, y le trato de Alteza,  
esto es cortesia, que solo mira a la Dignidad, pero  
si al mismo tiempo le considero embustero, o gallina  
abara, &c. el acto exterior de la estimacion no  
solo no le debo, sino que es exercito su contrario  
que es el desprecio. y assi para concluir este  
discurso diremos que en los actos exteriores  
que llaman Cortesia debemos sujetarnos en-  
teramente a los usos y establecimientos de a-  
quella parte donde vivimos con todas aquellas  
personas con quien tratamos; pero en los actos

interiores quemixan la Estimacion solo debe  
 mos tener por quia las virtudes y meritos de  
 àquella persona à quien la concedemos.

Discurso 26.  
 De la fortuna y de la desgracia.

El sentido en que comunmente se toman  
 estas voces de fortuna y de desgracia, no solo se  
 pugna a los preceptos de el Christianissimo  
 sino a la clara y derecha razon humana por  
 que no ay la experiencia que nos persuade la  
 libertad de las operaciones de los hombres: y en  
 toda esta queda destruida la vana apprehen-  
 sion de deidad que imperceptiblemente en los unos  
 y vana y erradamente en otros, se han atribuido

ysse atribuyen á aquellas cosas ócasos cujas  
Causas ignoramos, o por falta de entendim<sup>to</sup>.  
ó de Reflexion Judiciosa. aunque tambien es cie<sup>to</sup>  
no poderse negar alguna disculpa a esta  
falsa y vana apprehension en algunos casos  
y conjunturas que vemos no pender por nin  
~~guna manera, de la propia ni de la ajena~~  
determinacion como el que cayendo por Tierra  
en un barranco sin ofenderse el Cuerpo des  
cubrio con el Cuerpo el tesoro que en tiempos  
remotos desp escondido se abaricava. ó la ca  
sual Ruina de algun Edificio: ó como el dete  
nido por passion u otro impedimento contra  
su Voluntad, perdio la Ócasion de embarcarse  
en la Flota, que poro despues sumergieron  
las Ondas sin escapar de ella ningun vivien  
te.



y al contrario en los que otros semejantes acci-  
 dentes de los que llaman desgracia, ha con-  
 ducido a su vida estos exemplos. se ofrecen Or-  
 dinariamente a los ignoravos, y perezosos para  
 confirmarlos en su defecto queriendo que lo que  
 llaman dicha les venga a buscar en el Reposo, y  
 suponiendo que esta accion prudente no pueda li-  
 brarnos de lo que llaman desgracia. pero la  
 Saviduria prudente contra este falso concepto  
 nos enseña en primer lugar que aunque por  
 si sola no basta enteramente a librar de todos  
 los males ni a conseguir todos los bienes de que  
 escapan la naturaleza humana casi todos  
 los unos y los otros, dependen enteramente de  
 ella: pues ninguno se hace rico con la prodiga-  
 lidad, ninguno honrado y temido con el mie-  
 do

201.  
y pusitanimidad, ni sabio sin el estudio, y apli-  
cacion, ni agil sin el exercicio militar, y por  
ultima las dignidades, y los honores, ó se ad-  
quieren con el merito y capacidad para ellos, ó  
por lo menos con habilidad, maña e intelligen-  
cia de las Cortes, y si alguno dá unicamente  
el casuó, ó el parentesco de los Principes, y Mi-  
nistros tambien en esto como en lo demas no  
ay parte de deidad ni de influxo en lo que  
llaman fortuna, pues le hallamos causas, y  
motivos conocidos y ciertos, aunque conchui-  
remos con evidencia que despreciados estos  
nombres banos de fortuna, y de desgracia, cada  
uno podemos tener por infalible ser los au-  
tores de nuestros bienes y de nuestros males:  
y aunque algunas de las Casualidades sobre  
dichas

veamos tener parte nuestra prudencia, oim  
 prudencia esas son tan raras, y aun singulares,  
 que no pueden hacer regla ni darnos quietud  
 ni que esperar por ellas: bastandonos para q  
 nos cofan de su to, como imprudentes es a  
 ver que quedan acaecer, y conformandonos  
 como prudentes en que no las debemos esperar  
 ni temer.

Discurso 27.

Deel Theatro, y Representaciones.

El Theatro por la misma vicissitud a que es  
 tan sujetas todas las cosas humanas halla  
 gado a la perfeccion en diferentes tiempos, y  
 naciones.

ya padecido la corrupcion de que en parte no  
puede servir de exemplo, lo que oy vemos en el  
nuestro Español, contra esta, y contra el y contra  
lo que han ablado, y ablan tantos varones san-  
tos y sabios con innegables fundamentos de  
Razon: porque aunque es cierto que los vicios y  
defectos a que esta sujeta la naturaleza huma-  
na no podemos desarraigarnos de ella, y mucho  
menos encubrir su conocimiento al comun de  
los hombres: tambien lo es que aquellos a quien  
incumbe el Regirlos deuen procurar en quan-  
to sea posible, apartarlos de las imperfec-  
ciones a que estan sujetos por su naturaleza.  
Pues veamos ahora que contrario a esto es lo  
que se practica en nuestra Escena: y empezando  
las Comedias de Caya y Espada (aqui in-  
sta-  
tam-

dan los atributos de decorosas, e indiferentes)  
 consideremos que sus lances se reducen en  
 la maior parte ó a puntos fantasticos de libros  
 de Cavalleria ó a Amores ilícitos desando  
 casi siempre, como bueno y ilícito lo estrabagante,  
 e ilícito, premiados los defectos, y burlada la  
 virtud y Candidez: Sixuiendo de exemplo por  
 maior alas cosas y exidas, vez el primer galan  
 ó Heroe de la accion que representa, Ninendo  
 contra Justicia para biventar un delinquente:  
 la Doncella Noble con los mismos galanteos  
 que pudiera la muger publica, burlada la bue  
 ra fee de el hermano ó Padre honrado, y se  
 probada la tercera, miedo, interes, y falta  
 de fee, en la familia confidente feneciendo  
 todo esto en el Matrimonio Paz, y alabanza

que pudieran sollicitar los mas justos y virtuosos hechos: Conque lo que indubitablemente podemos concluir es que este genero de Representaciones son puramente una instruccion de amonestacion de vicios desbaratada y defamatoria infame, acercandose en cada una de estas cosas a lo que mas se parece al Tenio que en la Nacion tiene cada vicio: ya aunque esto se pudiera responder que Representarlos no es enseñarlos, à qual quiera se le vendra a los ojos que esto hiciera fuerza si los viese el Pueblo Castigados y Corregidos en vez de serlos no solo tolerados, sino aplaudidos, y que siendo tanas lapidadas a consideracion que se puede hacer en favor de semejantes Representaciones el que aunque sean injusto, lo, tram  
poco

y desbaratado, sellame D<sup>no</sup> Pedro de Guarnán  
 ó de Mendoza contra Calidad que corresponde  
 a estos nombres: y a un queta Dama que le intio  
 duce de noche, que le burca de dia, y en fin que  
 quebranta todas las leyes de la honra, y de la  
 Nacion tenga los mismos apellidos Numbosos,  
 nada desto se ha de suponer ser assi; sino que  
 con el justo titulo de Matrimonio, se encubren  
 los desordenados lances de Amor, ilícito. Vea  
 mos, pues que probecho sacaran aun aque  
 llos mismos que tengan juicio para discud  
 xarlo de esta manera y veamos que daños  
 nos resultaran a todos, y a todas las otras que  
 ben semejantes defectos authorizados con  
 nombres de personas illustres. y pasando a la  
 Consideracion de las Representaciones de Santos,

ymisterios dela fe que se mantienen en son  
de pradozas, consideremos que cosa mas contra  
ria a serlo que ver echos escarnio y mofo, so  
bre el theatro, los havitos delas Religiones don  
de devemos creer reside lamayor perfeccion  
dela fe, no haviendo nunca Santo que notenga  
Compañero hypocrita, borracho, Luxurioso, ó  
todo junto, y las mas escandalozas mugeres  
dela Republica en abito, y Representacion nos lo  
delos Santos, que veneramos en el Cielo, sino  
de el mismo Dios que adoramos: siendo  
tan horrible como ciento, que sin desnudarse  
de ellos se suelen esecutar los pecados mas  
contrarios ala Religion fuera de que deviendo  
ser venerables todas las cosas que miran  
a ella parece grave impiedad ponerlas sobre  
el theatro



sitio principalmente destinado al divertimento.  
 y que en las enseñanzas austeras de nuestra  
 creencia nocaben los hornatos fabulosos de la Po-  
 esia, las fabulas de la antigüedad, vienen a ser  
 en nuestra España la única Representacion  
 tolerable: pues aunque no den ninguna ense-  
 ñanza para las costumbres, dan un diverti-  
 miento licito, hermoso, y sin incombien-  
 cia para los Pueblos recreando la vista, y suspen-  
 diendo el entendimiento, el Carro de el sol des-  
 perado por faetonte, las Ninfas combertidas  
 en plantas, Ateon en Ciervo, Juno, Merada  
 por sus Rabos Reales, Neptuno aplacando las  
 aguas con su tridente, y en fin tantas otras  
 hermosas ficciones como deuemos ala Poesia  
 antigua enriquecidas con Sentencias Morales

con pensamientos Juiciosos, como en algunas  
de nuestras Representaciones de este genero lo  
experimentamos. de modo que no habrá qui  
en dese de aplaudirlas siendo cierto que no  
dañan alas costumbres de los Pueblos, hansi  
do y son licitas en todos tiempos, y las que  
áprobechan muy plausibles por que la ense  
nanza se introduce mejor divirtiendo, que  
Reprehendiendo. y de este genero hubiera muy  
bien con que llenara nuestros Theatros, deste  
axando de ellos lo dañoso de que tenemos  
esemplares en escriptos antiguos y modernos:  
siendo la tragedia la Comedia Heroica, y  
las Representaciones Comicas en campo muy  
ancho para la enseñanza se introduce me  
jor divirtiendo que Reprehendiendo. y de este

genero hubiera muy bien con que se dexen nues-  
 tros theatros desterrando de ellos lo dañoso &  
 quetemos exemplares en escriptos antiguos y  
 modernos: siendo la tragedia la comedia Heroi-  
 ca, y las Representaciones Comicas vn Campo  
 muy ancho para la enseñanza y el divertim<sup>to</sup>.  
 Pues en primera hallaremos las Xuirras que  
 acarrean los vicios, e imperfecciones de el ani-  
 mo Representadas en sucesos memorables  
 de los de este genero viendo por el tima casti-  
 gado, la traicion, el miedo, la Crueldad, la  
 impiedad. Y en las de el segundo Tenere que  
 dexamos recibir todos los exemplos y sus-  
 tres de virtudes heroicas que recreando  
 con trafer, y discursos pomposos y Cabios el  
 Auditorio, le inflaman el animo ala imitay<sup>on</sup>.

de las virtudes que ven representadas, y abor-  
radas, siendo las representaciones comicas  
o de el tercer grado dize genero, no menos uti-  
les y delectables: pues sacando al teatro un  
viejo abaró, un soldado fanfarron, y varra  
glorioso, una muger publica embustera, in-  
fiel, un tercero, o tercera fleno de enredos, y  
enfim un mozo árrastrado de todas las pa-  
siones de la juventud, al mismo tiempo que  
como con el dedo se señalan estas cosas que  
dan en los sucesos castigadas para el exem-  
plo. siendo esto tan mas ágradable para el  
auditorio, que todo lo que hemos referido co-  
mo condenado, como lo podemos experimentar  
en esta parte en que á ello se semejan nros  
estros entremeses, y farsas, por que no hay

ficción que agrada como la verdad, ó por que  
 estas que se condenan en los entremeses, y sa-  
 tiras tiene maior ejercicio nuestra malig-  
 nidad señalando con el dedo en las personas  
 viciosas que representan y se condenan á el  
 vecino, á el conocido, y á el Domestico, en qui  
 en se ven los mismos Caracteres.

### Discurso 28.

De la Eleccion de Empleos, Merito y  
 ágrado de las Gentes.

De grave daño son assi propios, y á la Causa  
 publica los hombres sin profesion siendo  
 el Ócio el maior fomento de los vicios, y tan  
 general la propension á ellos en la flaqueza

humana que raro es el que se puede exceptuar de  
esta regla: por cuya razon inventaron las leyes, los  
Alguaciles & vagamundos, que fuera dicha pre-  
diesen en todas esferas, pero no se puede dar regla  
general para elegir este ó aquel camino en la vi-  
da activa ó ocupada pudiendo solo decirse  
por maior quietud ó ociosa es grave daño, y que  
emplearla contra el genio es grande mortifica-  
cion si bien raro sea el que se bensa con el á-  
ruto. y assi concluimos que en todo caso es  
utilissima la Ocupacion haviendo esta dife-  
rencia entre la que en quenta con el genio ó la  
que repugna total mente a el, que en la primera  
se trata haaxto en vencer la mortificacion, y no  
poder adelantarse mucho en la Inteligencia.  
pero los inconvenientes, que no esta en nuestra

mano vencer, deuemos Hebarlos y confesarlos  
 con mas paciencia, que otras cosas de la flaque  
 za humana, al modo de los Geographos pruden  
 tes, que no se finca<sup>n</sup> quimeras en las tierras inco  
 nitas sino las señalan como tales. concluyendo  
 que no podemos librar de la Casualidad la apli  
 cacion a este, o aquel exercicio en nuestros pri  
 meros años. pues si tenemos quien nos diuise  
 no nos puede conocer bastantemente para acen  
 tar, y si no lo tenemos, menos le podremos hacer  
 nosotros, assi por lo difícil que en todas edades  
 el conocimiento propio, como por lo mas que lo es  
 mientras son menores las experiencias. fuera  
 de que dependiendo en gran parte del tempera  
 mento, suele muchas veces mudarse este, (y  
 variarse a aquel) supuesto lo precedente, el estado

de la persona que ha de elegir profesion, esto es  
su nacimiento, sus medios, sus dependencias, y  
por ultimo su inclinacion deuen dar regla a su  
empleo. La Iglesia, las Armas, las Leyes, y  
el Palacio, son los caminos en que pueden entrar  
los que an nacido en estado de elegir: y a mas  
de las Consideraciones referidas hay en cada  
Republica otras que hacer para encontrar con  
el mas util, y a que por esta se da precio en quan-  
to sea posible tomas general. Variandose tam-  
bien tomas util segun se baria tomas util, digo  
la forma de el Gobierno, el genio de el Principe, o  
de los que le Representan. con que si en todas estas  
consideraciones no es posible asentax que esto  
o aquello sea mejor para elegido, y con ellas  
puede la prudencia hacer encontrar con lo me-  
nor.



malo, ya que no sea posible fiarnos nunca en  
 que sea lo mejor todo aquello que aun esta por  
 venir. Esto es en quanto a los empleos publicos  
 y en quanto a la Estimacion que naturalmente  
 apetece cada individuo, amádimos que no po-  
 dra conseguirse el que no poseyere alguna parte  
 util, ó alomenos delectable a los otros, lo qual es  
 el origen de toda estimacion, Obteniendose la ma-  
 yor aqul en quien mas calidades de estas con-  
 currieren, ó alomenos que en alguna de ellas fue-  
 re excelente, buen soldado, sabio en las leyes  
 gran Theologo, excelente Philosopho, Artesano,  
 hombre de a caballo &c. son todas cosas que a  
 quienen estimacion solida segun la profesion  
 de cada uno, y hasta el ser buen jugador, siendo  
 muy detestable el Juego es mejor que ser nada,

por quera esta parte por malo que sea, puede  
hallar algunas, donde ya queno util sea alo  
menos delectable, yel que entodas es ygnorante  
y detodas artes habilidades y ciencias care  
ce natural y justamente, es preciso que caiga  
enel fastidio, yaun enel desprecio detodos, pu  
es por ningun lado es util para alguno.

---

## Discurso 29.

De la Sociedad, y Magistrado, ó Impe  
rio entre los Hombres.

---

Si el Hombre fuera sociable por su natu  
raleza como se supone generalmente, viera  
mos que todas sus inclinaciones naturales  
mirarian ala Sociedad: pero muy al contrario

Acerto Sabemos Reguerra á ella pues raro es el  
 que no apetezca lo que le parece útil propio, sin  
 considerar ninguna ael de el proximo, y assi  
 hallamos en muchas partes donde las Leyes,  
 y vida Civil, no estan aun introducidas como  
 en las costas de la florida, y en otras Regiones  
 Setentrionales, que sus ápetitos son la única  
 Regla de sus Óperaciones. y en fin la posesión  
 de todas las Cosas solo pertenece ael mas au-  
 tuto, ó es forzado, no haviendo entre ellos  
 frutos, hijos, muger, ni aun vida que no esté  
 Copuesta alas violencias Reciprocas, que entre  
 si se hacen, Negando á tanto la Barbaridad  
 de la naturaleza y cultura, que asta el Peregrino,  
 el Vecino, y aun el hijo propio, suelen servirle  
 de Pasto, y alimento, y en los otros Pueblos donde

no solo estan yntroduzidas las leyes humanas  
de tiempo inmemorial, sino que las tienen per-  
ficionadas con las diuinas vemos cada dia  
lo general. en que los Nobos los agravios, y las  
muertes sin exceptuarse los Padres para con  
los hijos, niestos para con sus Padres, por mas  
que la Justicia y sus castigos quieran reprimir  
lo; Por cuya causa se imbentaron las Cerradu-  
ras en las Casas, y las murallas en los lugá-  
res, queriendo por este medio sinfiarse en el  
fabor de las leyes, procurar cada uno su de-  
quidad, contra la malicia de los otros: la qual  
Omnias de lo referido, hasta los mismos juegos,  
Combersaciones, y trato comun, nos la pesa su-  
den cada dia, viendo que si uno cae, raro  
es el que se duele de ello, y casi todos son los

que se ven. siendo esto mas digno de ser barand  
 para nuestro proposito entre los muchachos, don  
 de la naturaleza obra por si sola enteramente  
 y en quien vemos la embidia, la Venganza y el  
 fraude (digamoslo assi) sin ninguna mascara  
 siendo todas estas calidades que se queman  
 enteramente a la Sociedad. pero mostrandonos  
 la derecha Razon quan vil sea, y quan detes  
 table la vida mas que ferina de aquellos que  
 por su desgracia viven todavia sin sujecion  
 a leyes con chiximos queya que por inclina  
 cion natural no sean sociables los hombres  
 al menos es infalible que lo son por necesi  
 dad: pudiendo discurrir casi con Quiddencia  
 que lo que entre ellos dio principio a el Esta  
 blecimiento de Dominio de leyes, y de sujecion

à ellas asido la dicha de encontrarse, en este  
ò aquel Pueblo, uno omas hombres de tempera  
mento bueno, y Juicio Claro, que considerados  
los daños de la insociabilidad hayan tenido  
disposicion para persuadirlos a los otros, y le  
ducirlos a quete es mas conveniente por den  
cada uno à quella parte de el Imperio, y de la  
libertad con que se halla en el estado natural  
donde falta la sujecion de Leyes, y Magistra  
dos, que padecer los daños, que esta misma  
libertad queda visto ocasionarles de fardo  
lo puesto cada uno a los injustos apetitos  
de el otro. de cuyas consideraciones es infali  
ble que empezó la sujecion de los Pueblos a los  
Magistrados, y consecutivamente a las le  
yes, que con el Curso de el tiempo trahido

haciendo establecer en cada parte la expe-  
 riencia de los daños publicos, para reprimir  
 los siendo de Observar en favor de lo indispu-  
 tablemente util que sea a los hombres tan-  
 da sociable, y sujeta a las Leyes, que por mas  
 que con el Curso de el tiempo se trayan varia-  
 do estas en algunos la forma de Gobierno,  
 y aun la Religion, no sabemos ninguno q  
 Reduzido una vez a sociabilidad, ay a que  
 dado jamas sin algunos fundamentos  
 y estas de leyes, que la mantengan: ni que  
 ponga de que sea subarbarie ay a bueto a que  
 dex en los mismos terminos de la insociable vi-  
 da natural. Y pasando a la consideracion de los  
 Gouernos ò Magistrados (esto es compuestos

de uno solo) ó a republicas (esto es compuestas  
de muchos) y a sea en la forma popular y con  
curso Plebeyo, que llaman Democracia, o a sea  
compuesta de los Magratos, ó personas señala  
das a cuya forma llamamos Aristocracia. Pe  
ro como nada aya puro entre las Cosas huma  
nas, así bien considerada la forma de los Go  
viernos, que sabemos ay, y ha havido, hallare  
mos que todos viven a sea mistos sin que haya  
alguno puramente Monarquico, Aristocratico  
ó Democratico: porque no hablando de los Rey  
nos, donde la Autoridad Monarquica de el  
Principe se halla Cénida en tales y tales casos  
a el consejo de las Cortes Parlamientos / como  
llaman en Inglaterra) ó Juntas de los Mag



mates, ó Pueblos: sino de los mas absolutos, y des-  
 poticos Monarchas, como loes el gran Turco,  
 y últimamente como fue elegido por sus Pue-  
 blos el Rey de Dinamarca, ninguno goviernará  
 sin el parecer de sus Ministros, y Consejos, aunque  
 podremos decir que no ay Monarquia por ab-  
 soluta que parezca que no sea mixta con el Sobran  
 no Republicano ó de muchos. y de la misma manera  
 Consideramos bien la naturaleza de la Republica  
 ó Comunidad, hallaremos no solo que la mas  
 aytenido un Magistrado con el Dictador en-  
 tre los Romanos que exercitaba entales, y tales  
 casos autoridad Monarquica; sino que ay  
 congregacion donde insensiblemente no preva-  
 lezca el parecer de uno sobre los demas, aunque

211

Y finiendo se al casi siempre se reduce à Monar-  
quia qualquiera Comunidad ó Junta de Repu-  
blica: siendo de advertir que por ultima debemos  
dividir lo interior esencial de todo gobierno  
Monarquico, ó Republico en dos estados Guerra,  
ó Monarquia, Guerra llamaremos quando  
con el consejo de el Principe, ó Junta Comunidad ó  
Representa la Republica se hallan dos Causas  
Superiores y de dictamenes encontrados: en el q.  
caso siguiendo todos los demas a estos viene à  
quedar en una perpetua guerra ó division  
todo consejo ó comunidad mientras ninguno  
de los dos acaba de prevalecer enteramente so-  
bre el otro, ó Monarquia esto es quando  
en el estado prevalece el Principe excelente

sobre sus Magistrados, su valido u otro Minis-  
tro: yentodo Gobierno Republico, quando uno so-  
lo se alza con el manejo de todas las cosas publi-  
cas y les quieuen todos los demmas que tienen parte  
en ellas como sucedia, al señor de Wit. en Holanda.  
aleganse diferentes razones sobre qual genero  
de gobierno sea mas util a la sociedad y con-  
gregacion de los hombres pareciendoles a muchos  
que las Republicas sean mejores que las Monar-  
quias, y a otros al contrario, y por ultima a al-  
gunos que las Monarquias Electivas sean  
mejores que las Hereditarias: siendo lo cierto  
que en primer lugar ninguna cosa se halla  
libre de inconvenientes sobre la haz de la tie-  
rra pero que qual quier genero de Republica

esta propuesta amuchos maiores daños que  
los Estados Monarquicos: assi porque las re-  
soluciones que se toman entre muchos no pue-  
den ser tan prontas, tan secretas, y tan efecti-  
vas como casi siempre combiniara: como assi  
mismo por las discordias, y aun Guerras Civi-  
les aquella y igualdad de Gobierno de muchos  
los tiene siempre los puestos segun la flaqueza  
de nuestra Naturaleza. fuera de que si el vtil  
que se pudiera seguir en la Republica fuera la  
maior ponderacion y justificacion de las cosas  
siendo minadas por muchos, ya queda visto  
que insensiblemente se reduce casi á Monar-  
quia, toda Republica. y para este punto de la  
madurez de los Consejos, tambien queda visto

queno puede haver Monarquia en que nose exerza  
 vna especie de Republica, y para este punto de la ma  
 durea de los consejos, tambien queda visto queno  
 puede haver Monarquia en queno se exerza vna  
 especie de Republica: y por vltima bien considerado  
 por las Historias, y por la experiencia todo genero  
 de Gobierno de hombres, conchuiremos que el Mo  
 narquico y hereditario viene a ser el mas util, y  
 de menores inconvenientes, porque aunque sea un  
 dad que muchas veces caiga en malos e incapaces  
 Principes, en los pueblos acostumbrados a haber en  
 ella ya a quel genero de Gobierno, son muy menores  
 los daños que esto causa respecto de los que ocasionan  
 en los Estados Electivos, con las parcialida  
 des, e insolencias con que tratan los Pueblos, los  
 que en ellos tienen la authoridad de elegir los

Principes, los Privilegios queminando asu util  
particular, sacan contra el bien publico, y las Buennas  
y resoluciones que por el tirra siguen Ordinarias<sup>te</sup>.  
alas disensiones que trae consigo la Eleccion de  
Principe: de quenos dan buenos exemplos todas  
las Historias de los Romanos, y por las de  
Polonia, fuera de que el principal util quenos  
proponemos en la Eleccion de Principe, esta es  
peranza de tenerle siempre sabio, y Valeroso;  
Casi nunca hemos visto suceder esto lo perit  
mentando siempre que toda la Eleccion se hace  
mas por parcialidades que por razon: y pñi  
endo estar ciertos tambien que alguna ha tra  
uido, y ay puramente Causales de que yo he  
sido testigo de vista.

Discurso 3o.  
Deel Ózio y deel Trabajo.

Recieve con grande aplauso generalmente estas voces de ocio, y descanso por que en realidad de verdad las cosas que por ellas ideamos son placer, tranquilidad, huelga, y assi pudiéramos decir que en esta seno figura una idea de la felicidad, y el sumo bien en esta vida, tan deseado y buscado por el raciocinio humano, y assi que con razones apetecible; pero el formarse esta idea es puram<sup>te</sup> efecto de la Consideracion humana, pues en realidad de verdad es puramente quimerica, y sin alguna realidad, por no ser el hombre capaz de el descanso, y huelga, que en ella se representa.

en comprobacion de lo qual consideremos no solo  
al Pobre y necesidad sino almas poderoso, Rico, y  
abundoso de todos los bienes humanos, dedicado  
enteramente á gozar de el ocio y descanso que se  
propone, y veremos que esta practica es incapaz  
para conseguirle: pues apor los dias de que se  
gozante hallava tal defamien to en la familia,  
y personas que havian de contribuir a el, que no  
solo habia menester aplicacion propia, cuidado  
y trabajo personal para los deleites que quisiese  
conseguir, sino basta para lograr el alimento  
cotidiano que ó le faltaria, ó le fuera admí  
nistrado con tal descuido que mas le fuera  
de pena, que de gusto y agrado el neciuile, su  
cediendo lo mismo en la Cama mal hecha, ó  
por hacer, y assi en todo lo demas que se idea



ó que verdadera mente setoma con Ócio, y des  
 canso en esta vida. y procediéndola en este descan  
 so, y ocio veniamos haues por ultima, & se  
 ducirse ala ignavia, y desdichada vida de algu  
 nas gentes, que aun no han recibida la cultu  
 ra Civil, y que al modo de los Monos, y otros  
 animales semejantes duexen y descansan  
 entre la barcosidad propia ó a sera despues  
 de haues recibida el alimento mas cercano  
 aun que menos provechoso, ó muexen por care  
 cer de el en su cercanía y no sauen buscar mas  
 adelante con que conchirnos con Euidencia  
 que el ócio y descanso, que nos representamos  
 estosa conocida a el hombre: y pasando mas  
 adelante, hallaremos explicar esto mismo en  
 su verdadero significado la propia voz de des  
 canso

en la qual incluye el trabajo precedente queriendo  
solo decir la palabra de descanso, Cesacion de cansan-  
cio ó trabajo, en cuyo significado hallaremos en to-  
das nuestras cosas, poder obtenerle y gozarse con  
gusto y felicidad: porque nose puede negar que sea  
gran deleite al fatigado con algun trabajo corpo-  
ral, hallar buen hecho en que restaurar la natura-  
leza de el trabajo precedente, ya el ambiente ó ne-  
cesitado de alimento, partes deliciosas con que  
reparar su necesidad, y recrear su gusto, y assi  
de todas las demas cosas que recibimos como  
descanso ó deleite, las quales sintiendo necesidad de  
ellas no ay ánimo, que basta á hacerlas verdaderame-  
nte apetecibles, y su necesidad basta casi siem-  
pre á hacer por reparable la falta de su ánimo:  
de que nace el proverbio de mostrar mejor cocinero,  
noro,

queta hambre propia. Por lo precedente queda vis-  
 to qual sea la Evencia de este descanso, y Ocio, con  
 que en estas dos cosas solo nos queda que conside-  
 rar áora la fruicion, ó gozo de los deleites corpo-  
 rales que se toman como Ocio aunque verdaderam<sup>te</sup>  
 notaron, sino efectos de el Ocio que muda debue-  
 ra amata la aplicacion por que siendo este dado  
 ala naturaleza la defacion de el trabajo util ó  
 necesario á ella, nos echa ó arroja en otros ma-  
 yores, como son los de buscar deleites, creyendo  
 hallar en ellos el descanso que nos proponemos:  
 siendo assi que para hallarlos, hemos menester  
 muchos mayores trabajos como lo veremos en  
 la practica considerando con quanto anhelo  
 busca el luxurioso los medios de satisfacer á  
 su apetito, solicitando nuevos ó extraordinarios  
 rios

288  
y nocivos para exercitarlo, apesar de la mis-  
ma naturaleza que huye su destruccion inclu-  
da en esto. subcediendo lo mismo a el Gloton, o el  
que con Olores quiere satisfacer demasiada-  
mente su Olfato. fuera de que considerando nu-  
estras calidades naturales hallaxemos en todo  
esto muy limitado termino, porque topaxemos  
contra enfermedades, y dolores de ella, o contra  
la muerte que ataxa para los pasos anuestros de  
aquellos apetitos: de que se conoce con eviden-  
cia que ni el ocio ni esdado ni en la fruicion  
de los deleites lo podemos encontrar, y que tan-  
to podriamos exercitarlo, sin la destruic.<sup>o</sup>  
de nuestro propio individuo; y solo nos queda  
que considerar, qual provechoso y delectable,  
nos sea el trabajo, cuyo nombre nos causa

Vivar generalmente, y empezando por lo mas  
 natural, y cercano a nosotros mismos hallare  
 mos que por medio de el trabajo y exercicio Corpo  
 ral podemos unicamente, conservar y aumentar  
 la Salud y Robusticidad que es nuestro mas sen  
 sible y verdadero bien, que solo por su medio po  
 demos hacer siempre delectables los alimentos,  
 los Lechos, y en fin todas las demas vienes y pla  
 ceras corporales que a nosel conseguimos, y en  
 otra forma, la abundancia en nuestra casa, la  
 buena Orden en nuestra familia, y por ultima  
 el buen estado de todas las Cosas que de nosotros  
 dependan, las quales perdiendo siempre por  
 un efecto inevitable de la naturaleza a la perdi  
 cion y desorden solo por medio de el trabajo  
 se conservan en la Orden y perfeccion que les per  
 tenece

Las Obras que para la comodidad, deleite ó  
magnificencia publica ó privada han sido y son  
digna admiracion de el trabajo de los hombres  
sin el mismo trabajo en tiempo limitado perecie  
ron. lo mismo sucediera a los vasos destinados  
para la admirable navegacion en los instrum  
mentos ó maquinas Militares, los Campos  
incultos, pozos, ó ringueros alimentos minis  
traran por si sus abitadores, de cuya falta  
de industria ó desolacion en ellos ó ocasionado  
por otros Pueblos hemos visto tantas veces pro  
ceder las transmigraciones y generales mor  
tandades de los habitantes, que no han sabido  
Remediar estos daños con el trabajo propio. Y  
por ultima no hay cosa humana que sin tra  
bajo pueda permanecer, ni mejor bien entrie

los hombres queda entera aplicacion a el, porque  
 amarrado de todo lo precedente siendo tal la natura  
 leza de el hombre que no pueda permanecer sin  
 ocupacion echandole las viciosas en los males de  
 forisidos, y al contrario las buenas haciendole  
~~Obtener sus mayores bienes, es el defamamiento.~~  
 y falta de aplicacion el mayor fomento de la  
 lancha que entre todos los animales ninguno  
 no tiene y qual propension que el hombre, y que  
 entre todos los males ninguno le causa iguales  
 daños: por cuya razon no vemos Pueblo qd  
 Barbaro que sea que no haya inventado sonas  
 para exercitar la operacion corporal, que llaman  
 danza, ó baile: y si baste este mismo pueril, e in  
 culto acto halla la natura leza ó consentim<sup>to</sup>  
 comun, sea le mas provechoso que el defamamiento,

155  
falta de Operacion que mirase al sustento, con  
modicidad, cultura, y demas bienes de que es ca  
paz la naturaleza humana.

---

---

Discurso 31. de la Mentira y de la Verdad.

---

---

No ay Juicio bien concertado que no com  
prehenda facilmente la Verguenza, y daños  
que acarrea el mentir, y la honrra y utilidades  
que trae consigo la verdad; pero como tomamos  
imperfecto sea entre los hombres tomamos co  
mun de aqui nace que veamos tan generalm.<sup>te</sup>  
establecido el mentir, con este ó aquel pretexto  
de necesidad ó de pravedad de materia: sien  
do la verdad que el faltar á ella precede.  
Casi siempre de la Corta Capacidad, ligereza,



y flaqueza de animo del que lo hace. como pue-  
 to en practica severa en el que por no traer po-  
 dido comprehender bien lo que oyo ó vio, y no  
 tener firmeza de juicio para confesarlo assi,  
 supone lo que le ofrece su Obscura y maxima c.  
 asentandolo como cierto, circunviendo en el  
 desprecio de lo que averigua despues lo contra-  
 rio; en el que llenado de el deseo de hacer escu-  
 char ó de otra semejante ligerosa finge cosas,  
 y quantos admirables, ó graciosos conquetrae  
 assi el auditorio, de que conocido á pocos lanceos  
 atrae el desprecio, y desestimacion en vez de la  
 alabanza, y agrado que pensaba obtener, ven  
 el que deseoso de complacer á todos por no negar  
 nada falta despues á lo que no pudo ó maliciosa

mente no quisó cumplir, luego que le falta de de-  
lante de los Ojos el Objeto que le pedia y movitaba  
su flaqueza en conceder defendole por un lebe-  
to de agradecimiento Obtenido en el primer ac-  
to, que poro siempre ala falta de la promesa, y  
con desestimacion de el que la hizo. Partiendo  
estos exemplos para representar la infinidad  
de otros semejantes que en el curso de la vida,  
y trato de los hombres se ofrecen en los daños  
que trae consigo el mentir, para hacernos lo  
ábraxecer y estar siempre sobre aviso y en cen-  
tinela (digamoslo assi) contra este defecto como  
contra áquel, a que la flaqueza humana suele  
tener maior propension, de que ha nacido la  
definicion que algunos han dado al hombre

Namandole Animal mentiroso, y credulo; exo-  
 cando con esto el exceso de su flaqueza, quando  
 no esta fortalecido por laaviduria; pues uno, y  
 otro vicio proceden enteramente de inconsidera-  
 cion, y ligereza de animo.

La verdad de el contrario de esto nace pu-  
 ramente de la Charidad & Juicio que nos hace  
 comprehender, y referir las cosas como ellas son  
 de firmeza y prudencia, que nos hace confesar  
 Namamente las que ignoramos, y no solicitar  
 con fingimientos pueriles e impermanentes a  
 plausos; y de fortaleza bondad de Corazon que  
 nos haze negar sin temor ni malicia lo que  
 nuestra posibilidad no alcanza a cumplir, o  
 aquello a que nuestra Voluntad, por justas cau-

201  
sas halla repugnancia. Pero como no haya cosa  
buena que pueda tener. Los extremos viciosos, de  
bernos considerar, que esta practica y abuso  
de las gentes se fuera muy gran decir atados, las  
verdades que no nos fuesen preguntadas, y á que  
nuestra Obligacion nos precisase. y así conclu-  
iremos con asentarse que el medio y Equilibrio  
se va callar ó abusar terminos ambiguos para  
no decir las verdades, dañosas, ó imprudentes  
sin incurrir en otras en la torpeza ó mentir  
positiva ó físiamente en una alguna, para lo qual  
nunca puede hallarse disculpa legitima ni  
honrosa.

---

---

Discurso 32.  
Del Imperio Romano y su Ruina.

Como entodo lo que alcanza la memoria de las  
 gentes no hallamos dominacion de hombres tan  
 extendida de tanta duracion, Saviduria, y poten-  
 cia, como la de los Romanos, justamente se ofrece  
 à qualquiera que en cuenta con ella entre His-  
 torias, tradiciones y vestigios de sus grandes  
 Edificios publicos, y privados, et deseo de conocer  
 por que causas, y con que manera perciese y se  
 acabase tan grande Imperio y poder. algunos  
 con impiedad, ó verdaderamente Heruados de  
 el Amor, que comunmente se suele contraher  
 con las cosas mas antiguas del deseo de pare-  
 cer mas Sabios consentines lo tra ordinarios,  
 y por ultima congoza Reflexion han querido  
 atribuir à los Principios de la Religion Catholica

179  
y sus piradoses maximas, y consejos Opuestos  
al dexamamiento de Sangre de los Espectaculos  
que suponen endurecian los animos haciendolos  
despreciadores de la vida, y por consecuencia, mas  
bien dispuestos a la virtud militar, la flaqueza  
de fuerzas, y consicuitivamente la Ruina de la Domi-  
nacion Romana: sin considerar en primer lugar  
no ay en el Christiano precepto alguno, que se  
ponga a ningun buen gobierno Politico ni Militar  
que el apartamiento mas austero de las cosas  
humanas en los Consejos Christianos, ha sido  
en todos tiempos abrazado por tan limitado nu-  
mero de personas que aunque Realmente no  
hayan servido estas al manep de la Causa  
publica, no pueden haver hecho falta sensible  
a ella.

y por otra parte que en ninguna Historia halla-  
 mos que a abundancia de Christianos, ó casis-  
 mase la falta de Soldados, y ministros publicos, ni  
 fuese causa de menor disciplina y virtud militar,  
 fuera de aquellos Pueblos Barbaros, y Extraneos  
 que por otra parte dividieron entre sí las Provincias,  
 ó estados sujetos antes de los Romanos, casi al  
 mismo tiempo que empezaron sus conquistas, ó  
 antes de empezantas recibieron ó habían reciui-  
 do el conocimiento de la Religión Christiana, y sien al-  
 gunas fue con estos ó aquellos errores lo mis-  
 mo sucedia algunas veces entre los Romanos con  
 quien combatian. fuera de que en ninguna His-  
 toria hallamos en aquellos tiempos, Guerras,  
 ni disensiones movidas por la creencia á que pu-  
 diésemos atribuir desobedencias de otra y otra parte

al modo de las quebra padecido Europa, en los ti-  
empos de nuestros Abuelos, y algunos Impera-  
dores hicieron castigos ó persecuciones contra los  
nuestros Christianos (cuya crehencia destruhia  
parte a aquellos tiempos) no vemos en las Historias  
que esto causase óto daño ni inquietud en las  
Republicas, que el de los individuos sobre quien ca-  
ia la persecucion: de que se concluse con Evidencia  
y sin ninguna pasion el error de los que han que-  
rido imputar la ruina del Christianismo la  
Caída y Ruina de la Dominacion Romana. y por  
quien ha faltado quien tambien haya queni-  
do atribuir ael haver transferido el asiento  
del Imperio, Constantino de Roma ala Ciudad  
que por el tomo nombre de Constantinopla, suponi-  
endo que esto quitó a los Pueblos Españoles la debi-  
dencia



quieteniza ael hombre Romano quehian descuri  
 dar como cosa ápartada la seguridad de Italia,  
 los exercitos quehacian Cava ala ferocidad de  
 los Pueblos Septentrionales enlos confines de A  
 lemania; y por ultima, que el temple y astum  
 bres mas blandas de los Griegos acabò de Emex  
 rar y enflaquecer conla asistencia de constanti  
 nopla la virtud y orden Romano: Razones to  
 das insubstanciales, y contra el hecho de las  
 Historias, aunque aparentemente hermasas  
 y aplausibles, porque en ninguna hallamos  
 el gran Respeto que se supone ala Ciudad de  
 Roma enlos Pueblos y naciones Estrangeras, y ni  
 aun enlos propios exercitos Romanos, pode  
 mos encontrar esta veneracion al nombre de la  
 Ciudad, pero ni aun a su mismo Senado. antes

bien encontramos muchos exemplos de exercitos Romanos que apesar de las Elecciones hechas en Roma de Emperadores, levantaron ôtros por si solos esta Dignidad. y de la misma manera no hallamos que se apartasen, ô se descuidasen los exercitos de la frontera de Alemania ni ôtros por aquesta mudanza de Roma, à Constantinopla, antes vemos el mismo curso en su Italia las mismas Elecciones varias de Emperadores en cada exercito. Y por ultima queda espues de la mudanza à constantinopla a veces se diuidia el Imperio, y mando de Occidente y de Oriente, de la misma manera que antes de ella havia sucedido: y otras se unia y quedaba en una sola cabeza, segun la mayor, ô menor capacidad ô virtud Militar de los

Emperadores. siendo cierto tambien que los Pue-  
 blos que infestaron y diuidieron entrasi el Impe-  
 rio de los Romanos, notodos vinieron por el Africa,  
 y las Galias: antes bien lamaior parte de ellos se  
 lio alas cercanias à Constantinopla como el Ponto,  
 Jugo, las Panonias &c. y por lo quemiva altem-  
 ple y costumbres Griegas, nose donde hallan  
 que los Romanos enaquel tiempo tubiesen nue-  
 bas delicias, que aprehender viendo las in-  
 mensas que todas partes hauian Nauado  
 muchos años antes, de la misma Grecia, y de  
 toda la Assia, plantel de ellas esumisma Ciu-  
 dad que no cedia ya a ninguna parte Orien-  
 tal de las demàs, à abandonadas à vicios, y  
 molice esquisita en la abundancia de entram-  
 bas cosas siendo ridicula. la proposicion que  
 miva

del temperamento delatierna: pues en todos  
hemos visto que la disciplina y buen gobierno  
han ocasionado el Imperio y fortaleza de los  
hombres, como lo contrario ha perdido en to-  
dos Chinas entrambas cosas de que pudiera-  
mos alegar innumerables exemplos, si fue-  
sen aqui apropiato: pero bataria con que  
se considere si los Griegos domadores de Asia  
con Alejandro, nacieron acaso en otro Emise-  
rio, y sino fue la virtud y disciplina Griega,  
de quien los Romanos mismos aprendieron  
la Suya. de uaf de los quales supuestos tra-  
Maxemos con toda verdad, que como todas las  
Cosas humanas tienen principio y Cami-  
nan con la virtud de los hombres a su Exal-  
tacion declinando de ella por la misma fla-  
queza humana que trae siempre humidos

los vicios, y flaqueza de la prosperidad y  
 grandeza, haviendo à quel Circulo que se sue  
 le decir de el estado, aumento y declinacion  
 de los Imperios, conviene à sauer necesidad,  
 virtud, prosperidad, abundancia, vicio, fla  
 queza, perdicion, y otra vuelta necesidad vir  
 tud &c. assi la Dominacion Romarra halla  
 mos hauer procedido por estos mismos ter  
 minos segun la viscosidad y Orden de las  
 cosas humanas, y aunque sea verdad que  
 ningun Juicio de hombre es bastante à es  
 tablecer tales Ordenes, y Reglas que pue  
 dan oponerse al referido, y perpetuar la du  
 racion de los Imperios, por ser cierto que la  
 misma Regla, que se pone para quitar un  
 yn combeniente, es origen con el Curso de el  
 tiempo

184  
Otro de otro, Igual ó mayor, tambien lo es  
que segun el caso, humanamente hablando,  
hace durar mas tiempo, en un estado perso-  
nas sabias, que contienen el hallar Remedio  
dios contra los daños que le encaminan  
ala perdicion. O (digamoslo assi) se retraigan,  
y vuelban á enderezar ácia la perfeccion, é  
imperio, como nos lo muestran quantas  
historias, y exemplos, vivos tenemos. De  
baxo de los quales supuestos concluixemos  
este discurso condecia que en las Ibi-  
den te falta y Causa para la Ruina de el Im-  
perio Romano, á que no hallamos ninguna  
disposicion que atajase al daño á men-  
zado por ella en el Curso de el tiempo,  
fue el modo en que se perdio la antigua

Orden de la Republica, y se establecio el nues-  
 tro Magistrado, ó dominacion de los Em-  
 peradores que empezó por la Guerra Civil  
 de Cesar contra Pompeyo, á quien por traicion  
 mataron en Egipto. Cesar fue muerto violen-  
 tamente, y por traicion en Roma. Augusto con el  
 favor de la Milicia para vengar la muerte de su  
 Padre adoptivo unido con Lepido, y Antonio  
 lo exerció y profinidad de muertes violentas, por  
 el consentimiento de los tres, fundandose sobre  
 este principio su dominacion, el genio de trai-  
 ciones, de muertes violentas, ó sin seguir el  
 Curso de las Leyes, quedó establecido en el  
 modo, lo exercito, y Pueblo Romano, y se fue he-  
 acedando sucesivamente procediendo siem-  
 pre a mayor Corrupcion (como sucede en todas

101

Las cosas humanas) de aqui nacenon casi tan  
tas Elecciones. siendo infalible, que toda domi  
nacion huete siempre al Origen de su Establecim<sup>to</sup>.  
doxando mas ó menos, segun este es mas ó me  
nos perfecto: y por ultima necesidad de su  
fin en sus tierras el establecimiento de gentes  
estranas, yaun dellamarlas como auxiliares  
por una y otra parte delas que se contendrian  
sobre el Imperio, vemos haues hecho á que  
los Pueblos capaces de la disciplina Romana:  
ynaturalmente debemos creer estarian mas  
actos á exercitarla como cosa nueuamente  
reciuida entre ellos, y en que empezaba á cre  
cer la virtud. a que se juntaria el conocimien  
to de todas las Provincias, y flequeza del Im  
perio, donde á costumbiados tambien los Pueblos



Abtratado de estos Estrañeros, que antes les eran  
 honorosos, estos naturales, que pusiesen menos  
 vigor en la Resistencia de su Dominio, al modo  
 que vemos suceder oy en los Reinos de unguia,  
 y Polonia donde la frecuente comunicacion con  
 los Turcos, hace ya que casi tengan por indi-  
 ferente su Dominacion, ala antigua y propia  
 de su nacion: Cosa digna cierto de Reflexion  
 para conocer quanto deve Quitax qual quier  
 estado, no solo las tropas Auxiliares (que de  
 estos vemos pasar muchas veces abruerse  
 dueños) sino la estrecha Comunicacion y tra-  
 to con las Gentes de quien puede temer in-  
 bassion. Conchuyendo prudentemente segun  
 las Historias que por estos terminos Negro  
 asufrira el Imperio Romano, diuidiendose en

los Estados, y Monarquias, que entonces le ocuparon, y de que muchos permanecen hasta el dia de oy.

---



---

### Discurso 33.

De las Dependencias, y desafios.

---



---

Si se preguntase a los que hacen profesion, de dependenciosos, las Causas, por que se mueben a los Riesgos de la vida, y lo que mas es a los de la honrra, que esto trae consigo; sin duda que nos respondieran generalmente que heran movidos por el deseo de adquirirlo, mucho mas que por el Odio, y la necesidad: Cosas ambas que se encuentran, muy rara vez, y al contrario muy de ordinario en estos tiempos,

las pendencias y desafios, verdaderos ó fingidos,  
 siendo lo cierto, que lo uno y lo otro casi siem-  
 pre acarrea el descredito en vez de la buena  
 Opinión que se solicita; y pudiendo asegurarse  
 por experiencias innegables que ay personas  
 de valor a quien en cada parte se puede señalar  
 con el dedo quetas malas compañías ó el pro-  
 pio serio pendenciero, an hecho adquirir el  
 nombre de Cobardes en vez de fama de valero-  
 sos: lo qual procede de que no pudiendo hacer  
 pendencia casual, ni desafio en que la parte con-  
 traria, por flaca que sea, carezca enteramente  
 de Amigos y defensores, y por consecuencia de  
 defensores, casi siempre se hacen problematicos  
 los acacimientos: sucediendo a una vez et en  
 contrarse personas de tan Igual valor y bon-  
 dad

para ambas partes, que reflexion y <sup>te</sup> igualdad  
y sin pasion el suceso favorable, ó adverso.

Hodijo yo que por estas consideraciones  
no hayamos de procurar con nuestras propias  
manos, y no valiendonos de las ajenas la sa-  
tisfaccion de el que nos ofende, ni menos que  
evitemos el encuentro de el que en la Calle, ó  
en la Campaña nos busca con mano armada,  
porque aunque el mayor sufrimiento y  
mayor humildad sea mas conforme a la per-  
feccion Christiana, y en esta consideracion si  
empre deberemos evitar quanto nos apa-  
taxe de ella: como se trata en este discurso, si  
no de lo que segun el uso comun de este degra-  
dado Mundo está, establecido, y de como se de-  
ban entender, estos establecimientos, solo

se refiere lo que puede mirar a este fin de  
 do la verdadera inteligencia de lo que la sumi-  
 sion de las Leyes, y consejos divinos nos enseña  
 en toda la mayor fuerza que debe tener, y a la  
 bando, y admirando los que con mas perfeccion  
 lo siguieren de uas de cuyos supuestos pasare  
 mos a decir que por lo que toca a lo humano, no  
 puede servir de Regla general. que el Cavallo de  
 menor fuerza es el que tiene maiores maticias  
 y Coracoea mas: y que de la misma manera  
 es señal de flaqueza de animo en el hombre,  
 y se interpreta de desconfianza interior de si  
 mismo las demarriadas Xencillas, querellas  
 y pendencias: y que assi como los Cavalleos  
 generosos sufren muchas veces, las inxacion  
 de los fuertes Leones caminan con paso grave,

221.

ymagestivos, sin hacer caso de este ó aquel  
pero queles ladre, nidelos Animalillos de  
otra especie queles salen al encuentro; assi  
el varon esforzado debera no alterarse, ni lle  
gar alas manos por cada lebe de raxon ó sin  
Raxon que contra el se cometa, desamdo esto  
para las cosas graves, y de cierta accion le que  
de resultar honroso nombre segun lo que esta  
tenido por bueno, ó por malo en la Provincia  
donde se halla: siendo estas cosas la Opinión  
de las Jentes, la unica Regla del agrario,  
ó no agrario, y de la satisfacion que de ello se  
deba tomar. y siendo de adbertin quedende nu  
estra subentid debemos exercitar nos de tal  
manera entas Armas para la defensa pro  
pia, y ofensa ajena, que quando senos ó sepa  
ca

Ocasion Onrosa para exercitarlas poseamos  
 tambien sumano, y tengamos el Cuerpo tan  
 agil, y bien dispuesto que podamos prometernos  
 el vencimiento de nuestro contrario contrario.  
 no contentandonos con la pueril maxima de ser  
 bastante puerca de calor, el sacar el acero, y no  
 ponerse al riesgo a que nos lleba la honra, pues  
 lo cierto es que el que contiene, y vence, casi que  
 de tener la verguenza de vencido, sino es que la can-  
 tidad de los agresores sea tan superior, que la per-  
 fecta defensa propia se queda tener por una es-  
 pecie de Vencimiento ageno, y como sea cosa na-  
 tural que en todos los mas hombres y principal-  
 mente en la Juventud anda el deseo de adqui-  
 rir un nombre, y de superar a otros en esfuerzo,  
 y Reputacion: Deuemosauer que los exercicios

381

donde se define de la Causa pública son no solo  
el mas justo, sino el mas seguro medio de adqui-  
rir la fama que mereciere nuestro esfuerzo, &  
que como el propio campo no tiene parcialidad  
los enemigos de el contrario con quien se combate  
no puede la pasión oponerse enteramente a la  
verdad. y aunque sea cierto que el mas bien  
quisto debe ser siempre sobre los otros la fama  
de mas aplaudido, aunque no la tenga en los hechos  
para merecerlo: tambien lo es que lo mas que  
esto podria hacer es aumentar ó disminuir el  
aplausos segun el amor, ó la falta de el, con la per-  
sona aplaudida: pero no podria de ninguna ma-  
nera quitarsele en la mayor parte al que le  
merece ni a otra cosa alguna en que con mas  
seguridad de obtener la fama, y gloria merecida,



Seguedan y deban lo exercitar los actos de valor  
y fortaleza Corporal.

---

Discurso 34. de los tributos Rentas pu-  
blicas, y Monedas.

---

No ay Estado que queda mantenerse sin  
Eclesiasticos, sin Principe, ó sin Cuerpo publi-  
co en quien reside la authoridad Soberana;  
sin tribunales donde se exerza la Justicia, sin  
Ministros politicos, ni sin milicia permanen-  
te: tanto para reprimir las sublecciones, é  
insolencias de los Pueblos propios, como para  
poder resistir alas invasiones de los Estrangeros  
ó adquirir con la fuerza las pretensiones justas  
que contra ellos se tubiere: siendo las Armas

el unico tribunal donde se deciden las causas  
 que se litigan entre estados independientes el uno  
~~del otro: todos los Ministros Reales de la Cau~~  
 sa publica espresivo sean por ella misma mante  
 nidos; y assi no hay que ponderar quan necesa  
~~rios, y justos sean los tributos que se imponen~~  
 sobre los Pueblos para estos fines. Suelse no obs  
 tante discutir si dado caso, que de ninguna ma  
 nera fue necesaria la imposicion de tributos p.  
 el mantenimiento de la Causa publica, seria con  
 veniente a los Pueblos quedar libres enteramente  
 de Contribucion, aunque a la primera vista parez  
 ca indisputable el util que de esto resultaria a  
 las Gentes; bien examinado por la prudencia, y  
 la experiencia, unica autora de todas las verda  
 des, que humarramente alcanzamos se hallaria

que esta entera Exempcion de contribuciones, no  
 solo sea combeniente sino dañosa a los mismos  
 Pueblos, que la gozasen. Porque como sea tal la natu-  
 raleza de el hombre, y supendiente ael Ocio, y de <sup>to</sup> de <sup>to</sup>  
 que solo la necesidad le obligue (generalmente ablando)  
 al trabajo, y util aplicación le veniamos contentarse  
 con aquellos frutos que a menos Costa defatiga  
 pudiese sacar de la tierra para el sustento propio,  
 de que no solo tenemos exemplos en los Pueblos,  
 que aun no han recibuido la enseñanza Civil, sino  
 en algunos de nuestra España, donde baxando  
 las Rentas de Dehesas Condesites, ó publicas á  
 la satisfaccion de las imposiciones Reales no solo  
 sirve esto a la maior riqueza, y abundancia de  
 sus abitadores, sino que ayudandoles ael desa-  
 miento natural reflexido, les priba de todas las co-  
 modidades

que traher consigo la industria y trabajo á que  
 obliga la necesidad, y les hace contentarse con sa-  
 car de la tierra, ó de la caza el pequeño fruto que  
 basta para su sustento, descuidandose aun á  
 buscar el necesario para el vestido y comida mena-  
 se de su pobre casa, sin que veamos tampoco que  
 estos mismos terminos de miseria se aumenten  
 con el curso de el tiempo, el numero de abitadores  
 lo qual procede de que como entre los que nacen  
 no faltan algunos de genio industrioso y aplicado,  
 y lo mas frecuente de que conociendo los caminos  
 & medios, la industria para mantener los hijos,  
 unos salen por su propia inclinacion, y otros  
 son embudados á poblar, las partes donde  
 el trabajo ha atraido las Artes y abundancia.  
 y assi queda probado con evidencia que aunque

pudiese mantenerse sin tributos la causa publi-  
 ca fueran necesarios unicamente para cumplir  
 los Pueblos al trabajo necesario, á satisfacerlos y  
 introduciendo en ellos por este medio la aplicacion  
 que les hace despues pasar mas adelante proce-  
 xando el aumento de las Combeniencias, y Ri-  
 queza propia despues de haver satisffo alas car-  
 gas publicas.

La Regla general que queda haver por las  
 imposiciones se reduce alas Consideraciones sig.<sup>tes</sup>  
 la primera quales sean las precisas necesidades  
 a que cada estado deve dar Regla el computo de  
 todos sus gastos, dexando siempre algun hueco  
 para el desahogo al modo de el buen Padre de fa-  
 milias que considerando lo que en cada año ne-  
 cesita para el sustento, y comodidades de la casa

881

Deberá Siempre alguna parte mas, y sea para  
Sustentar el Retardo de sus Cobranzas, y negociacio  
nes, ó ya para los accidentes inopinados que  
le quedan sobre venir. y la segunda qual sea la po  
sibilidad de los contribuyentes para llegar á ella  
la Cantidad de la contribucion, Considerando,  
quesi su falta de industria hace menor suposibi  
lidad, que la necesidad publica, antes se deve á  
tender á aumentar su Industria, traer y ga  
nancias para grabarles des pues como que can  
ciendo de ellas no pudieran pagar. al modo de  
que necesitando de aumentar las Rentas de sus tie  
rras, no obliga imprudentemente á que el Labra  
dor Creezca la paga de ellas, sin enseñarle prime  
ro los modos con que engrasandolas, ó Negandolas  
le den el maior provecho: Por consecuencia y qual

posibilidad acreer el tributo que por ellas pagaba,  
 y en quanto á las Rentas, y mantenimiento. Etc.  
 nada tenemos que considerar pues los Decimos  
 y disposiciones Canonicas tocantes al deuido para  
 este fin dan amplia, justa, y bien Ordenada pro-  
 videntia.

Sumamente varias son las imposiciones  
 que la necesidad, la Codicia, ó la malicia de los que  
 gobiernan los Pueblos han inventado, y suponiem-  
 do como queda dicho, segun las leyes humanas,  
 y divinas que solo sean licitas las que son pre-  
 cisas para el mantenimiento de la Causa pp.  
 conchuramos dos cosas. la primera que ental, ó  
 qual accidente extra ordinario, qualquiera con-  
 tribucion por grave, por poco levequible en el curso  
 de el tiempo, y por extra ordinaria que sea, sera

Justa. contat quecese luego que se acabe la necesi-  
dad precisa quedio motivo a ella. La segunda  
que en el Curso Ordinario ninguna contribucion  
es licita, util, ni loequible, aunque parezca ne-  
cesaria, y al mismo tiempo, que se impone nose  
conoce ser conforme ala posibilidad de los Pueblos  
que la han de pagar, para que sino loes antes  
que se establezca se les haya enseñado los medios  
con que pueden adquirir lo bastante para aumen-  
tar su util, y tener con que satisfacer al publico  
ya sea industriandoles en la mejor Cultura de  
los Campos, ya en las manufacturas, oya en  
el Comercio, y negociacion que son las unicas fu-  
entes de donde nace toda la riqueza y vienen  
alos hombres.

Y pasando alas Consideraciones generales



que se pueden hacer sobre el establecimiento y  
 paga de quales quier tributos es infalible que  
 el como de cobradores, es otro tanto aumento  
 de la renta. y aun grande alivio para los que la  
 han de pagar, aunque no habra duda en que nunca  
 se deban emplear quatro hombres, en aquello que  
 uno solo bastaria recoger. Otra de las Considera-  
 ciones generales que sobre esto debemos hacer  
 es, que todos aquellos tributos, que interrumpen,  
 ó gravan el comercio de los hombres, ni pueden  
 ser permanentes, ni vitales para los Pueblos, y  
 Causa publica. de las decays supuestas pode-  
 mos considerar todo genero de tributos, reduci-  
 dos a estas tres clases, ó sea que estos son los que  
 se cargan sobre cosas Reales, como las tierras

en que se puede considerar un numero de Rentas pro-  
porcionado sobre cada medida de las de labor, De  
hesa, de Oliveros, Huertas, y viñas &c. Regard  
tiendo en cada cosa lo que respecto de usufruto puede  
de pagar en cada uno: Haciendo en cada Provincia  
de tiempo en tiempo las Relaciones necesarias p.  
Regular su diferencia de valores por las Variedades  
de precisas de hacerse Prados lo que ha sido la  
borable, al contrario &c. O personales: esto es lo  
que cada hombre de los que tienen la enajenacion  
de tributo personal, deba pagar por su per-  
sona, reputandolo al pequeño fruto, que con  
ella saca de la Republica, ó sobre la industria, es  
to es sobre los tratos y Comercio de los hombres,  
en que se deben imponer las Cargas con la conside-  
racion de aligerarlas a los naturales, en tal

manera que se les estimule al Comercio, y que  
 se deuen gravar los Extrangeros de forma que se les  
 des pache de el, y venga a reducirse a los naturales  
 todo el vitil de las manufacturas, y contratación  
 de todos estos tributos, los mas justos, perma-  
 nentes, y faciles de cobrar son aquellos que se can-  
 gan sobre cosas Reales y permanentes como las  
**fierras** porque ellas son las que se defienden con  
 las Armas, suposicion semantione con la Justicia,  
 y en fin de sus frutos es de donde resulta a sus á-  
 bitadores tanta solida parte de la substancia  
 y riqueza de cada uno, y aurrque parezca que en  
 algunas partes como en España, fuera esto gra-  
 var las de los Eclesiasticos, y Nobles, y oponerse  
 a los Privilegios de entrambos estados; en la  
 Realidad

noes esto assi, porque en primer lugar estos  
Privilegios deben mirar alas personas y no a  
los bienes de la tierra. fuera de que quando esto  
no fuesse assi el bien comun deve siempre pre  
valecer sobre el particular. Jamas de esto, es  
un engaño persuadirse a que en las partes don  
de nose reparten los tributos, sobre las tierras  
desen ellas de pagarlo insensiblemente: pues en  
cada pueblo vemos que la contribucion de los  
vecinos, ya se hace repartida por los que gober  
nan assi mismos, en estos, y tienen arrendados  
o acopiados (como llaman los Millones, y otros  
tributos publicos) o ya sea pagando el consumo  
de los alimentos la consideracion carga sobre  
los frutos, que en aquella parte produce la tie  
rra, y assi imperceptiblemente, ella es que viene

apagar. conque quitar la Mascara a esto, y le  
 partir respecto de ella la contribucion <sup>do</sup> existing.  
 las demas; lo uno no fuera hacer cosa nueva, si  
 no descifrar lo mismo que se hace; y lo otro fuera  
 elevar los Pueblos, y las Rentas publicas de una gran  
 Cantidad de Hombres, ocupados para recoger  
 las Aumentaciones con esto de todo lo que en ellos  
 se empleaba, y hacienda sumamente facil, y se  
 quible su entrada en las Arcas publicas, solo  
 con los Ministros necesarios para las contadu-  
 rias, y direccion de Cobranza en cada partido.  
 de donde el Pueblo que no acudiese con prontitud  
 a la paga se gozaria compelido, como en muchas  
 partes se hace muy facilmente, con un Ministro  
 ó Audiencia que le obligase a traer la verdad de  
 la contribucion a el modo de los Particulares que

con gran facilidad por estos medios cobran las  
rentas de grandes tierras: siendo assi que no  
ay estado por dilatado ó por pequeño que sea  
que en quanto al Recogimiento y Economía de los  
vienes, que se componen, no se queda y deba gober  
nar por los mismos medios, y sobre unos mis  
mos fundamentos.

En los tributos Personales es igualmente  
facil la cobranza y Recogimiento por los mismos  
terminos precedentes: solo en los que cargan so  
bre el comercio, e industria de los hombres, ó  
sobre áquellas cosas que el Principe suele, y puede  
justamente tener estancadas, como Sal, Minas,  
N.<sup>a</sup> es preciso el numero considerable de Minis  
tros y Guardias, y por consecuencia las frau  
des, e incertidumbres de calones, mucho ma  
yor

que enotro ninguno, y la vigilancia sobre el Obra  
 de estos Ministros de Especial Cuidado al Princi  
 pe, ó Tribunal Superior, para embaxazar que no  
 sea contrario a sus fines el procedimiento de este  
 genero de gentes que entre todas las de la Repu  
 blica, son las que con mas facilidad, como con m.  
 Ocasion se deflan llevar ala Coruccion y falta de  
 legalidad.

La moneda en algunos Estados mal ó  
 demas, ha sido considerada como una especie  
 de tributo imperceptible y de gran sustancia,  
 de que con su crecimiento pueda valerse el Prin  
 cipe en sus necesidades; siendo de admitir la  
 falta de reflexion con que hemos visto incid  
 xir muchas veces en este grave horror. Pues  
 considerandolo meramente por lo que mira ael  
 utit

141  
Especial del Erario publico, sin considerar  
ninguno de los graves daños que ocasiona á to-  
dos los Particulares, hallaremos, que aunque en  
los primeros dias de qual quier crecimiento  
de moneda parezca en la apariencia mucho más  
y su Caudal, dentro de pocos se verá ser esto falso,  
y que en la Realidad las Rentas Ordinarias de  
la Causa publica, han descahecido todo á quello  
que la moneda tiene menos valor del que  
le havia supuesto. Porque siendo el valor in-  
trinsico del Oro, y de la Plata, Regla general  
de todo Comercio, y no habiendo medio justo  
ni aun practicable con que el Principe ni otro  
alguno pueda sacarle de la bolsa a fuerza, ni los  
generos que sobre su Regulacion se venden y se  
son necesarios á todo viviente se ve con Eviden<sup>cia</sup>.



que el Crecimiento de moneda en que se consi-  
 dero el de el Caudal publico, viene a ser puram<sup>te</sup>  
 quimerico, e in substancial, Resultando al Prin-  
 cipe maiores daños aun, que a los Particulares  
 por que consistiendo sus Rentas, no entran en  
 en que se Regula el valor intrinseco de las Mone-  
 das, por los que los hacen, sino en contribuciones  
 pagaderas en lo husual viene a perder en ellas  
 todo lo que falta á su Verdadero valor, y a mas  
 de esto ocasiona en su estado el grave daño, no  
 solo de las monedas aun de poca Calidad, que  
 por mercancía le introducian los Pueblos extra-  
 ños, sino el de la gran Cantidad de Subditos, que  
 dexadas las Ocupaciones justas, como menos  
 provechosas, toman por oficio el imitar ó falsear

261

con menos Ley y Valor las monedas à que  
imaginariamente quiso darle el Príncipe. con  
chuiendose con Euidencia no solo que el crecer  
valor a las monedas puede ser gravissimo  
a la conciencia de el que lo hace, sino que miran  
dolo solo a la utilidad esta es quimerica, y la  
falta de ella Euidente. Las mas de esto que la  
mala fee que trae consigo la mala moneda  
Retrahe a los Hombres de los tratos con que  
pudieran utilizarse assi, y a la Causa publica:  
y por ultima contra vasa que viene a ser in eui  
table, crecen las perdidas y daños publicos  
aproximados a el Excesivo numero que todos  
pueden con facilidad considerar, aurrque se tra  
hen en estados donde nunca los hayan expe  
rimentado.

Y assi conchiuemos este discurso con asentax  
por infalible, que ta principal vasa para fun  
dan las Rentas publicas, y primadas, y para  
establecer los Comercios, y quietud de los Pueblos,  
es la fisa ein mudable seguridad, y valor in  
trinsico entas monedas vsuales, y corrientes,  
de cada Estado.

Discurso 35.

De el Campo, su Cultura, y recreacion.

Nada puede ynformarnos tambien de lo  
que sea mas natural al Hombre, como e  
quellas cosas, y Operaciones aque mas general  
mente le hallamos inclinado, sin ninguna

Causa que queda violentante á ello, y asi  
 quando no supiesemos que la primitiva y na-  
 tural abitacion de los hombres, es, y ha sido  
 el Campo y sus selvas, bastara hacernos lo  
 cer el yzar de leite, que el yzar de ceto le óasis  
 ma, significando ordinariamente la voz de  
 bamonos á holgar salia los que lo dicen á algun  
 divertimento campestre. Los Príncipes, y Per-  
 sonas poderosas, acuy divertimento solo  
 de xepa su inclinacion natural, hallaremos  
 ponerla siempre en los Bosques, Jardines,  
 y amados, Casas destinadas en los Campos,  
 y por de todas estas cosas, y por ultima  
 no ha avido la industriosa Poesia fingia  
 deleites ala naturaleza humana, que no  
 tenga

por aviento y Residencia, la amenidad de los  
 Campos, la Cultura de los Jardines, y la abun-  
 dancia de los frutales, con que reconoce quan sus-  
 tamente nos desemos Heber de el agrado de todas  
 cosas: y como ni fin no sea de buscar ornatos  
 con que inclinar a esta ò aquella parte sino de  
 descubrir la verdadera loeencia de las Cosas,  
 y el util que en la practica de la vida podamos  
 sacar de cada una, dejando a la Poesia, y a la  
 Rethorica, las alabanzas de la vida Campes-  
 te, solo diremos, que ningun divertimento hallo  
 que pueda ser tan natural, tan justo, ni tan  
 util al Hombre como el que se ofrecen los Cam-  
 pos, y que gozax de el en todos los estados, y

libres de las mas graves Ócupaciones delavida  
será siempre loabihissimo empleo, si debex á  
consejar que en el sea la principal Residencia  
de el hombre Capaz de maiores cosas. Por que aun  
que diésemos Caso que esta vida les seria mas  
tranquila, y pacible, no debemos darle enq.  
el hombre Capaz se aparte de el manejo de las  
Cosas publicas y graves, por sollicitar su des  
canso propio, fuera de que queriendo cada uno  
naturalmente exercitar áquello que sabe, no  
podria permanecer siempre en los Campos  
el que se considerase Capaz de Obrar en los E  
jercitos, ó en las Cortes: Tassi diremos que  
yocen en buena hora su auitacion los desterra  
dos aella, y aquellos Principes y Varones senales  
doe







Tabla de los Discursos que contiene  
el tomo primero del Hombre Practico.

Aprobacion del A. Padre Agustín de Herrera de la Compañia de Jhs. f.º	004.
Aprobacion del A. Padre Fr. Juan de Ribas del orden de Predicadores. f.º	18.
Proemio del Autor. f.º	19.
Discurso primero de la Capacidad del Hombre. f.º	20.
Discurso 2. de la Generacion. f.º	23.
Discurso 3. de la Instrucion Infantil. f.º	25.
Discurso 4. de los Maestros y ense- nanza Pueril, f.º	28.

Discurso 5. de los exercicios Corporales, Artes, y Ciencias en general. f.....	o 30.
Discurso 6. de los exercicios Corporales. f.....	o 31.
Discurso 7. de las Lenguas. f.....	o 32.
Discurso 8. de la Mathematica en general. f.....	o 34.
Discurso 9. de la Pintura y Escultura. f.....	o 37.
Discurso 10. de la Musica. f.....	o 38.
Discurso 11. de la Astrologia. f.....	o 39.
Discurso 12. de la Magica y encantamientos. f.....	o 41.
Discurso 13. de la Historia. f.....	o 44.
Discurso 14. de la Philosophia general de la Chimica. f.....	o 51.

- Discurso. 15. Serjes y Canones. f..... 39.  
 Discurso. 16. dela Medicina. f..... 60.  
 Discurso. 17. dela Poesia. f..... 65.  
 Discurso. 18. dela Theologia. f..... 67.  
 Discurso. 19. deel Miedo, y deel Valor. f..... 70.  
 Discurso. 20. dela Prudencia y Sabia  
 desconfianza. f..... 75.  
 Discurso. 21. delas Virtudes, y de  
 los Vicios. f..... 77.  
 Discurso 22. deel Aplauso y temor  
 delas Gentes, y delas Amistades y pro  
 mesas. f..... 84.  
 Discurso 23. dela Virtud y Arte.

Militar. f. ....	92.
Discurso. 24. de la Nobleza. f. ....	97.
Discurso. 25. de la Corteza, y de la Es timation. f. ....	100.
Discurso. 26. de la fortuna y de la des gracia. f. ....	104.
Discurso. 27. del Theatro. y Represen taciones. f. ....	106.
Discurso. 28. de la Direccion de Empleos Merito y agrado de las gentes. f. ....	111.
Discurso. 29. de la Sociedad, y Magis trado, ò Imperio entre los hombres. f. ....	113.
Discurso 30. del Ocio y del trabajo. f. ....	120.

Discurso. 31. de la Mentira y la ver-  
dad. f. .... 121.

Discurso. 32. de el Imperio Romano  
y su Ruina. f. .... 126.

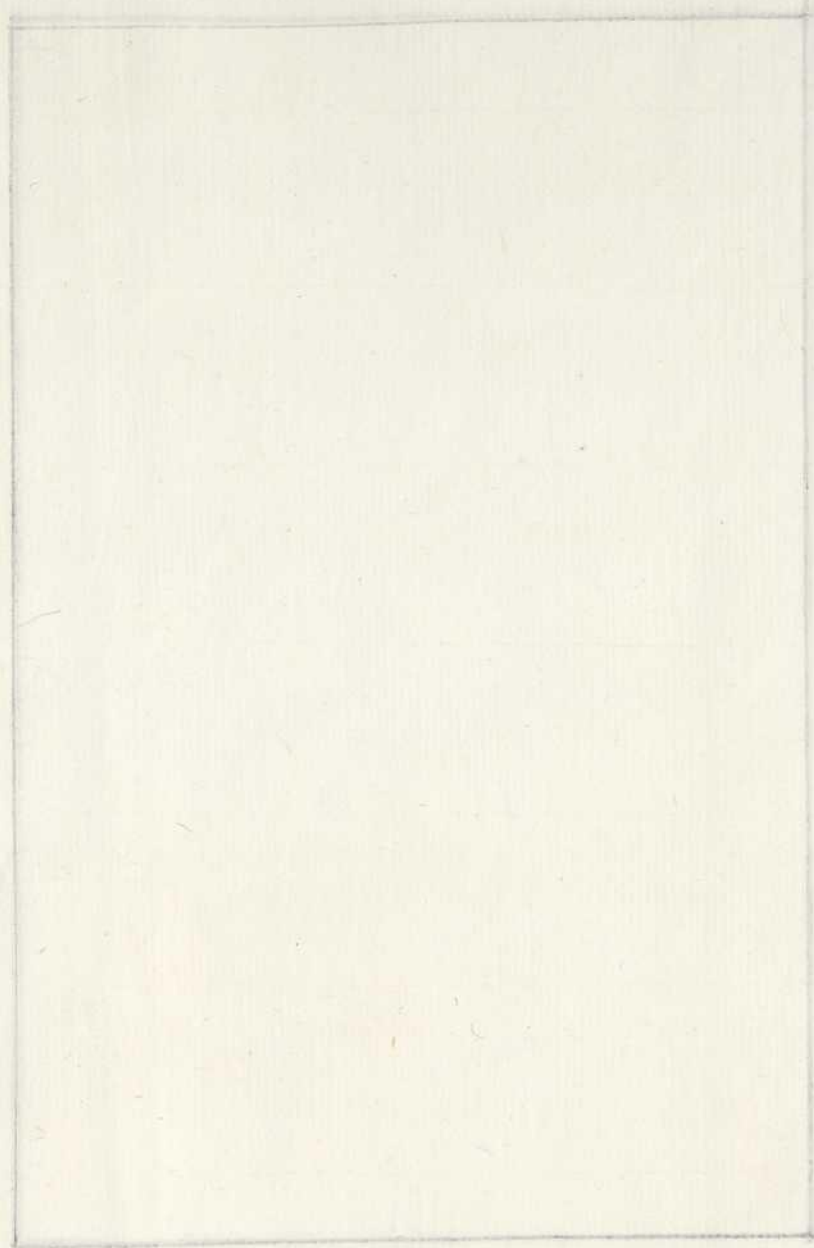
Discurso. 33. de las pendencias y  
desafios. f. .... 133.

Discurso. 34. de los tributos, Rentas.  
publicas, y Monedas. f. .... 137.

Discurso. 35. de el Campo, su cultura  
y Recreacion. f. .... 146.



Decembris 31. diei Martis. 112  
 Decembris 30. diei Martis.  
 Decembris 29. diei Martis.  
 Decembris 28. diei Martis.  
 Decembris 27. diei Martis.  
 Decembris 26. diei Martis.  
 Decembris 25. diei Martis.  
 Decembris 24. diei Martis.  
 Decembris 23. diei Martis.  
 Decembris 22. diei Martis.  
 Decembris 21. diei Martis.  
 Decembris 20. diei Martis.  
 Decembris 19. diei Martis.  
 Decembris 18. diei Martis.  
 Decembris 17. diei Martis.  
 Decembris 16. diei Martis.  
 Decembris 15. diei Martis.  
 Decembris 14. diei Martis.  
 Decembris 13. diei Martis.  
 Decembris 12. diei Martis.  
 Decembris 11. diei Martis.  
 Decembris 10. diei Martis.  
 Decembris 9. diei Martis.  
 Decembris 8. diei Martis.  
 Decembris 7. diei Martis.  
 Decembris 6. diei Martis.  
 Decembris 5. diei Martis.  
 Decembris 4. diei Martis.  
 Decembris 3. diei Martis.  
 Decembris 2. diei Martis.  
 Decembris 1. diei Martis.



*[Faint, illegible handwriting, possibly bleed-through from the reverse side of the page. The text is arranged in approximately 12 horizontal lines within a rectangular border.]*



